

Instituto de Literatura y Ciencias del Lenguaje
Facultad de Filosofía y Educación



**Propuesta Didáctica para Sexto año básico:
“Taller de Lectura y Escritura Creativa: Imaginando y narrando
nuestra literatura infantil chilena”**

TRABAJO DE TITULACIÓN
para optar al título de Profesor de Lenguaje y Comunicación y al grado de
Licenciado en Educación.

Profesor Guía	: Edda Hurtado P.
Nombre	: Jorge Cisterna Vega
Fecha	: 9 de Julio de 2014

INDICE

PARTE I

RESUMEN DEL PROYECTO

- 1.1 La enseñanza de la literatura como problema didáctico.
- 1.2 La enseñanza de la literatura en el Marco Curricular
- 1.2 Enfoque por competencias en la enseñanza de la literatura.

PARTE II

- 2.1 El problema pedagógico.
- 2.2 Estado del Arte.
- 2.3 Descripción general de la propuesta: Objetivos Generales
Aprendizajes esperados, Contenidos, destinatarios.
- 2.4 Marco Teórico.
- 2.5 Secuencia Didáctica (Descripción)
- 2.51 Secuencia Didáctica narrada.
- 2.52 Planificación de las sesiones.
- 2.53 Bibliografía
- 2.54 Anexos

Resumen del proyecto

El proyecto se plantea como un Taller literario que tiene como finalidad enfatizar la difusión de un corpus específico y renovado de la literatura infantil chilena, planteándose como elemento motivador para promover, a partir de su lectura, el desarrollo de habilidades de lectura y escritura creativa. Sobre esta base, se hará un recorrido literario y contextual de la literatura infantil chilena, a través de la conformación de un corpus de lecturas heterogéneas, con el fin de que conozcan la variedad de obras que están dedicadas a estos lectores iniciales, desarrollando habilidades de conocimiento, comprensión, interpretación y creatividad.

Se implementa un taller que será dividido en dos fases: la primera, una etapa preparatoria, encargada de la entrega conocimientos literarios, históricos y contextuales de literatura infantil chilena, implementando actividades de lectura y escritura literaria. La segunda fase, se caracteriza por la propuesta de una tarea final, adscrita a una consigna específica: narrar desde un personaje. Sobre el marco de esta situación, se entregan contenidos específicos para abordarla, tales como: focalización, tipos de narradores y elementos narrativos. Este trabajo final del proyecto se comienza a desarrollar desde la sesión nueve y finaliza en la doce. Los estudiantes, finalmente, autoevaluarán sus procesos y la propuesta del taller literario, acompañado de una evaluación sumativa por parte del docente.

1.1 La enseñanza de la literatura como problema didáctico

La enseñanza de la literatura, durante años, se ha visto marcada por la poca apropiación por parte de los docentes de Lengua y Literatura en las aulas del país, utilizando estrategias mecanicistas para que los estudiantes solo aprendan un contenido literario, de manera tradicional, es decir, esta enseñanza historicista y positivista de la literatura, transmitiendo saberes enciclopédicos antes que desarrollar competencias literarias y enfrentar al estudiante con la literatura. Se ha culpado, entonces, a los paradigmas historicistas y estructuralistas, y a sus respectivas configuraciones didácticas, del alejamiento de los estudiantes de la literatura (Díaz, 2005). Existe, además, esta acumulación y transmisión de conocimientos teóricos y estructurales antes que una enseñanza y trabajo adecuado y significativo de la literatura, donde, los saberes de la teoría literaria no habrán de transferirse

directamente como contenidos de la enseñanza, sino que se deben “bajar” los saberes de la teoría al campo de la enseñanza por medio de mecanismos metodológicos. (Bombini, 1996). La teoría literaria, como señala Días Súnico (2005), puede llegar a convertirse en un marco de referencia para que el docente pueda seleccionar las categorías necesarias para el desarrollo de competencias literarias en sus estudiantes. Como indica Bomibini (1996), “la enseñanza de la literatura se construye como una práctica social y un discurso paraliterario de fuerte influencia ideológica y amplio alcance”, por tal motivo, se ha intentado dar un vuelco significativo en la enseñanza literaria, proponiendo diálogos de diversas experiencias culturales en las clases de literatura. A partir de esto, se irá produciendo una ampliación del universo simbólico, en otras palabras, se conformarían los sucesos del aula no como una relación de enseñanza-aprendizaje, sino, como menciona Di Matteo (2008), en una experiencia cultura.

Tal como menciona Antonio Mendoza Fillola (2008), afirmando de que si aún es necesario insistir en la modificación de la tradicional idea de “Enseñar literatura” se debe a que los modelos y métodos didácticos no han dado resultados eficaces ni responden a las necesidades de una formación literaria y personal. Un ejemplo se evidencia en “La restitución de la tradición oral en las prácticas de enseñanza de la literatura”:

“La escuela suele ver la literatura como ese uso especial, abre una brecha entre ella y la lengua oral, entre la cultura escrita oficial y la popular, y separa la enseñanza de la lengua y la literatura, cuando, en realidad, van juntas” (Di Matteo, 2008; 116). Sobre esta base, se puede hablar, entonces, de que no existe una noción clara de lo que se entiende por literatura y la enseñanza de esta como un discurso social. Por tales motivos, se pretende replantear el objetivo de estudio de la enseñanza de la literatura y sus métodos de análisis (Robin, 2002: 54 citado en Cuesta, 2012: 100), poniendo en diálogo la literatura con una teoría general de los discursos, con el fin de generar “una nueva concepción del campo literario” (Robin, 55 citado en Cuesta, 2012:100), modificando la orientación de la enseñanza de la literatura.

Cuesta (2012) nos indica que la enseñanza de la literatura debe ser abordada desde una perspectiva social y cultural, en otras palabras, relacionar la lectura literaria con la experiencia personal y subjetiva de los estudiantes. Un ejemplo es lo que plantea Chartier (Citado en Di Matteo, 2008), quién trata la problematización del concepto de “Literatura según la clase social”, donde textos, relacionados con el estrato social de los estudiantes,

suelen ser apropiados por esos lectores. “Las clases de literatura presentan cercanías a una noción de lectura como práctica social y cultural” (Cuesta, 2012: 102), generando nuevos significados en la interacción social, constituyéndose como un trabajo colaborativo entre el texto, el docente y el lector. De este modo, la lectura, se reconoce como una actividad productiva, cargada de contenido cultural y social. (Rockwell 2005 citado en Cuesta, 2012:102).

Fundamental es tomar en consideración que la literatura se constituye, entonces, como un discurso social, cargado de significados e interpretaciones (Angenot 2003 citado en Cuesta, 2012: 104). Se ha denominado a esta práctica como discurso por sus distribuciones tipológicas, el empleo de gramáticas, los repertorios tópicos de la sociedad y la organización de lo narrable y argumentable, reconociendo que “el texto literario es un documento de época, que posee un sentido dado por sus mecanismos constitutivos o que sostiene una literalidad dada por sus formatos textuales” (Cuesta, 2012: 103).

En el campo de la Didáctica de la lengua y la literatura los objetivos no son vistos solo como cognición, sino como “subjetividades complejas tensionadas por los discursos hegemónicos y contrahegemónicos, por los modelos particulares en que se apropian del saber y de contenidos culturales que permiten entender y reentender la realidad” (Cuesta 2003 citado en Di Matteo, 2008:114). Frente a esto, no se puede aislar lo que propone Miguel Ángel Garrido (2001:319-320), quien comienza a esclarecer el camino de la educación literaria, manifestando que el problema central de la enseñanza de la literatura se desglosa en tres interrogantes: qué enseñar, cómo enseñar y para qué enseñar literatura.

La enseñanza de la literatura debe ser vista por los estudiantes como algo cercano a ellos, que responda a inquietudes personales y que juegue con las diversas perspectivas y visiones que entrega el mundo de la literatura. Con ello se espera que los sujetos puedan entender y comprender los procesos humanos que viven las personas dentro de la sociedad, sintiéndose parte de esta comunidad, de esta comunidad de lectores que comienza a forjarse a una temprana edad (Colomer, 2001). Cuesta (2012) cita las palabras de Fittipaldi, mencionando que muchas veces los sujetos leen lo literario desde una mirada que pone énfasis en las propias búsquedas, en los anhelos, que se sumerge en las angustias o que busca dar respuesta a estas (Fittipaldi 2006, 29-30). Por tales motivos, se debe implementar un corpus significativo y cercano a sus experiencias personales y, aquellas que giran en torno a

una edad determinada o, simplemente, a los diversos gustos que presenta. En relación a la cercanía de las lecturas, Di Matteo expresa que:

“Es una forma de apelar a la experiencia personal de los alumnos para develar nuevos sentidos, un nuevo modo de descubrir el texto literario, establecer un puente desde un territorio más cercano afectivamente a los sujetos involucrados en la práctica hacia aquello que aparece como distante, alejado a la experiencia cotidiana (...) resignifiquen su mundo familiar y propia experiencia a través de la apropiación de los discursos ajenos presentes en los textos.”(Di Matteo, 2008:122)

Colomer señala que los libros que tienen mayor aceptabilidad, mayor comprensión y por ende, un mayor disfrute, corresponden a lecturas que son elegidas por los estudiantes, acorde a sus elecciones, siendo llamativos para ellos (Colomer, 2001), asimismo, la literatura debe dar cabida a lecturas que muestren diferentes posiciones sociales e históricas, al igual que otros sistemas del saber (Cuesta, 2012:104). La labor del docente, por ende, será manejar una amplia gama de opciones literarias para presentar a sus estudiantes, haciendo que la enseñanza de la literatura se transforme en una puerta al conocimiento del mundo, tanto interior como exterior, trabajando a su vez el placer lector y las competencias literarias. Cuesta, al respecto, indica que:

“Así mismo, las opiniones de los estudiantes pueden estar motivadas por la modalidad de un taller de lectura o no, es decir, muchas veces se motorizan por preguntas expresadas de los profesores sobre los textos literarios, que pueden ir desde la clasificación de un narradores, la pertenencia a un género, una síntesis argumental, hasta qué han sentido o pensado a partir de la historia leída” (Cuesta, 2012: 101).

El docente, además, debe actuar como un intermediario entre el lector (los estudiantes) y la obra misma, para que se produzca este placer y goce estético, que solo se podrá dar a partir de la comprensión del texto y de lo que la obra construye artísticamente. El mediador, entonces, es un lector que comparte la lectura y, por medio de este acto, enseña por qué la literatura nos interpela de tal forma y por qué nos urge con esa pregunta (Cuesta et al, 2007:6), teniendo en consideración el impacto en la práctica de este cambio de perspectiva, donde la lectura y la escritura se constituyan como prácticas de apropiación de conocimiento de distinto orden, modificando la manera de entender la enseñanza (Cuesta et al, 2007:6)

La Doctora Isabelle Leibrand (2007) menciona que la didáctica es una herramienta de gran utilidad para el apoyo formativo y para alcanzar un dominio de conocimientos, interactuando con adecuación, coherencia y previsión, destacando la importancia del área

de lengua y literatura. Esto se puede mencionar en otras palabras, señalando que la didáctica será un elemento fundante en la vida del docente, puesto que a partir de su buena utilización y su adecuada práctica logrará un avance importante en la enseñanza de la literatura, en estudiantes que han dejado los libros a un lado para relacionarse con elementos “entretenidos” para ellos. Debe existir, de este modo, una apropiación de los saberes literarios para que los docentes puedan enseñar a sus alumnos, sin caer en enseñanzas tradicionalistas y en la utilización de la literatura como un medio para alcanzar otras habilidades. Se define, entonces, el concepto de “transposición didáctica” como la sucesión de adaptaciones que transforman al conocimiento erudito en conocimiento enseñable, haciendo que los docentes busquen, en el aula, la forma de comunicar comprensiblemente a sus estudiantes, (Bombini, 1996), sin olvidar la entrega de herramientas teóricas y metodológicas para que trabajen de manera significativa un texto literario, formando al estudiante como un lector competente que sea capaz de interpretar lo que dice la obra de manera implícita y explícita (Colomer, 2001).

Una forma adecuada de trabajar la enseñanza de la literatura es hacer partícipe a los estudiantes en sus mismos procesos de aprendizaje, mediante la incorporación de las opiniones, perspectivas e inquietudes que presenten, relacionando las temáticas tratadas con su experiencia personal del mundo. Para ello, se deben implementar varias estrategias o diversas metodologías para hacer que la literatura no sea algo ajeno y lejano, sino más bien, cercano a su persona. Uno de los propósitos debe ser conseguir la cercanía de la literatura a los estudiantes, el desarrollo de habilidades y competencias literarias para que puedan convertirse en lectores ávidos, con un pensamiento crítico y reflexivo frente a las obras literarias y su contextualización. Por su parte, innovación es un proceso complejo que se puede trabajar en el aula, buscando nuevas aplicaciones e instancias, creando modificaciones en el acto mismo de enseñar. De esta forma, se transformarán los sujetos en agentes activos de los procesos de enseñanza-aprendizaje. Una buena herramienta sería, entonces, la incorporación de las TICS para trabajar la literatura, haciendo que los procesos de aprendizaje sean llamativos y cercanos a los estudiantes, recordando mantener el objetivo claro de la enseñanza de la literatura. Dentro de los usos didácticos de las tics para la enseñanza de la literatura y la formación de lectores, se encuentran tres: TICS para la

información, para la sociabilización y para la creación, relacionados a la producción de espacios para la escritura creativa, lectura literaria, entre otros.

1.2 La Enseñanza de la literatura en el Marco Curricular

En el año 2012 se evidenció la actualización de las bases curriculares, donde se establece el reemplazo de los Objetivos fundamentales (OF) y los Contenidos Mínimos Obligatorios (CMO) por los Objetivos de Aprendizajes (OA). Ellos instauran cuáles son los propósitos que se deben alcanzar en los distintos niveles educacionales, apuntando al desarrollo de competencias, que involucran conocimientos, habilidades y actitudes, de manera similar como se mantenía en el currículum anterior. Como se plantea en las bases curriculares, la organización curricular, ha agrupado estas competencias del sector de Lenguaje y Comunicación en tres ejes fundamentales (lectura, escritura y comunicación oral), tomando en consideración la enseñanza de la literatura como un aprendizaje transversal a estas aristas, implementada como un constructo social, cultural y cargado de sentido (MINEDUC, 48).

En este punto, inicialmente, se dará a conocer el origen de estos cambios y modificaciones que se han manifestado en el currículum escolar y su estado actual. Luego, bajo la luz de la enseñanza de la literatura, se analizará la base curricular de Lenguaje y comunicación, considerando los Objetivos de Aprendizajes que integran la enseñanza y la difusión de esta expresión artística

Políticas educativas y su trasposición a los estándares actuales

Es necesario, primero que todo, conocer de dónde germinan todos estos nuevos ideales que intentaron transformar y dar por término una educación marcada por los contextos antidemocráticos que se vivieron en los años setenta y ochenta en nuestro país. Chile vivió un período en que no existió democracia, privando a la nación de voz y voto, marcado por un régimen autoritario y militar. Una repercusión de ello, fue la implementación de un sistema educativo diferente al establecido. Con la llegada de la democracia, los primeros cambios estuvieron orientados a la reformulación de los currícula y a la reorganización del sistema escolar. Se habla entonces de la Reforma educativa de los años noventa. Cuando el Presidente electo, Patricio Aylwin, toma el poder, se ve enfrentado a los vestigios parlamentarios que quedaron del régimen militar, en especial, la última ley aprobada y

publicada: la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza (LOCE). Esta ley se caracteriza por el establecimiento de rotundas variaciones en relación al sistema educacional, entre ellos, el fin al monopolio ministerial sobre el currículum escolar, otorgándole al Consejo Superior de Educación la autoridad final. (Cox et al, 3-4)

Los Objetivos Fundamentales y Contenidos mínimos se instituyen en esta nueva ley, comenzando la elaboración de la reforma curricular, poniendo en juego la relación de un pasado, marcado por una dictadura política y, un futuro que la sociedad pretende construir (Cox, 2). A su vez, el nuevo gobierno, trabaja con el objetivo de reconciliar la nación, siendo un medio entre los desastres del régimen militar y la reconstrucción que el país necesitaba. Desde esta focalización, se comienza a trabajar sobre la construcción del currículum, incluyendo temas de derechos humanos, género y medio ambiente, siendo rechazado por el Consejo Superior de Educación.

Como bien menciona Cox al plantear que desde una arena político-ideológica se pasa a la arena técnico educativa y, desde la construcción “intramuros ministeriales” a la construcción con participación amplia de actores, se concluirá que estos elementos son inseparables de cambios en la sociedad y en contextos políticos mayores. El problema que enfrenta el gobierno es complejo, puesto que el primer intento fallido se debe a las incompatibilidades políticas de la LOCE al modificar el currículum. Desde este punto de vista, el Gobierno actuaba enfrentando políticas sectoriales cargadas de conflictos ideológicos que no eran fáciles de solucionar. A su vez, el Gobierno no entró en diálogo con los diversos sectores de la sociedad, puesto que la producción de este documento fue realizado por el Centro de Perfeccionamiento e Investigaciones Pedagógicas (CPEIP). Lo que plantea Cox se relaciona directamente con el cambio de sistema económico que impone el régimen militar, puesto que se marcan los desafíos que la educación debe enfrentar en este contexto. Se agrega, además, la modernización de la sociedad, convirtiéndose, el Gobierno, en un ente que debe interrelacionar los elementos externos, como la sociedad y los cambios internacionales y, elementos internos a la institución educativa, tales como la equidad, calidad, entre otros, con el propósito de la revalorizar la educación deteriorada en los años del régimen. Para lograr estos cambios, se implementan políticas que producen acuerdos en los sectores involucrados directamente con la educación. Esto es impulsado, indudablemente, en el gobierno democrático.

Eduardo Frei impulsa un Comité Técnico, compuesto por representantes del liderazgo político, empresarial y académico, con el propósito de ampliar las discusiones relacionadas al ámbito de la educación. Mediante la consulta e investigación se desarrolló un proceso de difusión que se plasmó en las regiones, integrando el diálogo de los diversos sectores sociales, obteniendo como resultado, la orientación más adecuada para comenzar a construir la reformulación educacional (Cox, 8). A partir de este resultado, se comienza hablar del Marco Curricular, quedando integrado por Objetivos Fundamentales y Contenidos Mínimos obligatorios, incluyendo conocimientos, habilidades y actitudes, sentando sus bases hacia el desarrollo de competencias. Además, se incluyen los Objetivos Fundamentales transversales, orientados al desarrollo de valores, contenidos y actitudes a inculcar en los estudiantes, trabajando de manera conjunta sobre los OF y CMO. (MINEDUC, 2009: 29-30).

En las últimas actualizaciones del currículum, como se mencionó anteriormente, se trabaja directamente con los Objetivos de Aprendizaje, en reemplazo de los OF y CMO, reuniendo los aprendizajes fundamentales del área lenguaje y comunicación (conocimientos de lengua, literatura, medios masivos de comunicación y comunicación oral) en los ejes de Lectura, Escritura y Comunicación oral, que permiten describir los conocimientos, habilidades y actitudes involucradas en el logro de la competencia comunicativa (MINEDUC, 2013; 33)

Análisis de Ejes y OA de Lenguaje y Comunicación

En el eje de lectura se introducen los elementos fundamentales para instruir y formar a los estudiantes, desde primero a sexto básico, como lectores iniciales o en proceso. La organización educativa debe entregar las herramientas necesarias para conformar estos lectores activos, orientados hacia el pensamiento crítico y reflexivo, utilizando la lectura en todos los ámbitos, ya sea académico o en su vida privada. Se debe generar, desde los primeros años de la enseñanza básica, el gusto y disfrute de la lectura, refiriéndose a esta práctica no solo como el propósito final de una etapa en particular, sino una actividad presente en todos los años de formación. El docente debe manejar y trabajar las estrategias de lecturas, motivando a sus estudiantes, guiándolos hacia la consolidación de lectores competentes.

A partir de la lectura constante que realicen los estudiantes, podrán obtener conocimientos del mundo, reflexionar acerca de determinados temas e, incluso, comprenderse a sí mismos (MINEDUC, 2013: 33). Esta es una tarea fundamental que deben llevar a cabo los docentes, puesto que aquí se comienza a trabajar sobre la enseñanza de la literatura. Al desarrollar en aula la lectura literaria, se pueden alcanzar objetivos como los planteados anteriormente. No solo considerando a la literatura como un medio, para acercar otros conocimientos a los estudiantes, sino también abordarla como un propósito en sí, enseñarla como tal, como un discurso social (Cuesta, 2012) con su aspecto netamente literario y su estudio correspondiente. Esto abre puertas para que los estudiantes se percaten de que pertenecer a una comunidad de lectores que comparten una cultura en común. Asimismo, se deben entregar estrategias para abordar la habilidad de comprensión, haciendo que el lector se transforme en un sujeto activo.

Se agregan al eje de lectura diversas dimensiones, tales como la conciencia fonológica y la decodificación, la fluidez, el incremento de vocabulario, la recuperación de conocimientos previos, la motivación hacia la lectura, diversas estrategias de comprensión lectora que son manifestadas en varios Objetivos de aprendizaje y, por último, la importancia de la selección de textos. Es indispensable que los textos utilizados para trabajar la literatura, sean acorde a la edad de los estudiantes, cercanos a ellos, pudiendo estar familiarizados con los textos, puesto que una obra literaria se constituye como un testimonio de la experiencia humana (MINEDUC, 2013: 36-37), que da cabida a la reflexión de aspectos personales, morales y sociales, otorgan paso al diálogo y al análisis de estos temas con los estudiantes.

El Tercer Objetivo de Aprendizaje de sexto básico (OA_3) intenta introducir al estudiante a este mundo literario por medio de la lectura y la familiarización de un amplio repertorio de literatura, aumentando el conocimiento del mundo, trabajando habilidades, como el desarrollo de la imaginación y el reconocimiento social y cultura del mundo. Específicamente está orientado a la lectura en prosa y subgéneros narrativos, como mitos, leyendas, fábulas, novelas, entre otros (MINEDUC, 2013: 46). De todas formas, se aprecia que la literatura es utilizada como medio para llegar a otros conocimientos, poniendo énfasis en la tecnificación de la práctica de lectura, en otras palabras, se plantea la lectura de textos literario solo como un vehículo para desarrollar otras habilidades.

Se plantea el análisis de aspectos relevantes en las narraciones leídas para profundizar su comprensión (OA_4), trabajando habilidades como la identificación y explicación de la estructura narrativa, descripción de ambientes, interpretación de lenguaje figurado y expresión de opiniones sobre la obra misma (MINEDUC, 2013: 47). En este punto es fundamental trabajar con estrategias innovadoras para evitar una enseñanza tradicional de la literatura. En este punto, se hace a un lado el desarrollo de la habilidad de pensamiento crítico, puesto que no hay un correcto análisis crítico de las obras en su contextualización, su carácter intrínseco y el valor estético y funcional que posee. Lo mismo sucede en el OA_5 con la lectura poética, centrando su análisis en lo estructural y dando privilegio a aspectos ligados a la comprensión antes que a la enseñanza y estudio propio de las obras poéticas. Por lo anterior, se aprecia nuevamente la enseñanza de la literatura como instrumento mediador de conocimientos y habilidades.

El panorama no es diferente en el eje de Escritura. Como se menciona en las bases curriculares, la escritura satisface múltiples necesidades: permite reunir, preservar y transmitir información de todo tipo; expresar la interioridad y desarrollar la creatividad (MINEDUC, 2013; 37). El desarrollo de esta habilidad de alta complejidad considera varios procesos y conocimientos, entre ellos la Escritura libre y guiada, orientada en todo momento por la labor docente; la escritura como proceso, trabajando las fases de la escritura (planificación, borrador, escritura, revisión y edición) y por último, el manejo de la lengua: conocimientos formales y ortográficos. Los OA relacionados al proceso de escritura están orientados a que el alumno adquiera herramientas para desarrollarse como escritor más independiente, utilizando la escritura de forma eficiente, logrando amplios propósitos, entre ellos, la expresión de la creatividad, ideas y conocimientos (MINEDUC, 2013: 37).

El OA_13 plantea la escritura frecuente, para desarrollar la creatividad y expresar ideas, textos como poemas, diarios de vida, cuento, entre otros (MINEDUC, 2013:47). Luego, el OA_14 plantea la escritura de narraciones, centrándose en aspectos de estructura, coherencia y cohesión, privilegiando estos aspectos antes que el desarrollo mismo de la escritura creativa, dejando a un lado semblantes necesarios para la producción literaria. De este modo, se aprecia nuevamente la enseñanza de la literatura como un medio, un instrumento para trabajar conocimientos de lengua, correcciones de lengua y sus formalidades.

La comunicación oral es incluida en el currículum, debido a su implicancia y consideración como un objetivo central en la educación, trabajada en todos los años de la vida escolar de un estudiante. Se considera a este sujeto como un actor protagónico que utiliza el lenguaje oral como vehículo para comunicar conocimientos, explorar ideas, analizar y comentar opiniones acerca del mundo que lo rodea. (MINEDUC, 2013: 39-41). Por otro lado, estas bases curriculares, consideran objetivos de aprendizajes apuntados al enriquecimiento y fortalecimiento de un vocabulario, comprensión y expresión, aplicado en diversas instancias; necesarios para el desarrollo eficaz de la competencia comunicativa.

El OA_23 y OA_26 están enfocados en el disfrute de obras literarias completas leídas por un adulto y la apreciación de obras teatrales o películas para desarrollar habilidades de comprensión oral, capacidad de síntesis y expresión de juicios o comentarios. A diferencia del OA_31 que trabaja directamente sobre la producción de textos orales espontáneos, aumentando la creatividad de los estudiantes; recitando poemas, narraciones y realizando dramatizaciones. Los dos primeros, utilizados nuevamente como medios para desarrollar habilidades de nivel superior, se diferencian del último, que se centra en aspectos netamente literarios.

Por último, cabe mencionar que en estas bases curriculares, la enseñanza de la literatura está considerada como una estrategia de tecnificación, utilizada como medio para el desarrollo de habilidades de nivel superior, desconsiderando uno de los objetivos centrales de las bases curriculares: la formación de un pensamiento crítico del estudiante. Una enseñanza y desarrollo eficaz de la literatura, considerando los mismo OA y ejes, puede generar en los estudiantes la producción de un pensamiento crítico.

1.3 El Ajuste curricular y la enseñanza de la literatura por competencias: La competencia Literaria desde la perspectiva de Teresa Colomer.

El Ajuste curricular es un documento que se formuló para replantear, reestablecer y esclarecer los parámetros que fueron implementados en la Reforma Educativa a comienzos de los años noventa. El trabajo colaborativo de las unidades de Currículum y Evaluación del Ministerio de Educación, abordaron temáticas específicas del área de Lenguaje y comunicación, tales como el desarrollo de habilidades, la competencia comunicativa y las reformulaciones en los contenidos a tratar. Como se menciona en “Fundamentos del Ajuste

curricular en el sector de Lenguaje y Comunicación” (2009), la orientación general del sector promueve tomar conciencia del valor e importancia del lenguaje, la comunicación y la literatura, el crecimiento personal, de participación social y de conocimiento, expresión y recreación del mundo, trabajando directamente con el desarrollo de habilidades propias de la expresión, comprensión y de nivel superior.

Por los motivos anteriores, se considera la enseñanza del sector como pilar de las otras disciplinas, puesto que se constituye como elemento fundante a nivel del sujeto y de la sociedad (MINEDUC, 1-3). De este modo, lo que propone el Ajuste curricular en el sector de Lenguaje y Comunicación, mediante aumento y el trabajo eficiente de habilidades, tanto lingüísticas, comunicacionales y literarias, es orientar al estudiante hacia el perfeccionamiento de competencias fundamentales y necesarias, con el objetivo de alcanzar un pensamiento crítico y reflexivo. Debido a la actualización del currículum, a la incorporación la enseñanza de la lengua y la literatura con las habilidades mencionadas, el Sector de Lenguaje y Comunicación incluye la noción de “Competencia comunicativa”, abarcando los objetivos pertinentes al sector y las competencias útiles para la vida del estudiante. (MINEDUC, 3-6)

Uno de los vértices que más atención requiere en el currículum de Lenguaje y Comunicación es la literatura. Se ha trabajado durante años para abordar de manera adecuada su enseñanza, tratando de hacer a un lado las técnicas tradicionales que han marcado el estudio aislado de las creaciones, sin una contextualización adecuada; su utilización como instrumento mediador para el desarrollo de otras habilidades, sin la consideración de su cualidad como un discurso social que apela a la interioridad y subjetividad de los lectores. Tradicionalmente, la enseñanza de la literatura se ha relacionado con la transmisión de conocimiento, tanto de autores como de obras canónicas, y con el adiestramiento de formas para analizar y comentar textos. Tanto el modelo historicista de la enseñanza de la literatura como el comentario de textos se centran en los aspectos señalados. Frente a estos enfoques surge la necesidad de generar un cambio, el cual está propiciado por la educación literaria (Cuesta, 2012). Por tal motivo, actualmente se enseña la literatura por competencias, definidas como el conjunto de acciones complejas y habilidades que trabajan para realizar una acción efectiva. En esta área, específicamente, se desarrolla la competencia literaria. Colomer (2005) la define como la capacidad de

acercarse a esta construcción e interpretar las obras literarias, utilizando una suma de habilidades cognitivas, adquiridas a lo largo de varios procesos de interacción con la literatura, estudiando a la obra en su contexto, relacionando el contenido mismo de la obra con las experiencias personales de los lectores, experiencias del mundo interno y externo, tomando en consideración a la literatura como un discurso, cargado de contenido social y cultural, transformándose el docente en un mediador entre el texto y el lector, otorgando herramientas de lectura para que el estudiante pueda realizar sus propias interpretaciones de los textos, basándose en sus experiencias personales, con el fin de lograr esta comprensión e interpretación de la lectura (Colomer, 2005:84-85), encontrando la especificidad del texto literario, en su relación con el contenido, el contexto y a la competencia que presente el lector. Colomer indica que la formación lectora debe orientarse desde su inicio al diálogo entre el individuo y la cultura, al uso de la literatura para contrastarse uno mismo con sus diversas voces que presenta, y no para saber analizar la construcción del artificio como un objetivo en sí mismo, de este modo, se objetiviza la experiencia y aumenta la capacidad de entender el mundo, realizando interpretaciones literarias tomando en consideración el contexto mismo que rodea al lector (Colomer, 84)

Dentro de la enseñanza literaria, desde los primeros años hasta la enseñanza media, los textos literarios deben ir en “progreso gradual del conocimiento” (Colomer, 73), identificando qué es lo que ocurre y de quién hablamos, constituyéndose estas obras como toda experiencia literaria, que proponen el acceso a la formalización de la experiencia humana (Colomer, 83).

Colomer plantea que una de las principales dificultades para acceder a la literatura es considerar su práctica solo como algo relacionado al ámbito escolar, dejando a un lado cuando se acaba el período de clases, puesto que los docentes han “formalizado” esta enseñanza literaria, objetivando las respuestas y ocultando la subjetividad, no desarrollando competencias relacionadas a la interpretación de textos, marginando esta conexión entre el texto y el mundo del estudiante (Colomer, 85-86). Esto se debe, principalmente, a que los textos utilizados no forman parte del “mundo” de los alumnos (Colomer, 86).

Si nos dirigimos a los inicios de la enseñanza de la literatura, se aprecia que era una enseñanza netamente ligada a lo estructural, sin dar cabida a interpretaciones ni comentarios: recitando pasajes de memoria, realizando lectura intensiva de fragmentos,

entre otros, desconociendo por completo el concepto de placer literario. (Colomer, 15-20) Sin embargo, es necesario recordar que “cualquier modelo de enseñanza literaria se caracteriza por la fuerte interrelación que establece entre sus objetivos, su eje de programación, el corpus de lectura propuesto y las actividades escolares a través de las que discurre la enseñanza” (Colomer, 21) a diferencia de cuando se intentó enseñar a interpretar, se elaboró un sistema de análisis de componentes constructivos de las obras y el comentario de texto pareció una práctica teóricamente adecuada (Colomer, 21).

Durante décadas, los medios de comunicación de masas y las nuevas tecnologías, utilizaron el lugar que le correspondía a la literatura (entretener e informar), por tal motivo, se debe reubicar su función dentro de la sociedad en directa relación con los sistemas culturales y artísticos actuales (Colomer, 25). Por años se mantuvo la reflexión de qué es y qué significa saber literatura y cuáles son sus procesos de enseñanza-aprendizaje, puesto que se consideró la literatura como mero “andamiaje” para alcanzar otros contenidos y como un transmisor de contenido historicista (Colomer, 27-34). Por consiguiente, se hizo frente al cuestionamiento sobre el saber literatura y el saber historia literaria, apartándose de este saber enciclopédico, dando paso al desarrollo de la competencia literaria, mediante la lectura y de la formación de herramientas que ayuden a la interpretación de estas, basándose en el análisis de los elementos que configuran la obra (Colomer, 30).

En literatura, lo que plantea el Ajuste, es su enseñanza contextualizada, vale decir, no abordarla de manera aislada en las salas de clase, mas no centrándose en la enseñanza contextual de la obra misma, sino relacionando el contenido de la obra al contexto de los estudiantes. (Colomer, 2001:45-53) Cabe destacar lo que menciona Colomer (2005) con respecto a la enseñanza de la literatura en el aula; considerándola como un espacio donde se cuestiona, dialoga y enriquece el mundo propio. Esto se reafirma con lo mencionado en el Ajuste curricular, ya que la literatura encuentra su propio espacio en cuanto es un constructo verbal y, por tanto, cultural y cargado de sentido (MINEDUC, 4). Al considerar estos planteamientos, es imposible definir a la literatura solo como un mero texto donde se crean o inventan relatos, sino como un texto cargado de sociabilidad, puesto que desde los primeros momentos el ser humano se ha visto rodeado y ha estado en contacto con la literatura, formando parte de diversas prácticas sociales. Desde este punto los niños y niñas empiezan a sentar las bases de la educación literaria (Colomer, 69-80).

El Ajuste, además, pone especial énfasis en el disfrute literario, esto quiere decir, que se implementa la lectura literaria como método motivador y estimulador para los estudiantes, formando lectores activos que lleguen a la adquisición de un pensamiento crítico y reflexivo, valorando y dando sentido a las obras literarias leídas (MINEDUC, 4). Por ende, se promueve una lectura que contribuya y tenga relación con la vida de los lectores, haciendo relaciones con el contexto histórico, social y cultural, abordando elementos relacionados con la enseñanza de la literatura. Es necesario que las lecturas trabajadas sean cercanas a los estudiantes, para originar un aprendizaje significativo y comenzar a descubrir el disfrute literario, que no se evidencia en gran parte de la escolaridad, puesto que se oculta la subjetividad y se margina el enlace del texto con el mundo del lector (Colomer, 86). La literatura compone un ambiente oportuno, con finalidad y convenciones que la dotan de peculiaridad, pero si las organizaciones escolares no dejan de hablar de libros y autores que no forman parte del mundo de los estudiantes, el éxito será bastante escaso (Colomer, 86). Se plantea en el ajuste que más allá de una entretención, la enseñanza de la literatura, debe ser una posibilidad que enriquezca el mundo personal del estudiante, conociendo amplios mundos a partir de la lectura de obras literarias.

Por último, se menciona que la literatura es un vehículo o soporte de los propósitos formativos del sector (MINEDUC, 4), siendo considerada como un medio para desarrollar otro tipo de habilidades de nivel superior, como las de comprensión, haciendo a un lado la enseñanza correspondiente de la literatura, generando una incongruencia con respecto a lo que se señala en un comienzo: su estudio adecuado, considerando el contexto, el lector y el disfrute literario. Lo que propone Colomer, debe ser entendido y abordado en los establecimientos educacionales, en conjunto con la aplicación del Ajuste curricular, con el objetivo de derribar las enseñanzas tradicionalistas y conductivistas de la literatura, haciendo hincapié no solo en la enseñanza de la literatura por competencias, sino además, en la educación literaria, acercando al lector con la obra y su respectiva valoración (Colomer, 1991).

2.1 El problema pedagógico: identificación y descripción

Durante los últimos años, el Ministerio de Educación ha puesto énfasis en la difusión de programas de motivación a la lectura y desarrollo de la escritura en diversos centros educativos, principalmente en Escuelas básicas. A través de la revisión de documentos ministeriales, de textos oficiales, libros de textos y materiales educativos complementarios para el estudiante, se ha llegado a determinar un problema pedagógico en el ámbito de la enseñanza de la literatura: El canon literario de lecturas propuestas por el ministerio excluye considerablemente un corpus de lecturas nacionales y de carácter infantil.

Las actividades de lectura y escritura creativa propuestas por el programa ministerial, presentan debilidades al querer desarrollar habilidades y competencias literarias, entre ellas, la ausencia de herramientas para trabajar literatura infantil como un corpus específico. Además, se constituye como otro foco problemático la falta de conocimientos por parte de docentes para promover estrategias de lectura y escritura literaria en estudiantes que están en formación de lectores (iniciales).

Por tales motivos, se ha elaborado un proyecto que integra un corpus de lecturas infantiles y nacionales que actúe como elemento motivador para desarrollar competencias de lectura y escritura creativa, integrando actividades y estrategias específicas para que el docente pueda implementar en sus clases. Este proyecto puede ser impartido en unidades donde se enseñe literatura y en talleres de lenguaje y comunicación, en el nivel de sexto básico.

Dentro de esta propuesta, se proponen actividades que desarrollen habilidades cognitivas de orden superior, partiendo desde las más simples hasta las que requieren un mayor desarrollo intelectual (de identificación y reconocimiento hasta creación e invención). En consideración que los docentes no implementan en sus prácticas pedagógicas estrategias para trabajar la lectura y la escritura creativa, se elabora un material didáctico complementario, con el fin de orientar al docente a la hora de trabajar estos tópicos, pudiendo implementarlos en el aula.

A partir de la problemática identificada, se trabajará con objetivos específicos de aprendizaje, sobre la base de los Programas ministeriales. Se abordan directamente en este proyecto dos ejes fundamentales del Plan de Estudio de Lenguaje y Comunicación (Lectura y Escritura), desarrollando habilidades como conocer, reconocer, comprender, aplicar, analizar, sintetizar, estructurar y evaluar. En relación con los Objetivos Fundamentales Transversales se pretende desarrollar habilidades del pensamiento, actitudes de la persona y conocimiento del entorno, además de una postura reflexiva y crítica que les permita comprender y participar activamente como ciudadanos, en el cuidado y reforzamiento de la identidad nacional y la integración social.

Se da paso, a continuación, a la exposición de las evidencias ministeriales –y específicas– que fundamentan y respaldan esta propuesta pedagógica (Programa ministerial de estudio de Sexto básico; texto del estudiante de Lenguaje y comunicación de sexto básico, Ediciones Piedra y sol; texto “Macrotipo de Lenguaje y comunicación de Sexto Básico” Tomo uno y dos, Ediciones Cal y Canto).

La primera evidencia que fundamenta el problema pedagógico es el Programa de estudio de sexto años básico, donde existe una escasa integración de un corpus de lecturas infantiles y nacionales. La noción de literatura que subyace en este programa, enfatiza la tecnificación de la práctica de lectura, a través del análisis gramatical y estructural de la obra, además, la propuesta de actividades orientadas al desarrollo de la creatividad, deja a un lado el análisis crítico de obras en su contexto de producción, el contextos de los estudiantes y el valor estético que la literatura presenta. En la propuesta del Programa de sexto básico, se toma como referente la lectura a nivel técnico de codificación, decodificación y fluidez, lexicalidad y vocabulario por sobre la formación de un desarrollo de habilidades más complejas como el de un pensamiento amplio y crítico. En escritura, no se trabajan los procedimientos pertinentes para que esta habilidad se desarrolle, tanto como proceso y como producto final; se utiliza para realizar comentarios breves de las obras, no para desarrollar la habilidad de escritura creativa.

La segunda evidencia del problema pedagógico es el desconocimiento por parte de docentes de cómo promover estrategias motivadoras de lectura y escritura creativa en el marco de un corpus de literatura infantil. Por tal motivo, se ha establecido un corpus de textos cercanos al estudiantado, particularmente, un corpus de lecturas nacionales que

actúen como elemento motivador, llamativo y significativo para ellos. Se abordan temáticas culturales, históricas y literarias que relacionen sus experiencias personales con las lecturas vistas en las sesiones, poniendo en juego el mundo interior del alumno con el mundo exterior. La integración de la literatura infantil chilena solucionará parte del problema pedagógico, puesto que estas lecturas integran personajes, espacios y situaciones reconocibles y cercanos a los estudiantes, como por ejemplo, en algunas fábulas los animales habitan en nuestras zonas geográficas; las leyendas pertenecen a distintos lugares del país (*Leyendas de la zona centro-sur – Cuentos para Marisol*); algunos cuentos y fragmentos evidencian períodos históricos particulares (*El niño escopeta*) y algunos relatos son directamente relacionados a su edad y a experiencias como estudiantes (*Papelucho historiador*), entre otras. Se deben integrar estos textos por su contenido, por su influencia, significado y por el período histórico que rodea la producción literaria, puesto que ayudarán a fortalecer su conocimiento cultural y las competencias literarias.

La producción de obras literarias infantiles es mucho más amplia de lo que se expresa en el canon literario pedagógico, reconociendo autores que han dedicado gran parte de su carrera artística a la producción literaria infantil, considerando a aquellos pioneros y contemporáneos del género en nuestro país.

La tercera evidencia es el texto de sexto básico llamado: “Macrotipo de Lenguaje y comunicación de Sexto Básico” Tomo uno y dos, Ediciones Cal y Canto. El texto trabaja estrategias de lectura que están ligadas a una comprensión globalizada de la obra, realizando preguntas antes, durante y después de la lectura, donde se realizan actividades de síntesis de contenido y comentarios del texto leído. Se analizan aspectos de formalidad en los textos literarios, tales como, ortografía y aspectos gramaticales, coherencia y cohesión, no analizando la lectura en su contextualización, ni relacionando las lecturas a los conocimientos previos de los estudiantes; tampoco en su tratamiento estético, donde se abordan aspectos literarios, análisis de la trama, la acción de los personajes y el trasfondo contextual en donde se instala la obra; ni mucho menos, en lo que podría provocar en el lector. A la hora de trabajar actividades de lectura, estas se desarrollan de manera tradicional (preguntas relacionadas al contenido textual y no a la interpretación), siendo abordados de igual modo, tanto los textos literarios, como los no literarios.

La última evidencia, corresponde al texto del estudiante de Lenguaje y Comunicación de Sexto básico del Ministerio de Educación, Piedra del Sol, Ediciones, que trabaja con cinco unidades temáticas destinadas a la enseñanza de la literatura. En primer lugar, todas las actividades sugeridas, entre ellas, la creación de una bitácora de lectura, creación de biografía, creación de noticias, producción de poesía- rima y métrica-, escritura de cuentos, de leyendas, generación de diálogos –representación- y plan de escritura para una crónica, conllevan un aprendizaje de vocabulario contextual, enseñanza de la gramática y datos contextuales relevantes para comenzar las lecturas. Los talleres de escritura que sugiere el texto son actividades relacionadas al trabajo de síntesis, resúmenes de textos y creación, donde se diferencia la información relevante del texto de la que solo cumple una función secundaria. En este material no existen actividades que desarrollen adecuadamente la escritura creativa, puesto que estas son bastantes estructurada y no propician las instancias para que la imaginación del estudiante se refleje por medio de la escritura, sino que están determinadas por pautas estructurales y evaluativas

Por último, cabe destacar que la evidencia sería la ausencia de conocimientos de estrategias motivacionales para trabajar la lectura y escritura creativa y la carencia de un corpus de lecturas chilenas (infantiles) en función de las habilidades a desarrollar. El manejo de habilidades de comprensión lectora y de desarrollo de escritura, se convierten fundamentales en los procesos que viven los estudiantes de enseñanza básica, puesto que se generan las competencias necesarias para enfrentar situaciones relacionadas con el área de letras y comunicación, fortaleciendo un pensamiento crítico acorde a su edad, alcanzando, en consecuencia, el tan deseado disfrute literario, provocando, en los lectores, un aprendizaje significativo en sus procesos educativos.

2.2.2 Estado del Arte

La propuesta pedagógica planteada en este proyecto, a partir de la identificación de una problemática determinada, consiste en la elaboración de un taller literario que trabaja con un corpus de lecturas específicas orientado hacia la revisión de la literatura infantil chilena, utilizada como elemento motivador para desarrollar habilidades de lectura y escritura creativa. Dentro de lo que se concibe como el problema pedagógico, se encuentran factores

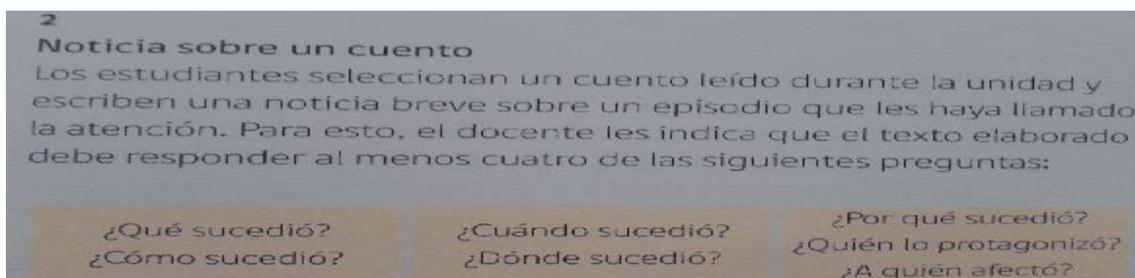
relevantes que constituyen esta problemática. En primer lugar, encontramos la escasa integración de lecturas nacionales y de carácter infantil en la educación literaria y, en segundo lugar, las inconsistencias y faltas de conocimientos para trabajar lectura y escritura creativa por parte de los docentes. Esta problemática se inserta dentro de las unidades propuestas por el programa ministerial para sexto año básico.

La metodología de trabajo consistirá en la revisión de la inclusión de literatura infantil chilena y de las actividades de escritura creativa, implementadas en programas ministeriales, analizando algunos objetivos de aprendizaje relevantes para el proyecto y, materiales de apoyo –textos escolares-, tanto para el docente, como para el estudiante. Entre ellos, además, el “Macrotipo” de Lenguaje y Comunicación de sexto básico y las actividades de escritura creativa, propuestas en “Currículum en línea”: Recursos para el aprendizaje.

El análisis del programa ministerial de sexto año se constituye como la primera evidencia que fundamenta el problema pedagógico. El programa consta de 4 unidades temáticas, donde solo en tres de ellas se aborda la enseñanza de la literatura, trabajando los tres ejes principales del sector de Lenguaje y Comunicación: Lectura, escritura y comunicación oral. La Unidad 1 tiene como propósito fomentar el gusto por la literatura y desarrollar la creatividad y las habilidades de comprensión de obras narrativas. Se aborda la escritura a partir de narraciones y comentarios y se trabajan las intervenciones orales. La segunda unidad, busca fomentar el gusto por la poesía, analizando aspectos que permitan mejorar la comprensión lectora, de figuras retóricas y trabajar la sonoridad de los textos. La unidad 3 tiene como finalidad que los estudiantes sigan desarrollando las habilidades de comprensión de textos narrativos, trabajando la escritura a través de comentarios de las obras y generando diálogos entre los estudiantes para conocer lo relacionado con el género dramático.

Como se mencionó en otro punto del proyecto, la noción de literatura subyacente en el programa ministerial, promueve la tecnificación de la práctica de la lectura, en otras palabras, se programa la habilidad de leer textos de carácter literario, utilizados solo como medio para desarrollar otras habilidades, tales como, la coherencia, cohesión, aspectos de formalidad, ortografías, entre otros.

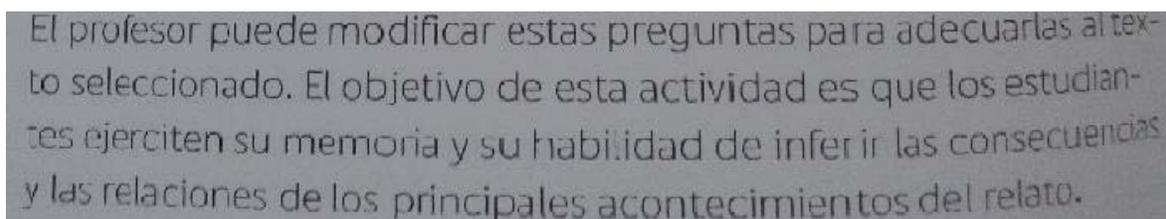
Las instancias para desarrollar la escritura creativa son variadas en las unidades anteriormente descritas, sin embargo, algunas presentan debilidades en las formulaciones y enfoques en la correcta enseñanza de la literatura, por ejemplo, en el OA_14 se plantea la escritura creativa, produciendo una noticia una vez finalizada la lectura del cuento:



2
Noticia sobre un cuento
Los estudiantes seleccionan un cuento leído durante la unidad y escriben una noticia breve sobre un episodio que les haya llamado la atención. Para esto, el docente les indica que el texto elaborado debe responder al menos cuatro de las siguientes preguntas:

¿Qué sucedió?	¿Cuándo sucedió?	¿Por qué sucedió?
¿Cómo sucedió?	¿Dónde sucedió?	¿Quién lo protagonizó?
		¿A quién afectó?

Se pone énfasis en la enseñanza de otro contenido del sector más que desarrollar competencias literarias y habilidades de escritura creativa. A su vez, en el OA_4, el objetivo de la actividad de lectura es centrada en el desarrollo de la memoria y capacidad de inferencia, antes que promover, a través de la lectura, el disfrute literario y la capacidad interpretativa de los textos:



El profesor puede modificar estas preguntas para adecuarlas al texto seleccionado. El objetivo de esta actividad es que los estudiantes ejerciten su memoria y su habilidad de inferir las consecuencias y las relaciones de los principales acontecimientos del relato.

Por otra parte, en el programa de estudios de sexto básico, se plantean actividades de lectura, basándose en las mismas sugerencias del corpus que presenta el programa ministerial, considerando que solo un 18% de los textos sugeridos corresponden a autores chilenos y de un total de 63 lecturas que, en su mayoría, pertenecen a poetas, añadiendo que **son** textos bastantes complejos para su edad. En la unidad 1, por ejemplo, se evidencia una escasa presencia de autores nacionales, donde solo dos textos pertenecen a estas lecturas: *Aventuras y orígenes de los pájaros* –antología– de Sonia Montecino y Catalina Infante y *Pacha Pulai* de Hugo Silva, constatando que el programa ministerial no propone un corpus específico de lecturas nacionales para trabajar con los estudiantes, pues resalta la presencia de textos pertenecientes a un canon universal, tales como, *La Cenicienta* de los hermanos Grimm, *La Sirenita* de Cristian Andersen, *King Kong* de Anthony Browne, *El jinete sin cabeza* de Washington Irving, entre otros.

La segunda evidencia a analizar corresponde a los textos del estudiante entregados por organismos –editoriales- particulares y por el Ministerio de Educación. En primer lugar, se analiza el texto de Lenguaje y Comunicación de Sexto básico, Ediciones Piedra y Sol. Este material trabaja con ocho unidades temáticas –solo cinco destinadas a la enseñanza de la literatura-, en donde todas las actividades sugeridas conllevan un aprendizaje de conocimientos de lengua y comunicación. Estas unidades presentan talleres de escritura y de lectura, ambos con su respectiva evaluación al finalizarla. En estos talleres se hace un breve acercamiento a la lectura a partir de preguntas relacionadas con la información que entrega el título, conocimientos acerca del autor o qué piensan cuando leen dicho título. La lectura será fragmentada por preguntas antes, durante y después de la actividad, para comprobar si los estudiantes están comprendiendo el significado del texto, ya sea de manera específica o global. Se actividades buscan desarrollar las habilidades de identificación de información implícita y explícita, trabajando de manera similar textos literarios y no literario, siendo muy pocas veces abordados de manera diferente. Cuando se promueven las instancias para la escritura de cuentos y mitos, las actividades están sujetas a la estructura clásica del proceso de escritura: una planificación, escritura, revisión y edición. Cuando se trabaja la escritura en la poesía, se centra netamente en la identificación de figuras retóricas, en la transformación del texto más que hacer una producción creativa. Los textos narrativos que se presentan en el material didáctico, en su gran mayoría, no son latinoamericanos -“La Sirenita; “La oca de oro”; “La gallina de los huevos de oro”; “Las aventuras de Tom Sawyer”; “La Fiebre del oro”; “La Muralla”; “El príncipe Feliz”; entre otros-. Solo en el género lírico encontramos una preponderancia de autores chilenos, tales como Gabriela Mistral, Pablo Neruda, Jorge Teillier y Nicanor Parra. Específicamente, en Literatura Infantil chilena solo encontramos a Francisco Coloane con “La gallina de los huevos de Luz” y a Pedro Urdemales con “El huevo de yegua”. Estos aspectos dejan en claro que las obras más destacadas en literatura chilena se encuentran en lo lírico, dejando a un lado la riqueza narrativa de autores nacionales, que incluso, algunos solamente se han dedicado a la escritura de textos literarios infantiles.

El texto del estudiante de edición especial para el Ministerio de Educación, año 2013 (Editorial Norma de Chile. S.A), abordará la enseñanza de la literatura similar al texto anterior. Consta de 8 unidades temáticas, trabajando literatura, conocimientos culturales,

aspectos de la comunicación, entre otros. Se aprecia, nuevamente, esta poca inclusión de textos de carácter nacional en el corpus de lecturas del material, donde solo un 17% de las lecturas, de un total de 65, pertenecen a autores chilenos -11 textos-. La mayoría de la literatura chilena, que precisamente, no es de carácter infantil, es integrada en una antología literaria al final del texto.

Las actividades de escritura que subyacen en este material, son bastante similares en comparación al texto del estudiante descrito con anterioridad. No se dedican completamente al formato del constructo, sino que orientan el trabajo del alumno, a través de marcas de textualidad y coherencia. Por otro lado, se estipula que el docente debe guiarlos en este proceso, siendo pertinente modificar algunos puntos de la actividad, puesto que no todos los lectores son idénticos y experimentan distintos procesos en sus procesos de lectura y escritura. Un claro ejemplo es lo que se plantea en una de las actividades de escritura creativa en el texto:

Inicio	Había una vez, hace mucho tiempo, hace algunos años, una mañana, un día, etc.
Desarrollo	Pero un día, tiempo después, de pronto, luego, más tarde, etc.
Desenlace	Finalmente, por último, al final, etc.

ESCRIBAMOS UN CUENTO

Desde este momento, comenzarás a redactar un cuento. Para ello, debes seguir las instrucciones propuestas, pues de esta forma podrás ser un pequeño gran escritor.

Primero, debes escoger un tema. Elige entre los siguientes: el nacimiento de tu primer hermano, te quedas atrapado en un zoológico de noche, te encuentras con un ladrón en tu casa, un día te levantas y estás volando 5 cm del suelo y no puedes bajar, eres invisible y no sabes cómo volver a aparecer.

Características

Recuerda que conviene que los cuentos tengan pocos personajes: un protagonista, un antagonista y algunos ayudantes. Separa las acciones en situación inicial, desarrollo y desenlace.

Guíate por el siguiente ejemplo:

Inicio	Me despierto y me doy cuenta de que estoy flotando sobre mi cama y cuando trato de pararme no logro tocar el piso.
Desarrollo	Cada día que pasa me elevo un centímetro más del suelo.
Desenlace	Mis amigos me atan a un yunque con ruedas y me convierten en reparador de tejados.

Evita repetir el mismo sujeto en todas las oraciones. Reemplázalo cuando sea necesario por un pronombre personal u otras palabras. De esta forma, harás que tu historia sea entretenida. Por ejemplo:

Harry Potter → Él → El joven mago → el que sobrevivió

Cuando hayas escrito tu cuento, léelo detenidamente para ver si lo entiendes y si está bien redactado. Puedes pedir a tu compañero que escuche tu relato. Corrígelo usando la siguiente pauta. De esta forma, tu texto será claro y todos lo entenderán.

Una vez realizada la actividad, se debía completar una rúbrica de evaluación formativa, para verificar si los procedimientos fueron adecuados a los requerimientos de la actividad. Este material tiene la particularidad de enseñar los contenidos por medio de una metodología por descubrimiento que, por medio de la lectura de un texto con tales cualidades, el docente entregará pistas para la identificación y construcción del conocimiento.

Otra actividad de escritura creativa es tomada de las lecturas del mundo legendario, entregando orientaciones para realizar la construcción de un texto con símiles características. Aquí se aprecia un claro ejemplo de escritura creativa, a pesar de que debiesen ser incorporados factores como las experiencias de los estudiantes y su entorno. De este modo, es mucho más efectivo que se produzca un aprendizaje significativo, otorgando instancias para incluir su mundo interior y exterior.

ESCRIBE UNA LEYENDA

La leyenda es una narración tradicional de hechos imaginarios, pero que sirven de explicación a hechos o situaciones reales.

La leyenda narra un fenómeno de un lugar específico. Por ejemplo, la leyenda del Caleuche explica las visiones de un barco en las noches de neblina de Chiloé.

Escribamos y compartamos leyendas

Reúnete en grupo con tus compañeros y sigan las siguientes instrucciones.

1. Piensa en qué se centrará tu leyenda: a qué situación de la realidad dará explicación. Puedes ayudarte formulando preguntas, como las siguientes: ¿Por qué los gallos cantan al amanecer? ¿Por qué aúllan los perros en noches de luna llena?
2. Describe el o los personajes sin olvidar que deben poseer características que los definan tanto físicamente como en su carácter.
3. Establece el tiempo en que se situará el relato. Por lo general es en el pasado, para lo cual debes usar verbos y modos correspondientes.
4. Ubica el lugar geográfico en que se desarrollarán los hechos. Consulta un atlas de Chile para elegir un lugar donde podría ocurrir tu leyenda.
5. Crea los acontecimientos más importantes en que se centrará tu narración.
6. Escribe en tu cuaderno el texto final y relátalo ante el curso. Esta ficha te puede servir de guía.

El texto de sexto básico llamado “Macrotipo de Lenguaje y Comunicación, tomo uno y dos, Ediciones Cal y Canto, adscribe el trabajo de textos literarios a actividades antes, durante y después de su respectiva lectura, ya sea, individuales o grupales. Hay activación de conocimientos a partir de los datos que entrega el texto: el título de la obra o el nombre del autor. Sin embargo; no se trabaja la motivación de la lectura ni estrategias para abordar dichas habilidades. Las habilidades que se promueven son la comprensión, síntesis, análisis, comparación y evaluación. Se deja a un lado el disfrute y el goce literario. Estos textos, en su gran mayoría, son pertenecientes a un corpus universal, en comparación con las obras literarias de autoría nacional, que son minoría: cuentos folclóricos y leyendas. Las actividades de escritura creativa son trabajadas de un modo similar al trabajo de textos no literarios, dejando a un lado la imaginación de los estudiantes, reemplazando esto, por la construcción de textos informativos, argumentativos y descriptivos. Las tareas de escritura, como cuentos y poemas, están completamente estructuradas, no dando cabida a la inclusión de elementos personales y relevantes para los estudiantes.

Es necesario señalar, además, que el ministerio de educación, en su página digital www.mineduc.cl, entrega herramientas pedagógicas para trabajar en aula temas específicos,

como la motivación de la lectura y la escritura creativa. Un ejemplo es la creación de un microcuento, donde deban integrar un término analizado previamente, por ejemplo: “la sopaipilla”. Existe una activación de conocimientos previos en los estudiantes y se les ubica en una situación particular, demostrando la existencia de pertinencia en la actividad, puesto que hay una cercanía del tema tratado. Este modelo de actividad se constituye como una herramienta facilitadora para la creación de textos breves de carácter ficcional.

II. Creación de un microcuento

1. Escribe un microcuento cuyo único requisito será que en él aparezca una sopaipilla. Aprovecha de incluir en tu creación alguna de las descripciones o explicaciones que junto con tu compañero presentaron en el ítem anterior.
2. Toma como modelo el microcuento “Sopaipilla”, disponible en su versión ilustrada en Currículum en Línea en 6°, unidad 3.

Por último, cabe destacar que la finalidad del estado del arte, fue analizar estas evidencias que justifican el problema pedagógico y el trabajo que se realiza con respecto a la enseñanza de la literatura. Como resultado final, se afirma que la ausencia de conocimientos de estrategias motivacionales para trabajar la lectura y escritura creativa, existiendo además, esta carencia de un corpus de lecturas chilenas (infantiles), son en definitiva, las evidencias que respaldan la creación de este proyecto.

2.1.1 Descripción de la Propuesta Pedagógica

El proyecto se plantea como un Taller literario que tiene como finalidad de enfatizar la difusión de un corpus específico y renovado de la literatura infantil chilena, planteándose como elemento motivador para promover, a partir de su lectura, el desarrollo de habilidades de lectura y escritura creativa. Sobre esta base, se hará un recorrido literario y contextual de la literatura infantil chilena, a través de la conformación de un corpus de lecturas heterogéneas, con el fin de que conozcan la variedad de obras que están dedicadas a estos

lectores iniciales, desarrollando habilidades de conocimiento, comprensión, interpretación y creatividad.

Se trabajará con una comunidad de lectores insertos en el proceso inicial de formación de lectores literarios. El proyecto será implementado en un sexto año básico, donde se integra un corpus 18 lecturas heterogéneas (géneros narrativo y lírico), entre ellas se consideran cuentos, cantos, juegos infantiles, poemas - se incluyen algunas poesías de carácter infantil para contrastarlas con los textos narrativos-, relatos folclóricos, mitos, leyendas y fragmentos de novelas, presentando distintas temáticas, tales como, narraciones relacionadas con los orígenes de los pueblos, la vida del campo, historias de niños, períodos históricos, actualidad, entre otros, constituyéndose como un corpus significativo debido a su relevancia contextual, por los contenidos cercanos que tratan estas lecturas, incluyendo paisajes y lugares, situaciones, períodos históricos y personajes cercanos –identificación en los alumnos-. Se pretende que a lo largo de estas 12 sesiones, los estudiantes desarrollaran habilidades y competencias literarias tales como:

- La Identificación y reconocimiento del contexto sobre el cual se trata la obra leída, por medio de la comprensión textual, promoviendo el diálogo y fomentando la participación de los estudiantes.
- La interpretación de obras literarias a partir de la utilización de claves interpretativas como: tipos de personajes, tipos de narradores, focalizaciones, espacios, temas, estereotipos, entre otros.
- La escritura creativa, guiada y orientada por la labor docente.

El objetivo final de este proyecto es que los estudiantes puedan desarrollar habilidades de lectura y escritura creativa. Por lo tanto, basándose en la Propuesta de Ferreiro (2008), los alumnos deberán tomar una de las lecturas que más llamaron su atención, con las cuales hubo una mayor cercanía o un mayor disfrute literario, para posteriormente, dar paso a la narración de los hechos de esta lectura desde un modo y una perspectiva determinados, en otras palabras, contarán los acontecimientos, tomando la postura de un personaje que está inserto en la obra sin modificar el contenido global del relato, sino que modificando la focalización y la modalidad que presenta el texto literario.

2.1.2 Objetivos del proyecto

El presente proyecto consta de un objetivo general y dos específicos.

Objetivo General

- Valoración del patrimonio cultural literario de la nación, específicamente, la producción literaria infantil, la memoria histórica y el reconocimiento de autores destacados.
- Desarrollo de la lectura y escritura creativa a partir de la enseñanza de la literatura infantil chilena como elemento motivador del aprendizaje.

Objetivos Específicos

- Desarrollo del pensamiento y habilidades cognitivas de nivel superior (promover la actitud crítica y la creación literaria) a través de la enseñanza de la literatura.
- Interpretación de las obras literarias leídas a partir de su contexto histórico y de producción y de la relación del contenido textual con las experiencias personales de los estudiantes.
- Aprendizaje de una técnica específica de escritura literaria que desarrolle la comprensión y la imaginación.

El proyecto, además, consta con un material complementario de lecturas y actividades (Antología literaria) tanto para el docente, que le permita orientar las lecturas a sus estudiantes y realizar actividades que desarrollen la competencia literaria y, de igual forma, para estudiantes, puesto que en el material se indican paso a paso los procedimientos que se deben realizar para las lecturas y las actividades propuestas.

2.2.1 Objetivos de Aprendizaje, Contenidos, Destinatarios.

Los objetivos de Aprendizaje que se incluyen dentro de la especificación del núcleo problemático son:

- OA_3: Leer y familiarizarse con un amplio repertorio de literatura para aumentar su conocimiento del mundo, desarrollar su imaginación y

reconocer su valor social y cultural; por ejemplo: cuentos folclóricos y de autor, novelas y otros.

Este objetivo de aprendizaje es incorporado a la propuesta por su significancia en el desarrollo de habilidades de conocimiento y de comprensión. Incorporar un corpus variado y heterogéneo, otorga la posibilidad de que los estudiantes comiencen a desarrollarse como lectores iniciales, siendo responsabilidad del docente entregar herramientas y estrategias específicas de lectura. El reconocimiento del mundo, su valor social y cultural a través de la lectura, da paso a que se implemente este corpus de literatura infantil chilena, cumpliendo la función de elemento motivador de esta habilidad, pues los textos serán cercanos a ellos, con personajes y situaciones similares a las que viven diariamente, jugando con la imaginación y la creatividad. Los contenidos trabajados son las nociones básicas del género narrativo y subgéneros narrativos.

- OA_4: Analizar aspectos relevantes de las narraciones leídas para profundizar su comprensión: identificando las acciones principales del relato y explicando cómo influyen en el desarrollo de la historia, explicando las actitudes y reacciones de los personajes de acuerdo con sus motivaciones y las situaciones que viven, describiendo el ambiente y las costumbres representadas en el texto y explicando su influencia en las acciones del relato, relacionando el relato, si es pertinente, con la época y el lugar en que se ambienta, interpretando el lenguaje figurado presente en el texto, expresando opiniones sobre las actitudes y acciones de los personajes y fundamentándolas con ejemplos del texto, llegando a conclusiones sustentadas en la información del texto. Comparación de textos de autores diferentes y justificando su preferencia por alguno.

Este Objetivo de Aprendizaje ha sido incluido en este proyecto, debido a la relevancia que posee al momento de desarrollar habilidades necesarias y conceptos para comprender, analizar y evaluar nociones elementales de literatura. Hay un aprendizaje de las obras, considerando un amplio estudio, ya sea estudiando los tiempos del relato, de la historia misma y lo que rodea a la producción de esta obra (Contexto de producción), haciendo que los estudiantes comiencen a desarrollar un pensamiento crítico y habilidades de nivel

superior, haciendo relaciones, juicios, elaborando argumentos, entre otros. Se pretende trabajar, además, con los diversos tipos de personajes, sus cualidades y actitudes, sus acciones y sus proyecciones, tomando en consideración los textos heterogéneos que se incluirán en el taller (narrativa, lírica y drama). Los estudiantes deben aprender que toda obra literaria se desarrolla en un espacio determinado y que este lugar entregará información relevante para la progresión temática. Por último, se debe entregar las herramientas pedagógicas necesarias para que los estudiantes adquieran estos conocimientos, desarrollen habilidades acorde a sus procesos metacognitivos, a sus intereses e inquietudes.

- OA_2: Comprender textos aplicando estrategias de comprensión lectora; por ejemplo: relacionar la información del texto con sus experiencias y conocimientos, formular preguntas sobre lo leído y responderlas.

Uno de los objetivos principales del proyecto es que los estudiantes puedan desarrollar habilidades de nivel superior, una de ellas corresponde a la comprensión de texto, haciendo que la lectura pueda llevarlos a relacionar episodios específicos de su vida con lo leído, como algunas de las estrategias que se pueden implementar en el taller. De esta manera, se evidenciará que el aprendizaje es significativo. Por tal motivo, se ha incorporado un corpus cercano a ellos, infantil y nacional, para que las lecturas sean significativas y puedan desarrollar este tipo de habilidades.

- OA_14: Escribir creativamente narraciones (relatos de experiencias personales, noticias, cuentos, etc.) que: tengan una estructura clara, utilicen conectores adecuados, tengan coherencia en sus oraciones, incluyan descripciones y diálogo (si es pertinente) que desarrollen la trama, los personajes y el ambiente.

Otro objetivo fundamental del taller es que los alumnos sean capaces de escribir creativamente un texto. Como tarea final, los estudiantes deberán centrarse en un texto que haya sido significativo para ellos. A partir de esto, narrarán el suceso desde la perspectiva de un personaje (primera persona) sin modificar la trama del texto, sino que incorporando nuevos elementos al relato. Antes de llegar a la escritura se debe enseñar los pasos claves para escribir, entregando estrategias y herramientas necesarias para la producción textual. A

través del ejercicio constante de lectura en clases, breves trabajos de escritura creativa, se abordará de una forma más práctica esta tarea final, pues los estudiantes habrán realizado más de alguna actividad similar, pero con una menor complejidad.

Los beneficiarios del proyecto son alumnos de sexto año básico y Profesores de Lenguaje, implementando este proyecto, bajo la modalidad de taller, considerado en las horas de talleres de Lenguaje para establecimientos con JEC, ya sea de carácter obligatorio u optativo (extracurricular).

2.4 Marco Teórico

Para realizar este proyecto se hace necesario clarificar y abordar elementos claves que subyacen en esta propuesta, los cuales son literatura infantil, literatura infantil chilena, comprensión lectora y escritura creativa, además, de los elementos operativos que un docente debe manejar a la hora de implementar este material en aula. A través del trabajo de estos conceptos, los docentes estarán capacitados para fomentar en sus alumnos herramientas que potencien su competencia literaria -definida como aquella capacidad de acercamiento a la construcción e interpretación de las obras literarias que requieren un cúmulo de habilidades cognitivas, adquiridas a lo largo de diversos procesos de interacción con la literatura, estudiándola en su contexto y su relación con el medio, es decir, considerar a la lectura como un discurso cargado de contenido social y cultural, donde el docente intervendrá como un mediador entre el texto y el lector (Colomer, 2005)- y conocimientos sobre la literatura infantil chilena, transformándose en un elemento motivador que permita desarrollar la escritura creativa

2.4.1 Literatura infantil

La literatura infantil se constituye como un arte que reconstruye sucesos humanos, incluyendo situaciones particulares y emociones, donde se abordan diversas percepciones, sentimientos, fantasías, memorias e indagación a mundos desconocidos e increíbles. Aborda temas culturales, quehaceres humanos, educativos, religiosos y morales. Esta literatura, por su parte, devela y debate creativamente temáticas relevantes del ser humano, de la naturaleza y de la vida, del cosmos y el destino, al mismo tiempo que conmueve e

inquieta el intelecto del lector, llegando a provocar transformaciones y amplitud de pensamiento en ellos.

Cabe destacar, que el tratamiento de este corpus específico se origina a partir de la enseñanza de textos religiosos en las escuelas e iglesias para los más pequeños. Existe, según el autor, una constante que ha definido la finalidad moralizante en la estructura última de estos textos (Sánchez, 1992: 527-528).

Si bien durante los siglos XVI y XVII el niño va adquiriendo paulatinamente un espacio social cada vez más específico, no deja de ser considerado como objeto-receptor de contenidos doctrinales, orientados según los preceptos éticos e ideológicos dominantes y según las necesidades acomodaticias de las clases más privilegiadas (529)

Durante años, se les enseñó a leer y a escribir por medio de silabarios y cartillas, que a su vez, incluían relatos ficticios orientados a su edad. Con el tiempo aparecieron las revistas infantiles, que relataban historietas y breves cuentos de carácter folclóricos y fábulas, fortaleciendo las prácticas de lectura y enriqueciendo una y otra vez el corpus de lecturas dedicados a la infancia, hasta llegar a lo que se constituye hoy en día como literatura infantil (Colomer, 2005; Peña, 2009)

Según Colomer (2005) la formación de estos lectores iniciales en literatura infantil se inicia con un cúmulo de prácticas sociales que rodean al pequeño desde su nacimiento. Los primeros contactos con la literatura se generan mediante formas orales, incluyendo las audiovisuales, que comienzan consolidar desde esta etapa, la educación literaria.

Esta literatura estará cargada de imágenes que refuercen los procesos de comprensión de los lectores iniciales. Al respecto señala que “la progresiva aparición del texto en los libros infantiles ofrece un buen andamiaje para el aprendizaje de la lectura” (Colomer, 2005:70), incluyendo, que desde muy corta edad los niños empiezan a desarrollar conocimientos sobre la narración de historias, incluyéndose estas en el juego, en la recreación de situaciones cotidianas vividas por ellos, entre otras (Colomer, 2005:69-80).

Este *itinerario* infantil que comienza en las primeras edades, se irá ampliando a medida que avanza la edad de los lectores. A la escuela corresponderá la orientación de las obras literarias, desentrañando el sentido global y la estructura de simbolismos donde puede proyectarse el lector (Colomer, 2005:81-84).

Esta literatura infantil busca que el lector inicial expanda la imaginación y las habilidades de percepción más allá de sus límites, ofreciendo ocasiones para la ejercitación en la objetivación de la experiencia y en el aumento de la capacidad de entender y relacionarse con el mundo (Colomer, 2005:84).

Para Díaz (2005) en su texto *Cara y Cruz de la literatura infantil*, la Literatura infantil no debería pertenecer a una segunda categoría. Esto se debería lograr a partir del acento puesto sobre el lenguaje que la institucionaliza, analizando los elementos que la constituyen, ubicando al lenguaje como el protagonista específico de una obra de literatura infantil, con el fin de que no se produzcan *ramificaciones* –psicología evolutiva, pedagogía, moral y estética- en el tratamiento de estas obras, que traerían como consecuencias la distracción del objetivo y especificidad de la literatura infantil (Díaz, 2005:15-16).

Literatura infantil chilena

Hace algunas décadas los expertos comenzaron a estudiar la literatura infantil chilena, donde su objeto se transforma en una fuente que cultiva la sensibilidad del niño, fortalece su individualidad, incrementa su imaginación e intelecto, entre otras habilidades y competencias que se desarrollan por medio de la literatura infantil (Peña, 2009). Este especialista en literatura infantil, en su libro llamado *Historia de la literatura infantil chilena*, plantea lo siguiente:

En los últimos años, la literatura infantil chilena ha sido revalorizada. Continuamente hay conferencias, seminarios y ferias dedicadas al arte del buen libro para niños. Pareciera que los editores, maestros y padres han comprendido que es en la infancia cuando se forma verdaderamente el gusto por la lectura y que es necesario divulgar entre los niños aquellos libros que los formen espiritualmente, los cautiven por su fantasía y les enriquezcan su vida interior. (Peña, 2009: 9)

El libro infantil se ha profesionalizado en Chile, puesto que se editan con recomendaciones por edades y se publican reseñas y críticas sobre ellos, se promueve la lectura en sectores privados y públicos y el trabajo de ilustradores se transforma en una estrategia llamativa para acercar a estos lectores iniciales.

La literatura infantil chilena tiene como propósito destacar los valores culturales propios de nuestro país; recuperar tradiciones por medio de mitos y leyendas de nuestros pueblos originarios; pone énfasis en la vida actual de los niños y jóvenes chilenos; identifica distintos períodos históricos cercanos y conocidos por los lectores.

Por otra parte, rescata principios de nuestra identidad nacional y valores propios de los pueblos. Permite un desarrollo del intelecto y creatividad de niños y niñas, incentivando el aprendizaje por medio de la lectura. El libro infantil, a su vez, se configura como un reflejo de cada época.

Esta literatura, como en toda América Latina, se difunde en el siglo XIX por medio de la imprenta, iniciándose las primeras publicaciones de cartillas y cartones para la enseñanza de la lectura en castellano, incluyendo temas de carácter pedagógico y religioso (Peña, 2009: 9-11), pero las primeras manifestaciones de la literatura infantil, fueron transmitidas mediante relatos orales, juegos y canciones, que los padres enseñaban a sus hijos.

Eran historias portentosas de las que da cuenta el cronista español Alonso de Ercilla cuando escribe el poema épico *La Araucana* en el siglo XVI y describe sorprendido la estrecha relación que ve entre padres e hijos. Son los caciques quienes educan a los niños en el adiestramiento físico y en la narración de mitos que posteriormente van a ser recogidos por los estudiosos del folklore -Yolando Pino, Ramón Laval, Oreste Plath - formando un importante acervo de narraciones de origen mapuche, verdadera cantera para la recreación de cuentos infantiles de origen vernáculo. (Peña, 2009: 10)

La enseñanza de la literatura infantil a comienzos del siglo XX fue desarrollada, en gran parte, por revistas infantiles, dedicadas a la entretención de los pequeños y al desarrollo de la lectura y la creatividad; por los silabarios, donde gran parte de la enseñanza que se abordaba en los primeros años de educación, era transmitida por medio de la ejercitación de los silabarios.

La lectura de textos literarios se constituía como una actividad práctica cargada de enorme potencial significativo para los pequeños. Hoy en día la literatura infantil forma parte importante de las aulas chilenas, donde muchos docentes inculcan en sus estudiantes la lectura de autores nacionales. Dentro de los autores dedicados a la escritura de relatos infantiles encontramos a Blanca Santa Cruz, Henriette Morvan, Ester Cossani, Ernesto Montenegro, Marta Brunet, Carmen de Alonso, Gabriela Mistral, Francisco Coloane, Marcela Paz, Hernán del Solar, Alicia Morel, Jacqueline Balcells, Ana María Güiraldes, Manuel Peña Muñoz, Saúl Schkolnik, Manuel Gallergos, Héctor Hidalgo, Antonio Skarmeta, entre otros escritores (Peña, 2009).

2.4.2 Lectura literaria

Para Cassany (1994) la lectura “es considerada como uno de los más importantes aprendizajes que proporcionan los organismos educativos en los años de escolaridad” (193). También es considerada como uno de los medios que nos acerca a la comprensión de los demás, de los hechos que han vivido y descubierto, de aquello que han concebido en su mente o que han imaginado, y que tiene, entre el resto de medios de que disponemos, un peso específico importantísimo (Catalá, 2008:11). Pero la lectura es, en definitiva, una práctica sociocultural (Bombini, 2006; Cuesta et al, 2007; 2012), donde los lectores, constituidos como agentes activos de los procesos comunicativos y socioculturales, irán en búsqueda de la significación de los textos, interpelando a nuevas lecturas (Frugoni et al, 2007). Por tal motivo, en los establecimientos educacionales se llevan a cabo prácticas de lectura literaria, donde se discuten los diversos significados de los textos, se adhiere sentido a las lecturas y se ponen en discusión las distintas interpretaciones que generen los estudiantes. Michael de Carteau (2000) menciona que es necesario pensar la lectura como una forma de participación de la sociedad y la cultura (Citado en Frugoni et al, 2007), además de considerarla como una práctica de apropiación de conocimientos de distinto orden. Cuando existe interpelación en las prácticas de lectura el conocimiento se transforma en construcción de significado y no en acumulación enciclopédica de datos (Frugoni et al, 2007).

La literatura para Beatriz Sarlo (2003) es un discurso de alto impacto para los lectores, puesto que pone en crisis sus maneras de ver la realidad a través de las diversas formas en que la reconstruye y la reinterpreta. Sobre esta base, la lectura literaria tiene la finalidad de producir la interacción del espacio personal de la persona, de identidad y de memoria cultural con lo que plantea un texto, en otras palabras, relacionar lo que propone la lectura con nuestros conocimientos previos. Estas prácticas de lectura literaria, según Frugoni (2007) deben tener una finalidad específica:

“Proponemos que en estos talleres pongamos en suspenso prácticas en las que, luego de leer un texto, sólo se espera de los lectores que respondan a preguntas, por ejemplo, acerca de un conocimiento lingüístico o literario que los inscribiría dentro de la “correcta” lectura -“el texto argumentativo”, “el narrador es omnisciente”, “el texto el fantástico”, etc.- (Frugoni et al, 2007: 7)

Esta idea de suspenso es dejar a un lado las prácticas tradicionales de lecturas: esta práctica habitual de responder a los sentidos literales de los textos literarios.

Se hace necesario abordar la lectura literaria de manera práctica, por medio de talleres donde se incluyan saberes que propician el desarrollo de competencias literarias y distintos conocimientos, puesto que el lector de textos literarios es entendido como una subjetividad compleja:

“Asimismo, la literatura permite a los lectores el acercamiento al conocimiento, a los diversos saberes, por su posibilidad de absorber y trabajar, por medio de la ficción, todos los tipos de discursos: históricos, políticos, religiosos, mediáticos, raciales, sexuales, etc. Los textos literarios tejen una imagen de todos los lenguajes que circulan socialmente, de todos los saberes, deseos y esperanzas, desencantos y frustraciones colectivas que en un momento histórico constituyen la realidad de esa comunidad” (Frugoni et al, 2007: 7)

En estas actividades, los estudiantes irán comprendiendo textos literarios mediante una lectura que interpele la subjetividad de los lectores: realizando activación de conocimientos previos y provocando la discusión del texto con sus experiencias cercanas. A su vez, la lectura en conjunto, la retroalimentación por parte del docente, y las instancias que este mediador interpela las opiniones, comentarios e interpretaciones de los estudiantes, a través de la generación de hipótesis de lectura, pueda contribuir al entendimiento y comprensión de textos literarios: “El mediador es un lector que comparte la lectura y enseña por qué el texto nos interpela de tal forma y por qué nos urge con esa pregunta” (Frugoni et al, 2007: 8).

2.4.3 Escritura creativa

El objetivo fundamental de la didáctica de la literatura está enfocado en propiciar la adquisición y desarrollo de la competencia literaria (Sánchez Corral, 2003: 321), de acentuar el placer de la lectura y la adquisición de habilidades de comprensión lectora. Sin embargo, es necesario que en esta educación literaria se promueva, no solo la lectura de textos literarios, sino, además, la escritura de los mismos, mediante el manejo perspicaz de las formas lingüísticas o, a través de la imitación de géneros y estilos literarios (Delmiro Coto, 2002).

La escritura creativa se constituye como una actividad de expresión personal, donde intervienen los procesos de comprensión de lectura, la relación entre las experiencias

personales y el entorno de los estudiantes y su capacidad para crear, transmitiendo este pensamiento por medio de la escritura.

El objetivo principal de la escritura creativa es el comunicar las experiencias y la imaginación, transmitir representaciones y provocar experiencias en otros lectores, representándolas por medio del lenguaje (Delmiro Coto, 2002). Los talleres literarios, según Delmiro Coto (2002), se configuran como herramienta didáctica al servicio de la libre expresión de las ideas, de sentimientos y de las fantasías de los adolescentes y jóvenes, incluyendo cierto tipo de limitaciones, puesto que no hay escritura sin algún tipo de limitación que oriente o haga escribir (Frugoni, 2006). El juego que se produce entre la libertad y la restricción está delimitado por consignas, puesto que cualquier ejercicio orientado a producir un texto debe tener un obstáculo que necesite ser superado (Frugoni, 2006: 24-25)

La adquisición de técnicas y de estrategias para una escritura creativa, se transforman en el objetivo de abundantes propuestas de la educación literaria (Sánchez Enciso, 1985). Al integrar en las prácticas de lecturas las actividades de escritura literaria, con el fin desarrollar la comprensión de textos literarios y aumentar su capacidad creativa, los estudiantes aprenderán diversos mecanismos de la creatividad.

Estos mecanismos deben estar basados en la utilización de la lógica y la intuición, aprovechando diferentes componentes del lenguaje utilizados como una herramienta efectiva en la escritura de narraciones. Así, los estudiantes practicarán la escritura de manera divertida y libre, sacando provecho de un ejercicio comunicativo intrínseco a su condición humana; por último, ejercitarán elementos de estilo para aplicarlas en sus propias creaciones (Montes, 2008).

Al implementar estas actividades, según Sánchez Corral (2003), es fundamental generar un clima de confianza entre los participantes que interactúan en el aula, facilitando la autoconfianza en los estudiantes, lo que permitirá que participen activamente en la creación de textos, aprovechando su potencial lúdico y creativo (Sánchez Corral: 303). El docente a través de estas actividades, no solo entrega enunciados placenteros y dinámicos de los textos, sino que les entrega el proceso mismo de enunciación: son dueños de la producción,

enunciadores y enunciatarios; uno de los mayores placeres que procura el dominio del discurso (Sánchez Corral: 304).

En los talleres literarios se organiza la escritura creativa a partir de diversas actividades, entre ellas -las más destacadas-, la manipulación del texto que implica ejercicios con el fin de cambiar el punto de vista de la obra o invertir paródicamente un acontecimiento; la producción de textos originales a partir de diversas consignas y la creación de textos a partir de modelos expresivos y de géneros textuales (Sánchez Corral: 306). Estos talleres aparecen como estrategias útiles para la adquisición y el desarrollo de la competencia literaria de los estudiantes.

2.4.5 Propuesta didáctica: narrar desde un personaje

La propuesta de Emilia Ferreiro y Ana Siro (2008) se enmarca en un proyecto didáctico con niños de 9 a 11 años. Trata básicamente de la elección de una obra literaria (en el contexto del proyecto se trabajó con obras pertenecientes al canon literario universal) donde el estudiante narre alguna de las historias, y lo haga con una restricción particular: sea contada en primera persona, desde la voz y focalización de un personaje inserto en el texto, sin modificar la trama o el trasfondo de la obra. El objetivo de ello, es que el alumno se convierta en autor de esta nueva historia, narrándola como un personaje protagonista inserto en la trama (Ferreiro, Siro: 19). “En este caso, se hace necesario elaborar un complicado desdoblamiento: *el yo que cuenta será personaje en el plano de la historia y narrador en el plano de la narración*” (Ferreiro, Siro: 25).

Existe una finalidad en este proyecto y no es solo que escriban un texto literario, sino que además, aprendan a escribir creativamente, desarrollando habilidades en estos escritores *debutantes* (Ferreiro, Siro: 13). Esta propuesta se ocupa de la corrección, permitiendo el crecimiento y riqueza de la producción textual (no evaluando aspectos de formalidad, sino corrigiéndoles en cuanto a palabras mal escritas y coherencia de la estructura, sin modificar el contenido de su creación), ayudándoles sobre la superación de obstáculos que presentarán al modificar las voces de alguno de los personajes (recordando que se trabaja con distintas voces y personajes dentro de la historia seleccionada).

Bajo ciertas condiciones didácticas, se pretende que los estudiantes puedan lograr que sus expresiones asuman propiedades específicamente literarias, esto va aferrado a las

retroalimentaciones que obtendrán por parte de los maestros. Estas producciones serán concebidas como una representación, pero además, como un resultado de una reconstrucción de un objeto, trasladándolo a otro nivel (Ferreiro, Siro: 43-73).

Los estudiantes al realizar esta actividad, deberán seleccionar las acciones y personajes del mundo narrado que incluirán en su relato, manteniendo el contenido y la trama de la obra:

Estos hechos que le ocurren a ciertos personajes en un mundo creado para tal fin se imbrican configurando una trama, una sucesión de transformaciones que puede afectar a los sujetos de la historia, a los objetos cargados de significado, a la temporalidad, a los ámbitos donde transcurren los hechos (Ferreiro; Siro: 20)

El estudiante debe crear un narrador dentro de la historia para dar a conocer el resultado de su creatividad y evidenciar los componentes literarios que constituyen a esta narración (Ferreiro, Siro: 20). El narrador focalizará los hechos desde una determinada postura, vale decir, asumirá una perspectiva, adoptará un ángulo de visión de los acontecimientos, otorgando sentido a los sucesos y, por otro lado, modalizará las voces de los personajes, involucrando dimensiones interrelacionadas, tales como el uso de las palabras y lo que comunican, el efecto que produce en los lectores y la manera en que se articula el discurso del narrador con el discurso de los personajes (Ferreiro, Siro: 20-21). Las autoras mencionan que ambas cuestiones aparecen ante el lector a través de un relato que integra los sucesos de la historia que cuenta y la narración de esa historia o la forma de contarla (Ferreiro, Siro: 21-22).

El sistema de trabajo en esta secuencia será en primera instancia formular una propuesta (planificación), luego los estudiantes darán paso a la escritura, interviniendo las retroalimentaciones y correcciones de sus producciones; una vez editado el texto, los estudiantes lo leerán y serán ellos mismos los evaluadores de sus creaciones (mediante autoevaluación).

2.4.6 Conceptos operativos del género narrativo

Gerard Genette (1972) elaboró una de las metodologías más coherentes y eficaces para estudiar la prosa narrativa, dividiendo la estructura del relato para ser analizado en tres ejes: tiempo, modo y voz narrativa.

Tiempo narrativo

Genette (1972) distingue la dimensión del tiempo del discurso (forma en cómo el narrador irá representando los acontecimientos –disposición-). Las anacronías son discordancias entre el orden lógico de la historia y la organización de los acontecimientos, entre ellas se destacan la analepsis (evocación de recuerdos de manera breve o extensa) y la prolepsis (anticipaciones que ocurrirán en el relato).

Modo Narrativo

El principal componente del modo narrativo es la focalización, definida como ángulo de visión o perspectiva del narrador o personaje, cuya visión orienta el enfoque narrativo. Genette (1972) clasifica tres tipos de focalización: en la primera, focalización cero, el narrador conoce los sentimientos más íntimos de los personajes, conoce todo lo relacionado a la historia, manteniendo una postura objetiva al describir los acontecimientos; la segunda, focalización interna, se caracteriza porque el narrador filtra su relato por medio de sus personajes, dando a conocer sentimientos, pensamientos propios o contando de manera limitada lo que observa (narrador testigo); por último, en la focalización externa, el narrador queda fuera de los personajes, manteniendo una postura objetiva de lo que observa.

Voz narrativa

La narración es la acción verbal que convierte al acontecimiento o historia en un relato. En los textos narrativos la situación es ficcional. En este punto se encuentran los tres niveles narrativos, donde Genette (1972) habla de un narrador ubicado fuera de la historia (tercera persona, omnisciente –extradieгético-) y de otro narrador adentro de la historia (primera persona, protagonista o testigo –intradieгético-). Por último, se menciona un nivel metadieгético cuando existe una narración dentro de la narración (relato enmarcado).

2.5 Secuencia Didáctica (Descripción)

La siguiente propuesta didáctica tiene como finalidad que los estudiantes desarrollen habilidades de lectura y escritura creativa, utilizando la literatura infantil chilena como un elemento motivador para el desarrollo de competencias literarias. Se implementa un taller que será dividido en dos fases: la primera, una etapa preparatoria, que entrega conocimientos literarios, históricos y contextuales de literatura infantil chilena,

implementando actividades de lectura y escritura literaria. La segunda fase se caracteriza por la propuesta de un taller literario, que se adscribe a una consigna específica: narrar desde un personaje. Sobre el marco de esta situación, se entregan contenidos específicos para abordarla, tales como: focalización, tipos de narradores y elementos narrativos. La tarea final del proyecto se comienza a desarrollar desde la sesión nueve a la doce. Los estudiantes autoevaluarán sus procesos y el trabajo final, el docente lo hará de manera sumativa.

2.5.1 Secuencia narrada

Nº de sesión: uno

Duración: 90 minutos (2 horas pedagógicas)

Nombre de la Actividad: “Conociendo los inicios de nuestra literatura infantil”

Contenidos

- **Conceptuales:** Nociones de literatura infantil chilena, historia de revistas infantiles y silabario, subgénero narrativo (Fábula)

Objetivos de Aprendizajes

- Macro objetivos de aprendizaje: OA_3 y OA_4
- Objetivos específicos de la sesión: Conocer los inicios y la noción de Literatura infantil chilena. Comentar las enseñanzas que entrega la fábula.

Actividades

- De inicio:

Antes de partir la clase, el maestro les indica que este es un taller de lectura y escritura creativa, donde cada de los estudiantes se transformará en escritores, realizando sus propias obras. Por tal motivo, se solicita que durante todas las clases lleven consigo una carpeta con el nombre del taller y el nombre del estudiante, donde vayan archivando sus escritos hasta llegar a la tarea fina: esta consiste en la elaboración de un cuento donde narren la historia desde un personaje determinado, contándola en primera voz (narrador protagonista) sin modificar la trama de la historia. Las primeras sesiones serán solo de preparación y para comenzar a desarrollar la escritura, de ejercicios simple a otros más complejos. Desde la quinta a la décimo segunda clase, serán dirigidas hacia la construcción del trabajo final,

donde se entregarán conceptos necesarios para abordarlo y clases dedicadas solo a la producción literaria.

El profesor una vez iniciada la sesión les hace preguntas a sus estudiantes sobre qué conocen de literatura infantil, específicamente chilena; si han leído algún texto o si saben de algún autor o si sus padres le han contado algo al respecto de los libros que leía en los años que estudiaba en el colegio. Una vez activados los conocimientos previos, el docente les hace una pregunta: ¿Recuerdan algunas de las canciones que cantaban cuando eran pequeños, algunas que sus padres le cantaban o las tías del colegio en sus primeros años?

Una vez realizada esta interrogante y escuchar algunas respuesta, el docente pide que corran las mesas hacia atrás, distribuyendo las sillas en un semicírculo y los educandos hagan uso de ella.

- **De desarrollo:**

1. Al ver a los alumnos sentados les entrega el primer material, correspondiente a una canción y dos juegos infantiles. Le pide a un alumno que lea la canción *Alicia va en el coche* y que luego la canten en conjunto. Una vez terminada la canción, el docente les explica a los alumnos que los inicios de la literatura infantil en nuestro fueron transmitidos por las canciones de cunas, relatos orales y además distintos tipos de juegos. Esta canción fue escrita en Francia en el siglo XVIII que se dio a conocer en nuestras tierras por la influencia española. El docente menciona que muchas de nuestras costumbres, son originarias del continente europeo, pero que a medida que transcurren los años se han ido modificando, tomando un sentido patriótico y propio de nuestra cultura. Le pide a otro estudiante que lea los juegos infantiles que aparecen en el material. El profesor hará un modelado de cómo se jugaba a este juego *El corre el anillo*. Terminado esto, le menciona que otro juego, de influencia indígena, es incluido en nuestra cultura, explicando el significado de esto (*Corre la huaraca*).

2. Les entrega unas imágenes de las revistas infantiles que perduraron durante gran parte del siglo pasando, rescatando la importancia de ellas y cómo, por medio de la educación y la entretenimiento, los niños y jóvenes de esos años construían y enriquecían sus prácticas de lecturas y aumentaban su capital cultural. Otra las imágenes entregadas son una cartilla y un silabario, método empleado para la enseñanza de la lectura y escritura. El docente menciona que en los inicios de la literatura infantil los relatos eran de corte pedagógico,

velando por la educación de los niños; religioso, integrando la enseñanza de santos, ritos cristianos, entre otros, y morales, donde por medio de fábulas entregaban una enseñanza o moraleja a los más pequeños

- **De cierre:**

El docente, en conjunto con los estudiantes leen la fábula “El Cururo incomprendido” que trata sobre un ratón que decide ir a la escuela y aumentar su conocimiento, aunque no es comprendido por los humanos. Una vez leído el texto, el docente menciona la importancia de la fábula y sus características principales.

Para finalizar, hace preguntas en donde se genere un diálogo entre los estudiantes y el profesor: ¿Cuál es la enseñanza del texto que acabamos de leer? Una vez terminada esta discusión, el docente interroga nuevamente a sus alumnos: ¿Qué fue lo que aprendimos hoy?, realizando una breve síntesis de la sesión.

Evaluación: Formativa

Materiales: Canción y juegos infantiles, Imágenes de revistas y silabarios. La fábula “El Cururo incomprendido

Nº de sesión: dos

Duración: 90 minutos (2 horas pedagógicas)

Nombre de la Actividad: “Cuenta la leyenda...”

Contenidos

- **Conceptuales:** La leyenda y sus características y la importancia del contexto histórico

Objetivos de Aprendizajes

- **Macro objetivos de aprendizaje:** OA_3; OA_4 y OA_14
- **Objetivos específicos de la sesión:** Recordar algunas leyendas de nuestras zonas y la importancia de esta. Reescribir la leyenda de “Emile Dubois”, a partir de la lectura del documento histórico.

Actividades

- **De inicio:**

Al dar inicio a la sesión, el profesor activará los conocimientos previos de los estudiantes preguntándoles si conocen alguna Leyenda. Al escuchar la respuesta de sus estudiantes,

volverá a interpelarlos de una manera más específica: ¿conocen alguna leyenda de su localidad? Al oír las distintas respuestas de sus alumnos. El docente les pregunta: ¿Conocen la Leyenda del “Robin Hood” criollo (o porteño)? Al escuchar la respuesta de sus estudiantes se dará paso a la primera actividad, recordándoles, además, en qué consiste la leyenda.

- **De desarrollo:**

1. El docente les entrega el material a sus estudiantes: una crónica periodística que evidencia el acontecimiento histórico de “Emilie Dubois” escrita por “Editorial Zig-Zag” en el año 1908. Los estudiantes la leen en conjunto con el docente y solucionan las preguntas de vocabulario y comprensión. Una vez finalizada la lectura en conjunto, el docente explicará la importancia de los datos históricos para la creación leyendas y cómo las personas irán construyendo estos relatos a partir de datos históricos, puesto que “Emilie Dubois” realmente existió y habitó nuestras tierras. El docente menciona que las personas, al pensar que le robaba a los ricos para darle a los pobres lo llamaron “héroe”, “ídolo” e incluso “santo”. Sobre esta base, el docente muestra las fotos del cementerio N°3 de Playa Ancha, donde yacen los restos del “Robin Hood criollo” e imágenes del momento que antecede a su fusilamiento.

2. Al Terminar la lectura y haber visto las imágenes, los alumnos tendrán más claro de qué trata la historia contada en clases. Entonces, el docente les menciona la siguiente actividad: Harán un listado de los elementos más importantes del relato comentado y realizarán una reescritura breve de la leyenda de “Emilie Dubois”, utilizando los elementos que se vieron en la clase, pero modificando el final de la historia. Por ejemplo: En el inicio de su relato escribirán quién fue Emilie Dubois y a qué se dedicaba; en el desarrollo, qué crímenes cometió y por qué fue condenado y por último, en el desenlace de la historia, cambiar el acto de fusilamiento, por escapatoria del personaje, lo ahorcaron, nunca lo encontraron, mató a todos a su alrededor, entre otras opciones. El docente además les recuerda cómo está escrita una leyenda. Uno de los requisitos es no extenderse más de una plana. El docente, al mencionar la actividad comienza a supervisar el trabajo de sus estudiantes, revisando los listados y la construcción de la nueva leyenda. Lee algunas leyendas de los estudiantes, tomándolas como ejemplo para el resto del curso.

- **De cierre:**

1. Luego de esta lectura de leyendas creadas por los estudiantes, se destaca la importancia de datos históricos y cómo esto, en gran parte de la literatura tendrá gran influencia, puesto que todas las creaciones literarias se basan en aspectos de la realidad, por muy fantásticos que suelen ser. Antes de finalizar la sesión, el docente leerá en voz alta la leyenda de La viuda (Zona centro), destacando lo más importante de ambas leyendas, comparándolas con lo visto anteriormente.

2. Finalmente, se hace una síntesis de lo más importante de clase. Antes de que se retiren en la sala de clase, el docente les entrega un texto con leyendas de nuestro país para que lean en su casa y se entretengan conociendo nuevas historias de nuestra localidad. Además, pide que anoten los siguientes materiales que deben traer para la próxima sesión: Cartulina de color, papel lustre, papel celofán o crepé, regla y lápices de colores.

Evaluación: Formativa

Materiales: Crónica de Emilie Dubois, imágenes (Fotografías) en PowerPoint y leyendas (“La Viuda”, “La Cueva del Chivato”, “El roto que engañó al diablo” y “La piedra azul”).

Nº de sesión: tres

Duración: 90 minutos (2 horas pedagógicas)

Nombre de la Actividad: “Las princesas no solo viven en Disleylandia”

Contenidos

- **Conceptuales:** Cuentos folclóricos chilenos, personajes y trama de la narración

Objetivos de Aprendizajes

- **Macro objetivos de aprendizaje:** OA_3; OA_2; OA_4; y OA_14
- **Objetivos específicos de la sesión:** Los alumnos conocen un cuento chileno folclórico y qué es lo que tratan la mayoría de estos. Identifican la trama del relato. Construyen el significado de la obra por medio de una actividad didáctica.

Actividades

- **De inicio:**

El docente, una vez iniciada la sesión, pregunta a sus estudiantes si han viajado al campo o de nuestro país. Al oír la respuesta de sus alumnos el docente vuelve a interpelarlos mediante otra pregunta: ¿Algún pariente que viva en el campo les ha contado alguna de las

historias que se cuentan en sus pueblos? Una vez activados los conocimientos previos, el docente menciona que a lo largo de nuestro país se cuentan distintas historias, relatos orales que son contados hace muchos años para reflejar los comportamientos de la sociedad y que además, escritores chilenos se han dedicado a narrar la vida de pueblos antiguos, la vida de campo e incluso, han creado historias nuevas que reflejan el vivir de estas épocas y períodos de la historia de Chile. El docente menciona que en esta sesión veremos un cuento que refleja la influencia del continente europeo, como por ejemplo en elementos que se apreciaban en el relato, pero que no eran propias de nuestros antepasados.

- **De desarrollo:**

1. El docente reparte el cuento “La princesa que iba a jugar al fin del mundo con el príncipe moro”. Luego Pregunta: Con solo mirar el título ¿de qué creen que tratará este cuento? Al escuchar las respuestas de sus alumnos y explicar qué significa el término “moro” comienza la lectura colectiva. Al llegar a la mitad del texto el docente realiza las siguientes preguntas: ¿Sé comprende de qué se trata? ¿Por qué creen ustedes que la princesa gastaba los zapatos? ¿Qué harían ustedes si se convirtieran en hormigas? y ¿príncipes o princesas? Una vez realizadas las preguntas se prosigue la lectura de manera individual y silenciosa. El docente comprueba que los estudiantes vayan leyendo, respondiendo dudas e inquietudes de los estudiantes en los momentos de la lectura, ya sea comprensión o vocabulario. Al comprobar que todos sus alumnos haya leído el texto harán las siguientes preguntas: ¿ustedes creen que esto haya ocurrido en verdad?, ¿se percataron de que el cuento tenía elementos que no pertenecían a nuestras raíces culturales?, ¿Qué les pareció el final?, ¿creen que la propuesta del rey fue la adecuada? y ¿Creen que en estos tiempos encontramos situaciones similares?

2. Antes de que saquen los materiales que pidió en la sesión anterior, el docente en conjunto con los estudiantes resumen el contenido de la obra. Al terminar esto, a través de un PowerPoint, les indica la actividad a realizar: con tu compañero de banco deberás crear un parte de matrimonio, donde incluyas a los personajes que se casarán y justifiques su unión. En el material el docente muestra imágenes de partes matrimoniales para que orienten su creatividad, indicando que antes de escribir el texto sobre la cartulina elaboraran un borrador para ver qué incluirán en la invitación. Durante la actividad, el docente irá supervisando los trabajos y orientando la producción textual de los estudiantes.

- **De cierre:**

Una vez terminada la actividad el docente leerá alguna de las invitaciones y las expondrá al curso. Sintetizará la clase y recatará lo que aprendimos hoy: identificar personajes principales y sintetizar el contenido del texto. Les entrega a cada alumno dos cuentos folclóricos más para que lean su tiempo libre.

Evaluación: Formativa

Materiales: Cuento “La princesa que iba a jugar al fin del mundo con el príncipe moro”, PowerPoint, cartulina, lápices de colores, papeles de colores, pegamento y tijeras.

Nº de sesión: cuatro

Duración: 90 minutos (2 horas pedagógicas)

Nombre de la Actividad: “¿Es lo mismo que ayer?”

Contenidos

- **Conceptuales:** Contexto histórico y social, acciones de los personajes, estructura de un cuento.

Objetivos de Aprendizajes

- **Macro objetivos de aprendizaje:** OA_3; OA_2; OA_4; y OA_14
- **Objetivos específicos de la sesión:** Los estudiantes escribirán una breve historia, introduciendo los elementos presentes en el relato leído en clases. Reflexionarán sobre sus escritos.
- **Actividades**
 - **De inicio:**

Al comenzar la sesión y entregar las lecturas a sus estudiantes les hace la siguiente pregunta: ¿qué es lo primero que piensan si ven a un sujeto con una escopeta en la calle? Luego de escuchar las respuestas de sus estudiantes los interpela nuevamente: “y si ven a este mismo tipo con una tropa de amigos dirigiéndose hacia un lugar ¿qué pensarían?” Al discutir las distintas aseveraciones de los estudiantes el docente les plantea lo siguiente: “hoy vamos a conocer la historia de un niño que se construyó una escopeta, sin darse cuenta de lo que podría lograr con esta”. Luego de esto, menciona al autor que escribió este cuento, los años que datan las historias que escribió en su libro, los lugares y por qué se llama así.

- **De desarrollo:**

1. El docente lee con ellos la primera parte de la historia en voz alta, se detiene para hacerle algunas preguntas: ¿Qué les parece la historia? ¿Saben qué es un herrero? ¿Por qué creen que dejó su hogar? Si ustedes hubiesen dejado su hogar ¿qué creen que harían sus padres? Al comentar las respuestas, el docente les pide que sigan leyendo en silencio. Luego, finalizada la lectura les hace nuevamente preguntas sobre lo leído: ¿Qué les pareció la actitud de rey? ¿Creen que hoy en día las personas ofrezcan a sus hijas de esa forma? ¿Creen que hicieron bien al hacer eso los amigos? ¿Se percataron de que cada niño era llamado con un nombre que evidenciaba su principal cualidad?

2. Al terminar de responder las preguntas, el docente les plantea la siguiente situación: Imagínense que hoy en día vemos a un niño con una escopeta y con sus amigos... ¿qué pensarías? Escribe una breve historia que integre los elementos que se presentan en el cuento, pero llevándolos a tu población o barrio. Recuerda que algunos de los elementos son: padres, niño, escopeta, amigos, actitudes (fuerza, rapidez), Rey (alcalde, presidente junta de vecinos, entre otros). Recuerda, además, cómo es la escritura de una historia ficticia o cuento, debe tener un inicio o cómo parte la historia; un desarrollo, donde ocurren los elementos más importantes y los conflictos que presenta el personaje principal y, finalmente, un desenlace o final de la historia, dando alguna solución al conflicto que se presenta.

- **De cierre:**

El docente irá orientando la escritura de los personajes y otorgando soluciones a aquellos alumnos que no tengan una idea clara. Al finalizar la sesión, el docente leerá alguno de los escritos de sus alumnos y en conjunto realizarán una breve reflexión sobre lo que escribieron los estudiantes y se vive hoy en día: temas como el vandalismo, la violencia, el abandono de los hogares en menores de edad, entre otros.

Evaluación: Formativa

Materiales: Cuento “El niño de la escopeta” de Ernesto Montenegro.

Nº de sesión: cinco

Duración: 90 minutos (2 horas pedagógicas)

Nombre de la Actividad: “Nuestro sinceros deseos”

Contenidos

- **Conceptuales:** Acciones de personajes, Focalizaciones, escritura de carta

Objetivos de Aprendizajes

- **Macro objetivos de aprendizaje:** OA_3; OA_2; OA_4; y OA_14
- **Objetivos específicos de la sesión:** Comentarán la lectura de la clase y elaborarán un texto (carta) dirigido a uno de los personajes del cuento.

- **Actividades**

- **De inicio:**

El docente al comenzar la sesión les menciona: Yo sé que muchos de ustedes han ido a cumpleaños, pero ¿les ha ocurrido alguna situación complicada en alguna celebración? Mientras los estudiantes comentan las preguntas, los vuelve a interpelar con la siguiente pregunta: ¿Alguno de ustedes ha tenido alguna discusión o pelea con alguno de los invitados? ¿Qué harían ustedes si los discriminan por su color de piel, contextura, rasgos físicos? Al discutir la interrogante que plantea el docente y reflexionar sobre las actitudes que toman las personas al momento de molestar a otro, el docente les menciona que leerán un texto que habla sobre una situación similar a la que alguno de ustedes vivió. El cuento llamado “Una historia que pasó no más”, incluida en *Cuentos para Marisol*, de la escritora chilena Marta Brunet (el docente hace un breve reseña de la autora) refleja lo que se vivía hace muchos años atrás, cuando la discriminación de razas o etnias y aspectos físicos era bastante reiterativa. Menciona que de igual forma vemos estas situaciones de distintas formas, como por ejemplo, cuando molestamos a los compañeros, a nuestros vecinos, llegando incluso a casos de Bulling, entre otros. Al dar la palabra para algunos comentarios de los estudiantes se procederá a la lectura.

- **De desarrollo:**

1. Luego de la activación de conocimientos previos y preparación para la lectura, los estudiantes leerán de manera silenciosa el texto. Comprobando la lectura general del curso, el docente realiza las siguientes preguntas: ¿qué les pareció la actitud del niño rubio? ¿Era necesario tomar esa actitud? ¿Por qué creen que se produce este tipo de conflictos y discriminaciones?

2. Al escuchar las respuestas de sus alumnos el docente plantea la siguiente actividad: “Estudiantes, ¿recuerdan en qué consisten las cartas? Es una forma de enviar un mensaje a

una persona o institución específica. Hoy en día no se utilizan mayormente las cartas, puesto que se reemplazó por el correo electrónico. Lo que haremos hoy será escribir una carta al niño que realiza el acto de discriminar a los otros de pelo negro, pero ustedes serán uno de estos niños afectados y le comentarán, por medio de esta carta, la actitud que el niño de pelo rubio tomó. Recordando, entonces, que las cartas van dirigidas a una persona en particular, en este caso a “Canastillo de oro”, “Niño antipático”, “Niñito rubio” u otros”. El docente, por medio de un PowerPoint, les muestra cómo está escrita una carta, recordándoles que este género discursivo tiene infinitas finalidades, pero que en este caso, lo utilizaremos para expresar nuestro punto de vista con respecto a una actitud determinada.

- **De cierre:**

Mientras los estudiantes realizan sus escritos, el docente irá retroalimentando sus trabajos, comprobando si las instrucciones dadas fueron claras y están realizando la actividad tal cual fue indicada. Lee alguno de los escritos de sus alumnos y los comenta en la sesión.

Para finalizar, el docente reflexiona con los estudiantes acerca de la temática abordada en el texto, además, recuerdan cómo se elabora una carta semi formal y del resto de los aprendizajes vistos. El docente les menciona que escribieron sobre una perspectiva determinada, en otras palabras, ellos hablaron desde el punto de vista del personaje, se apropiaron de sus palabras y crearon un nuevo texto. En definitiva, lo que hicieron fue dirigirse hacia un personaje, adoptando la figura de otro, lo que se conoce como focalización, que lo verán en profundidad en las próximas sesiones.

Evaluación: Formativa

Materiales: “Una historia que pasó no más” de Marta Brunet.

Nº de sesión: seis

Duración: 90 minutos (2 horas pedagógicas)

Nombre de la Actividad: ¿Quién nos cuenta esta historia?

Contenidos

- **Conceptuales:** Narrador, identificación de personajes, acciones del relato.

Objetivos de Aprendizajes

- **Macro objetivos de aprendizaje:** OA_3; OA_2; OA_4; y OA_14

- **Objetivos específicos de la sesión:** Los estudiantes conocerán los distintos tipos de narradores y la función que cumplen. Reescribirán el texto, introduciendo la voz de otro narrador.
- **Actividades**

- **De inicio:**

Al comenzar la sesión, el docente realiza una activación de conocimientos previos en sus alumnos preguntándoles qué fue lo que vieron la sesión anterior y qué actividad realizaron. Sobre el contenido del texto y las reflexiones a las cuales habían llegado. Mientras los estudiantes responden, el docente les pregunta sobre si recuerdan quién contaba la historia. En este caso los alumnos pueden dar una infinidad de respuestas, tales como: el autor contaba la historia, un niño que estaba en el cumpleaños o una persona que vio todo desde afuera, entre otras versiones. El docente frente a esta situación les mencionará que aquellos personajes que nos cuentan los hechos desde una determinada perspectiva, ya sea su propia historia o la de otro, contándola dentro o fuera del relato, los llamaremos narradores.

- **De desarrollo:**

1. El docente entonces da paso a explicar la función del narrador y la importancia dentro de la obra, como por ejemplo: “es él quién nos cuenta la historia y puede estar dentro o fuera de la obra. Puede contar su propia historia o la historia de otros”. Luego de esta definición el docente les entrega el texto “La Caperucítala” del escritor Pepe Pelayo, dando una breve reseña del escritor. El docente les pide a sus alumnos que lean el título y que digan a qué les recuerda o qué es lo primero que se le ocurre al ver este nombre y la imagen. Los alumnos recordarán a la caperucita roja y mencionarán lo que recuerdan de la historia. Luego, el docente les pregunta: ¿Qué pasa si lo que nosotros sabemos de la Caperucita Roja, en este texto se ve completamente distorsionado (distinto)? Al hacer esta interrogante se pretende motivar al estudiante hacia la lectura y que comiencen a especular de qué tratará el texto que leerá. Es esos momentos les pide que lean en silencio la obra mencionada.

2. El docente, comprobando de que todos han terminado de leer el texto, los interroga de la siguiente forma: ¿Se dieron cuenta de la astucia que tenía Caperucítala? ¿Cuáles son las partes que se modificaron de la historia que todos conocemos de Caperucita Roja? ¿Se percataron que el lobo no era tan astuto como uno lo imagina, sino que más bien era patético, incluso ridículo? ¿Se dieron cuenta a quién representa el lobo? ¿Qué trata de

decirnos indirectamente la obra? Al responder estas preguntas con sus estudiantes les pregunta: “¿Y se percataron quién es el que cuenta la historia?, ¿se dieron cuenta de que la persona que nos cuenta la historia sabe absolutamente todo: qué va a pasar, qué piensan, qué sienten, entre otros? En esta obra encontramos un narrador de carácter omnisciente (explica el significado de la palabra y las características del narrador)”. Al escuchar preguntas de sus alumnos con respecto a la temática tratada, el docente les indica que realizarán la siguiente actividad: elegirán uno de los momentos que más le gustaron de “La Caperucítala” (ella en el bosque con el lobo; con el lobo antes de llegar a casa de abuelita; el lobo comiéndose a la abuela; Caperucítala golpeando al lobo; casándose o con sus hijos violeta) y los narrarán de manera cómica, irónica o humorística, como si ellos mismos fuesen los personajes protagónicos, poniéndose en el lugar de los personajes, tal como si fuesen los protagonistas del breve relato: Caperucítala, el lobo o la abuelita. El fin de esta actividad será la creación de una nueva historia, pero contada en clases de manera colectiva. El docente irá retroalimentando los párrafos creativos de sus estudiantes, indicándoles que no se extiendan demasiado en la narración. El profesor en conjunto con sus estudiantes, reunirán algunas de las partes de las creaciones para formar una historia nueva a partir de esta unión. Para ello, los estudiantes recortarán una hoja de cuaderno donde escribirán (cuadrado), los pondrán en la mesa del profesor y los desordenarán. El profesor irá seleccionando a tres alumnos para que pasen adelante; cada uno de ellos sacará un papel y lo leerá. Esto lo harán sin darle un orden cronológico a los relatos, con el fin de potenciar la ironía en la escritura.

- **De cierre:**

Juntan tres párrafos y los leen tres estudiantes (simulando un inicio, un desarrollo y un desenlace de la historia). Luego que han leído todos los alumnos, el docente les indica que han narrado esta historia desde una perspectiva determinada: han usado la voz de un personaje protagonista. Esta voz le corresponde al personaje que le suceden las cosas y narra desde su propia experiencia. Luego el docente realiza una síntesis de lo visto en clase, rescatando lo que han realizado en la actividad y los nuevos contenidos que han adquirido. Antes de que abandonen la sala, el docente les menciona que el arte de escribir también puede ser una reescritura de algún texto, integrando elementos innovadores dentro del

relato. Reparte un material donde está incluida “Caperucita roja” de Gabriela Mistral con el fin de que se entretengan leyendo otra versión.

Evaluación: Formativa

Materiales: “La Caperucítala” de Pepe Pelayo y “Caperucita roja” de Gabriela Mistral.

Nº de sesión: siete

Duración: 90 minutos (2 horas pedagógicas)

Nombre de la Actividad: “Cambiando nuestro hábitat”

Contenidos

- **Conceptuales:** Focalización, narradores, acciones de personajes

Objetivos de Aprendizajes

- **Macro objetivos de aprendizaje:** OA_3; OA_2; OA_4; y OA_14
- **Objetivos específicos de la sesión:** Los estudiantes conocerán el concepto de focalización, la importancia dentro de los relatos. Escribirán creativamente utilizando una focalización determinada.

- **Actividades**

- **De inicio:**

El docente al iniciar la sesión les pregunta a sus estudiantes qué fueron lo que vieron la sesión anterior. Al escuchar las respuestas les menciona: ¿recuerdan que además de realizar las actividades vimos un concepto fundamental dentro de la obra? ¿Recuerdan cómo se llama quién nos cuenta la historia? Al realizar esta activación de conocimientos previos les planteará los siguientes supuestos: ¿Te imaginas si tu hábitat fueran las flores, como las rosas, violetas o las maravillas? ¿Con qué te divertirías? ¿En qué plante o árbol te gustaría vivir? Les menciona que hoy conocerán la historia de un geniecillo (nomo, duende) que no se sentía conforme en su casa y, a causa de este motivo, comienza a buscar distintos lugares, pero ninguno le parece satisfecho. La autora de “Una verdadera Maravilla” se llama Cecilia Beuchat (les narra una breve biografía de la autora).

- **De desarrollo:**

1. Comienza a leer el docente hasta la primera página, luego les indica que sigan leyendo en voz alta. Al finalizar la segunda página el maestro les pregunta: ¿Qué les

parece la actitud de Mara Villa? ¿Creen que fue adecuada su actitud al ir a buscar nuevos espacios donde se sintiese más cómoda? ¿Por cuántas flores ha pasado hasta el momento? ¿Creen que los humanos cometemos los mismos actos que está haciendo Mara Villa? ¿Por qué? Al resolver estas interrogantes, se prosigue a la lectura. El docente indica que deben leer en silencio la última página. Terminando la lectura, pregunta: ¿Creen que Mara Villa aprendió una buena lección? ¿Se dieron cuenta de que sus amigas disfrutaban de las cosas sencillas y ella no? ¿Conoces a gente que es así? ¿Qué opinas de la actitud de los padres? Si tú fueras Mara Villa ¿cómo crees que actuarían tus padres? ¿Te recibirían de la misma forma? Respondiendo estas preguntas el docente les menciona lo siguiente: ¿Se dieron cuenta de quién nos cuenta la historia de Mara Villa? Leamos de nuevo el inicio del texto. En esta ocasión no nos dice el texto quién es el que nos lo está contando. Como vimos en la sesión anterior, en este cuento, existe el mismo narrador, (omnisciente), presenta las mismas características (las explica nuevamente por si surgen dudas). El docente les indica lo siguiente: si me paro en el medio de la sala y miro hacia la pizarra, y luego me dirijo al rincón de la misma y miro nuevamente el objeto... ¿será lo mismo? Al igual como lo hice yo, el narrador tomará una mirada distinta para contar los hechos. Esto se llama focalización (ejemplifica con focos de escenario). Puede contar los hechos como si fuera un personaje más o desde afuera, sin participar directamente en la historia, pero sabiéndolo todo, tal como el narrador omnisciente. Luego de explicar estos puntos y resolver las dudas, el docente les entrega la siguiente actividad.

2. Menciona el maestro: “Vamos a imaginar que cada uno de nosotros es la geniecillo Mara Villa y decidimos irnos a vivir a otro lado ¿Cómo lo contaríamos? ¿Sería flor o árbol? ¿Por qué?” A partir de estas preguntas escribirás, siendo Mara Villa, cómo sería este nuevo espacio y por qué decides quedarte ahí. El docente escribe las instrucciones en la pizarra, recordándoles que deben escribir, además, el motivo de por qué están buscando un ambiente mejor para vivir.

3. Lee los textos de sus estudiantes y refuerza los contenidos que se han visto en la sesión. Menciona que el narrador que sabe todo no tomar un punto específico para contar los hechos, sino que nos dará a conocer la historia sin una postura determinada, es por esta razón que se llama a este tipo de enfoque: focalización cero. El docente lee

el segundo escrito de sus alumnos y les menciona que lo que él realizó y lo que hicieron todos, fue escribir desde un personaje: contaron un suceso como protagonistas. Comenta que al narrar desde el punto de vista de un personaje, el foco aparece “dentro de un personaje”, por lo tanto, se llamará esto “focalización interna”.

De cierre:

Por último se harán comentarios de los escritos leídos y reflexionarán en cuanto a su contenido, relacionando los textos a las experiencias personales de todos los estudiantes. Se sintetizan los contenidos vistos en la sesión.

Evaluación: Formativa

Materiales: “Una verdadera Maravilla” de Cecilia Beuchat.

Nº de sesión: ocho

Duración: 90 minutos (2 horas pedagógicas)

Nombre de la Actividad: “Volviendo a nuestro pasado cercano”

Contenidos

- **Conceptuales:** Focalización, narradores, acciones de personajes.

Objetivos de Aprendizajes

- **Macro objetivos de aprendizaje:** OA_3; OA_2; OA_4; y OA_14
- **Objetivos específicos de la sesión:** Reforzarán los aprendizajes adquiridos durante las sesiones para empezar a desarrollar la tarea final del taller.

• **Actividades**

- **De inicio:**

Cuando se inicia la sesión el docente les pregunta si recuerdan lo que vieron en la sesión. Mientras sus alumnos responden, él los sintetiza y menciona que han estado viendo a los narradores, las focalizaciones y las acciones que se desarrollan dentro de las historias. Les menciona que la actividad de hoy será una especie de síntesis donde pondrán a prueba todos sus conocimientos para comenzar a elaborar la tarea final del taller: narrar desde un personaje.

- **De desarrollo:**

1. El docente reparte el material que comienza con preguntas dirigidas al grupo curso, con el fin de dialogar y generar una breve conversación sobre lo que se tratará en esta clase.

¿Recuerdas cómo eran las clases de historia de Chile cuando ibas en cursos más pequeños? y ¿te acuerdas cómo era tu profesora? Son las primeras dos preguntas plasmadas en esta guía de lectura. A partir de estas preguntas que el docente leerá en voz alta, se despliega una reflexión acerca de las interrogantes anteriores. Luego pregunta si recuerdan al personaje de Papelucho y qué es lo que recuerdan (en caso de que no recuerden el docente debe realizar un breve retrato de Papelucho e indicarles quién lo creó, contándoles un poco quién fue Marcela Paz). El docente les indica que lean el título de la obra y que imaginen de qué tratará.

Una vez comenzada la lectura individual y silenciosa, se detendrán donde se hace un refuerzo de lo leído hasta el momento, realizando preguntas de carácter textual e interpretativas. En el segundo capítulo, comenzará leyendo el docente los tres primeros párrafos, luego seguirán los estudiantes de manera silenciosa. Al comprobar que todos han terminado la lectura. El docente les pide que respondan la actividad donde aparecen seis preguntas. Irá puesto por puesto comprobando el trabajo de sus estudiantes. Luego, a seis alumnos les pedirá que le respondan la pregunta que él les pida, una vez que estos seis estudiantes responden, le pide al resto del curso, de forma individual, que responda la respuesta tres y seis. Terminando esta actividad, le pide a un estudiante del curso que lea el cuadro recordatorio. Mientras el alumno menciona los enunciados del cuadro, el profesor refuerza los contenidos aprendidos, por medio de más ejemplos que otorga el texto, tanto para focalización, recordándoles que si hay un narrador protagonista, la focalización será interna.

2. Después de resolver la actividad anterior, el docente les menciona la siguiente actividad: “Utilizando el mismo modo que Papelucho nos cuenta su historia, crea una tercera clase, narrándola como si fuera una experiencia personal tuya, incluyendo personajes como compañeros y profesores” Les menciona, además, si recuerdan algo que les sucedió a ellos durante alguna de sus clases en particular, también sería bueno modificarlo e incluirlo en la narración, recordándoles siempre que ellos “son papelucho”, puesto que narran en primera persona.

- **De cierre:**

El docente comienza a supervisar el trabajo de los estudiantes, verificando que estén escribiendo, resuelvan dudas, entre otros. El docente leerá alguno de los escritos de sus

alumnos, comentando los textos y relacionándolas a las experiencias del resto del curso. Si alguno escribió algo similar o completamente diferente el docente los leerá y comentará. Para finalizar la sesión, se realiza una serie de preguntas que sintetizen los aprendizajes vistos en la clase. Siguiendo con el tema de los recuerdos personales, como el trabajo que recién se realizó, el docente les entrega un texto a los estudiantes para que lean en casa, se diviertan y puedan reflexionar acerca de lo que plantea, llamado “El padre” de Olegario Lazo Baeza. Les indica que en la próxima sesión comenzarán a trabajar sobre la tarea final del taller.

Evaluación: Formativa

Materiales: Guía de lectura de “Papelucho historiador” de Marcela Paz, “El Padre” de Olegario Lazo Baeza.

Nº de sesión: nueve

Duración: 90 minutos (2 horas pedagógicas)

Nombre de la Actividad: “Construyendo nuestra propia obra”

Contenidos

- **Conceptuales:** Focalización, narradores (voz narrativa), planificación (cuento)

Objetivos de Aprendizajes

- **Macro objetivos de aprendizaje:** OA_3; OA_4; y OA_14
- **Objetivos específicos de la sesión:** Los estudiantes seleccionarán la obra que más les gustó para narrarla desde un personaje determinado. Planificarán sus textos literarios.

Actividades

- De inicio:

El docente activa los conocimientos previos de sus estudiantes mediante las siguientes preguntas: ¿Recuerdan lo que vimos la sesión anterior? ¿Recuerdan el trabajo con Papelucho y la creación de la tercera clase? ¿Y alguien me puede mencionar los conceptos que trabajamos en las sesiones anteriores? Entonces los alumnos responderán a sus preguntas y dará paso a la realización de las actividades. Recuerda a sus estudiantes que en esta sesión comienzan a trabajar sobre la tarea final del taller, que será evaluada por medio de una evaluación de proceso y una autoevaluación. Consiste en seleccionar la obra

que más les haya gustado del taller, ya sea vista en clases o domiciliaria, y la narrarán tomando la perspectiva de un personaje (primera persona) protagonista. En caso de que hayan tomado una obra donde el personaje protagonista cuenta su propia historia, ustedes elegirán otro personaje del relato y narrarán los sucesos utilizando, de igual forma, la primera voz gramatical, pero el personaje principal sigue siendo el que corresponde, en ese caso, contarán la historia del personaje principal desde su perspectiva como personaje secundario.

- De desarrollo:

1. El docente realizará un modelado de lo que se pretende que los estudiantes hagan. A partir de esto, leerá un texto en voz alta y los alumnos seguirán su lectura, realizará una breve planificación de lo que introducirá en su producto final; luego, una especie de borrador para orientar a los estudiantes en la escritura; por último, una corrección y edición. El texto que leerá el docente se llama: “Lily, el pequeño duende del callejón de las hormigas” El docente, antes de ponerse a leer los interpela preguntándoles si conocen alguna historia donde intervengan duendes, ánimas o seres extraños. Viendo la reacción de los estudiantes y la motivación por contar los sucesos que conocen, el docente les da un espacio para que se desarrolle el diálogo entre ellos. Después pregunta si han ido o tienen familiares en San Felipe. Mientras escucha las respuestas de sus alumnos les dice: ¿recuerdan la historia del Niño de la escopeta? Al igual que esa historia, este cuento que leeremos también se desarrolla en esta localidad. Luego, realiza una breve reseña de Manuel Peña Muñoz, el autor de este cuento.

El docente comienza a leer y les va preguntando a sus alumnos ¿qué les parece la historia? ¿Qué harían ustedes si les aparece un duende? ¿Se imaginan la ven bailar bajo un árbol? Los estudiantes comienzan a describir lo que harían en caso de que les ocurriese algo similar.

2. Finalizando la lectura y desarrollo de preguntas de contenido literario, el docente comienza a realizar la planificación en conjunto con sus estudiantes y les menciona que escribirán en la pizarra cuáles son los hechos que integrarán en la historia que acaban de leer. Realizan la planificación juntos y comentan los pasos que están dando. Luego, identificarán quién es el que cuenta la historia, en este caso en un narrador omnisciente, por lo tanto, deberá modificar la voz del relato y deberá ser contada como si fuese narrador

protagonista. El docente escribe el inicio del cuento (utilizando la perspectiva del personaje). Los alumnos irán tomando nota de las instrucciones a seguir e irán haciendo preguntas y resolviendo dudas, puesto que les explicará detalladamente en qué consiste el inicio de un cuento. Luego de tener el inicio del nuevo relato escrito en la pizarra, el docente les recordará en qué consiste el progreso de la historia (desarrollo, cuerpo) y hará, en conjunto con sus alumnos, el desarrollo de la obra, destacando que no debe cambiar el contenido original del cuento. Por último, ya escrito el desarrollo, pide a sus estudiantes que revisen la planificación que se había elaborado previamente, para que escriban el final (desenlace) del cuento, recordándoles en qué consiste en desenlace y cómo se debe escribir. Una vez que los estudiantes hayan realizado un desenlace en la pizarra, realiza un modelado de cómo será la revisión, corrección y edición del cuento.

El docente les menciona que ahora deberán seleccionar el texto que más les gustó (revisan en su carpeta todos los cuentos que tienen), seleccionar los personajes que se introducirán en su nuevo cuento y la voz narrativa que utilizarán mientras se realiza la planificación.

- **De cierre:**

El docente va puesto por puesto revisando las planificaciones de sus alumnos, ayudando a los que están más complicados y desorientados. Comprueba de que todos tengan sus planificaciones, leerá algunas de sus estudiantes y las comentarán en clases.

El docente realiza una síntesis de lo aprendido en clase y les pide que guarden sus planificaciones en la carpeta.

Evaluación: Formativa

Materiales: “Lily, el pequeño duende del callejón de las hormigas”

Nº de sesión: diez

Duración: 90 minutos (2 horas pedagógicas)

Nombre de la Actividad: “Los nuevos escritores”

Contenidos

- **Conceptuales:** Focalización, narradores (voz narrativa), personajes, acciones del relato

Objetivos de Aprendizajes

- **Macro objetivos de aprendizaje:** OA_14

- **Objetivos específicos de la sesión:** Los estudiantes realizarán el borrador de su nueva obra literaria.

Actividades

- De inicio:

Antes de que comience la sesión, el docente activa los conocimientos previos de los alumnos, preguntándole acerca de lo que se trabajó en la sesión anterior, cuáles fueron los contenidos vistos y las actividades realizadas. Luego de escuchar las respuestas de sus alumnos, pide que saquen sus planificaciones de la carpeta y comiencen a trabajar tal cual como lo hicimos la sesión anterior, dando las indicaciones de cómo abordar la escritura de los borradores, recordando cómo se realiza el inicio, el desarrollo y el desenlace de su escrito. Les indica que el límite del cuento son dos planas.

- De desarrollo:

1. Dice a sus alumnos que comiencen a trabajar sobre sus escritos. En esta instancia debe emanar toda su creatividad. Los estudiantes deben dedicarse solo a escribir lo que se les ocurra con respecto al texto que están trabajando (recordando consignas). El docente irá puesto por puesto solicitando ayuda requerida, orientando en la escritura de los borradores. Cuando dos alumnos presenten la misma duda, el docente explicará en la pizarra cómo se puede solucionar ese problema. Menciona nuevamente, que se dediquen a escribir y a sacar toda su imaginación, puesto que es un borrador, por lo tanto no habrá problemas si presenta incoherencias o palabras reiterativas, puesto que después se reescribirá otro borrador y se realizarán correcciones pertinentes.

2. Mientras retroalimenta el trabajo de sus estudiantes, al ver que ya muchos han terminado el borrador, les dice que lo lean en silencio y que descubran aquellos errores que han cometido, tanto en redacción como en los elementos literarios. Luego de que ellos mismos revisen sus nuevos borradores, el docente leerá alguno de estos para ver si las indicaciones fueron entendidas y realizadas.

- De cierre:

El docente pide a sus estudiantes que le entreguen el borrador, con su nombre y curso, para el corregirlos con tiempo y detalladamente. Luego de esto, les pregunta a sus alumnos qué les ha parecido que estén trabajando en una obra propia, si se les ha hecho complejo y si han disfrutado escribiendo.

Evaluación: Formativa

Materiales: Cuento seleccionado por el estudiantes, hojas de cuadernillo cuadriculado tamaño carta (entregadas por el profesor)

Nº de sesión: once

Duración: 90 minutos (2 horas pedagógicas)

Nombre de la Actividad: “A pulir nuestras ideas”

Contenidos

- **Conceptuales:** Focalización, narradores (voz narrativa), personajes, acciones del relato

Objetivos de Aprendizajes

- **Macro objetivos de aprendizaje:** OA_14
- **Objetivos específicos de la sesión:** Los estudiantes realizarán la revisión y edición del cuento.

Actividades

- De inicio:

Al comenzar la sesión, el docente activa los conocimientos previos de los alumnos, preguntándole acerca de lo que se trabajó en la sesión anterior, cuáles fueron los contenidos vistos y las actividades realizadas. Luego de escuchar las respuestas de sus alumnos, les entrega sus borradores corregidos. Pide que los lean en silencio las correcciones y si no entienden lo que dice, el docente irá puesto por puesto resolviendo las dudas e inquietudes de sus alumnos. El docente los felicita por sus trabajos, incitándolos a que continúen trabajando en la actividad; que no se desmotiven. Realiza comentarios entregando refuerzos positivos. Terminando de felicitarlos por sus trabajos y entregándole las hojas de cuadernillo, les pide que continúen con sus trabajos.

- De desarrollo:

Cada uno de los escritos de los estudiantes tiene correcciones de redacción y ortografía, pero el contenido de su creación no ha sido modificado, puesto que es un trabajo personal de creatividad, en el marco de esta consigna de narrar por un personaje. Ve que los estudiantes trabajen en sus escritos, ya sea reescribiendo algunos párrafos, modificando la estructura narrativa o editando, los alumnos que estén más avanzados en sus trabajos. El

docente se encargará de ir retroalimentando los trabajos de los estudiantes y opinando sobre su creatividad, realizando nuevamente refuerzos positivos para motivar la escritura de sus estudiantes.

- **De cierre:**

El docente comprueba de que los estudiantes hayan realizado la edición de sus escritos. Les menciona que para la próxima sesión deben traer la carpeta con todo lo que se ha realizado dentro del taller y los procesos de escritura del cuento (planificación, borradores con revisión y texto editado) Además, le pide que traigan el texto final impreso con nombre del autor (pueden crear pseudónimos) y el curso. Por último, comenta la actividad realizada por los estudiantes y los felicita nuevamente por sus trabajos.

Evaluación: Formativa

Materiales: hojas de cuadernillo cuadriculado tamaño carta (entregadas por el profesor)

Nº de sesión: doce

Duración: 90 minutos (2 horas pedagógicas)

Nombre de la Actividad: “Nuestra obra literaria”

Contenidos

- **Conceptuales:** Focalización, narradores (voz narrativa), personajes, acciones del relato

Objetivos de Aprendizajes

- **Macro objetivos de aprendizaje:** OA_14
- **Objetivos específicos de la sesión:** Los estudiantes reflexionan en torno a los aprendizajes adquiridos y habilidades desarrolladas. Evaluarán sus trabajos.

Actividades

- **De inicio:**

Comenzando la sesión, el profesor realiza preguntas que abordan todos los contenidos aprendidos, por ejemplo: ¿Qué fue lo que vimos en las sesiones anteriores?, ¿cuáles fueron los contenidos aprendidos?, ¿qué habilidades desarrollamos?, entre otras, con el fin de realizar una síntesis general del taller. El docente hace un recorrido por todas las actividades vistas, los objetivos cumplidos del taller y el desarrollo de habilidades que adquirieron, poniendo énfasis además, en el conocimiento de un corpus de lecturas

nacionales e infantiles, con el fin de valorar la producción literaria de nuestro país. Luego de realizar esta síntesis y de hablar sobre los resultados obtenidos, el docente da las indicaciones para comenzar las últimas actividades del taller.

- **De desarrollo:**

El docente pide a los alumnos que lean sus escritos desde su puesto, por orden de lista y, posteriormente, comenten sus propias producciones. Cuando terminen todos los estudiantes de leer sus escritos y comentarlos, les entregará una autoevaluación con el fin de que ellos evalúen sus propios procesos. Mientras los estudiantes realizan su evaluación, el docente irá puesto por puesto revisando la carpeta con todas las actividades realizadas y los procesos de escritura creativa desarrollados en la segunda etapa del taller. A su vez, irá rellenando la pauta de evaluación de carácter sumativa, no evaluando la creatividad de los estudiantes, sino los procedimientos que realizaron y el cumplimiento y compromiso con las actividades.

- **De cierre:**

El docente retira las autoevaluaciones y les entrega la pauta de evaluación que él empleó para evaluar sus trabajos, procesos y responsabilidad. Al finalizar el taller los felicita por sus trabajos, su creatividad, esfuerzo y dedicación que pusieron para llevar a cabo la producción literaria, agregando que conocieron parte literatura infantil chilena. El docente les pide sus escritos para pegarlos en los diarios murales de la Escuela.

Evaluación: Sumativa, Autoevaluación.

Materiales: Carpeta con todos los materiales incluidos, texto impreso del cuento.

2.5.2 Planificación de las sesiones.

Sesiones	(objetivos)	Contenidos	Actividades	Recursos	Evaluación
Sesión N° 1	(OA_3; OA_4) Conocer los inicios y la noción de literatura infantil chilena. Comentar las enseñanzas que entrega la fábula.	Nociones de literatura infantil chilena (canciones y juegos), historia de revistas infantiles y silabarios, subgénero narrativo (fábula)	INICIO: Se indican las instrucciones del taller, la metodología y propuesta didáctica. Se hacen preguntas con respecto al conocimiento de la literatura infantil chilena. DESARROLLO: Se entrega un material didáctico que integra juegos, canciones infantiles e imágenes. Se señala la importancia de la literatura infantil en nuestro país. CIERRE: Leen la fábula del “Cururo incomprendido” en conjunto y comentan la enseñanza que deja este género.	Canción y juegos infantiles, Imágenes de revistas y silabarios. Fábula “El Cururo incomprendido.”	Evaluación formativa.
Sesión N° 2	(OA_3; OA_4; OA_14) Recordar algunas leyendas de nuestras zonas y la importancia	La leyenda y sus características y la importancia del contexto histórico,	INICIO: Activación de conocimientos previos preguntándoles si conocen alguna leyenda y si conocen una leyenda en específico (Emilie Dubois). Se muestra PowerPoint con imágenes de E. Dubois. DESARROLLO: El docente entrega un material con la crónica	Crónica de Emilie Dubois (Zig- Zag), imágenes (Fotografías) en PowerPoint y leyendas	Evaluación formativa.

	de ellas. Reescribir una leyenda.		<p>periodística de Emilie Dubois. Comentan en clases la lectura de este material.</p> <p>Elaboran un listado de los elementos más importantes del relato y realizarán una reescritura breve de la leyenda de Emilie Dubois, modificando el final de la historia.</p> <p>CIERRE: Se leen algunas de las leyendas escritas por los alumnos y se menciona la importancia del contexto histórico en las leyendas. El docente lee una leyenda (<i>La Viuda</i>- zona centro-) y entrega dos leyendas más de la localidad. Pide que traigan materiales (Cartulina, lápices, etc.) para una actividad.</p>	<p>(“La Viuda”, “La Cueva del Chivato”, “El roto que engañó al diablo” y “La piedra azul”)</p>	
Sesión N° 3	<p>(OA_3; OA_2; OA_4 Y OA_14)</p> <p>Los alumnos conocen un cuento chileno folclórico y qué es lo que tratan la mayoría de estos.</p> <p>Identifican la</p>	<p>Cuentos folclóricos chilenos, personajes y trama de la narración</p>	<p>INICIO: Activación de conocimientos previos por medio de preguntas: ¿Algún pariente que viva en el campo les ha contado alguna de las historias que sea cuentan en sus pueblos? El docente comenta qué se aprenderá en la sesión.</p> <p>DESARROLLO: Se lee el cuento “La princesa que iba a jugar al fin del mundo con el príncipe moro” y se realizan preguntas antes, durante y después</p>	<p>Cartulinas, papeles, lápices de colores, tijera, pegamento, entre otros.</p> <p>Cuentos: “La princesa que iba a jugar al fin del mundo</p>	<p>Evaluación formativa.</p>

	<p>trama del relato.</p> <p>Construyen el significado por medio de una actividad didáctica.</p>		<p>de la lectura. Resumen en contenido de la obra. Muestra un PowerPoint con la actividad a realizar: Creación de parte de matrimonio (Quiénes se sacan y por qué).</p> <p>CIERRE: Se leen algunas invitaciones, se sintetiza la clase: identificación de personajes y síntesis de contenido textual. Entrega dos cuentos folclóricos para lectura domiciliaria.</p>	<p>con el príncipe moro”, “La suegra del diablo” y “Pedro el herrero”.</p>	
<p>Sesión N° 4</p>	<p>(OA_3; OA_2; OA_4; y OA_14)</p> <p>Los estudiantes escribirán una breve historia, introduciendo los elementos presentes en el relato leído en clases. Reflexionarán sobre sus escritos.</p>	<p>Contexto histórico y social, acciones de los personajes, estructura de un cuento</p>	<p>INICIO: Entrega el texto de “El niño de la escopeta” y realiza preguntas para activar los conocimientos previos, haciendo que relacionen el su contexto personal con el posible contenido de la obra (¿qué es lo primero que piensan si ven a un sujeto con una escopeta en la calle?). Entrega datos sobre la obra y su autor.</p> <p>DESARROLLO: Leen el texto en voz alta y realiza preguntas de relacionadas a la lectura: ¿qué les parece la historia?, ¿saben que es un herrero?, ¿por qué creen que dejó su hogar?, entre otras. Luego, les plantea la situación de que se imagen que ven a un niño con una escopeta acompañado de sus</p>	<p>Cuento “El niño de la escopeta” de Ernesto Montenegro .</p>	<p>Evaluación formativa.</p>

			<p>amigos y qué pensarían acerca de ello. A partir de esta consigna escriben una historia que integre los elementos presentes en el cuento, pero adaptándolos a su población o barrio (menciona algunos elementos de la lectura). El docente les recuerda la estructura del cuento.</p> <p>CIERRE: Orientación de la escritura, resolución de dudas. El docente leerá alguno de los escritos y se realizará una breve reflexión acerca de lo que escribieron y de lo que pasa hoy en día en nuestras ciudades (vandalismo, violencia, entre otros).</p>		
Sesión N° 5	<p>(OA_3; OA_2; OA_4; y OA_14)</p> <p>Comentarán la lectura de la clase y elaborarán un texto (carta) dirigido a uno de los personajes del cuento.</p>	<p>Acciones de personajes,</p> <p>Focalización, escritura de carta.</p>	<p>INICIO: El docente activa los conocimientos previos de los estudiantes por medio de preguntas que tienen relación con la actividad que se desarrollará en la sesión: ¿Alguno de ustedes ha tenido alguna discusión o pelea con alguno de los invitados? ¿Qué harían ustedes si los discriminan por su color de piel, contextura, rasgos físicos? Luego, entrega el cuento “Una historia que pasó no más” explicando de qué trato y</p>	<p>“Una historia que pasó no más” de Marta Brunet.</p> <p>PowerPoint con el formato de las cartas (imágenes).</p>	<p>Evaluación formativa.</p>

			<p>otorgando información relevante de la autora.</p> <p>DESARROLLO: Los estudiantes comienzan a leer el texto y realiza preguntas relacionadas a la lectura: ¿qué les pareció la actitud del niño rubio? ¿Era necesario tomar esa actitud? ¿Por qué creen que se produce este tipo de conflictos y discriminaciones?</p> <p>Les indica la actividad: Elaborar una carta al niño rubio, narrándola como si ellos hubiesen sido uno de los asistentes al cumpleaños. Les recuerda cómo se elabora una carta y muestra, por medio de un PowerPoint las partes de una carta semi formal.</p> <p>CIERRE: Retroalimentación de escritos, lectura de alguno de los trabajos. Reflexión acerca de la temática abordada en el texto.</p>		
<p>Sesión N° 6</p>	<p>(OA_3; OA_2; OA_4; y OA_14) Los estudiantes conocerán los distintos tipos de narradores</p>	<p>Narrador, identificación de personajes, acciones del relato.</p>	<p>INICIO: El docente realiza una activación de conocimientos previos en sus alumnos preguntándoles qué fue lo que vieron la sesión anterior y qué actividad realizaron. Sobre el contenido del texto y las reflexiones a las cuales habían llegado. Pregunta quién era el que</p>	<p>La Caperucita roja” de Pepe Pelayo, “Caperucita roja” de Gabriela Mistral.</p>	<p>Evaluación formativa</p>

	<p>y la función que cumplen. Reescribirán el texto, introduciendo la voz de otro narrador.</p>	<p>narraba la historia y explica a qué se le llama narrador.</p> <p>DESARROLLO: Explica la función de narrador y sus características. Leen la obra “La Caperucítala” del escrito Pepe Pelayo (breve reseña del autor). Realiza preguntas de la lectura: ¿Se dieron cuenta a quién representa el lobo?, ¿Qué trata de decirnos indirectamente la obra? ¿Se dieron cuenta de que la persona que nos cuenta la historia sabe absolutamente todo: qué va a pasar, qué piensan, qué sienten, entre otros? Al escuchar preguntas de sus alumnos con respecto a la temática tratada, el docente les indica que realizarán la siguiente actividad: elegirán uno de los momentos que más le gustaron de “La Caperucítala” (ella en el bosque con el lobo; con el lobo antes de llegar a casa de abuelita; el lobo comiéndose a la abuela; Caperucítala golpeando al lobo; casándose o con sus hijos violeta) y los narrarán de manera cómica, irónica o humorística, como si ellos mismos fuesen los personajes protagónicos,</p>		
--	--	---	--	--

			<p>poniéndose en el lugar de los personajes, tal como si fuesen los protagonistas del breve relato: Caperucítala, el lobo o la abuelita. El fin de esta actividad será la creación de una nueva historia, pero contada en clases de manera colectiva.</p> <p>CIERRE: Juntan tres párrafos y los leen tres estudiantes (simulando un inicio, un desarrollo y un desenlace de la historia). Indica que han narrado esta historia desde una perspectiva determinada: han usado la voz de un personaje protagonista. Reparte un material donde están incluida “Caperucita roja” de Gabriela Mistral y un fragmento de “Caperucita en Manhattan” escrito por Carmen Martín, con el fin de que se entretengan leyendo otras versiones.</p>		
<p>Sesión Nº 7</p>	<p>(OA_3; OA_2; OA_4; y OA_14) Los estudiantes conocerán el</p>	<p>Focalización, narradores, acción de personajes</p>	<p>INICIO: Activación de conocimientos previos, realizando preguntas en relación con el contenido de sesiones anteriores. Les entrega el cuento “Una verdadera Maravilla” de Cecilia Beuchat (breve reseña).</p>	<p>“Una verdadera Maravilla” de Cecilia Beuchat.</p>	<p>Evaluación formativa</p>

	<p>concepto de focalización, la importancia dentro de los relatos. Escribirán creativamente utilizando una focalización determinada.</p>	<p>DESARROLLO: Leen el texto y realiza preguntas de la lectura: ¿Qué les parece la actitud de Mara Villa? ¿Creen que fue adecuada su actitud al ir a buscar nuevos espacios donde se sintiese más cómoda? ¿Por cuántas flores ha pasado hasta el momento? ¿Creen que los humanos cometemos los mismos actos que está haciendo Mara Villa?, entre otras. Terminando la lectura plantea otras: ¿Creen que Mara Villa aprendió una buena lección? ¿Se dieron cuenta de que sus amigas disfrutaban de las cosas sencillas y ella no? ¿Conoces a gente que es así? ¿Se dieron cuenta de quién nos cuenta la historia de Mara Villa? Explica el concepto de focalización por medio de ejemplos. Plantea la siguiente actividad: “Vamos a imaginar que cada uno de nosotros es la geniecillo Mara Villa y decidimos irnos a vivir a otro lado ¿Cómo lo contaríamos? ¿Sería flor o árbol? ¿Por qué?” CIERRE: Comentario de los escritos de los estudiantes. Síntesis de contenidos vistos en la sesión.</p>		
--	--	---	--	--

<p>Sesión N° 8</p>	<p>(OA_3; OA_2; OA_4; y OA_14) Reforzarán los aprendizajes adquiridos durante las sesiones para empezar a desarrollar la tarea final del taller</p>	<p>Focalización, narradores, acciones de personajes.</p>	<p>INICIO: Activación de conocimientos previos y menciona los conceptos vistos en las sesiones anteriores. Menciona que la actividad será una especie de síntesis donde pondrán a prueba todos sus conocimientos para comenzar a elaborar la tarea final del taller: narrar desde un personaje.</p> <p>DESARROLLO: Se entrega al material a los estudiantes y se desarrollan las preguntas que ahí aparecen. Cuenta quién es Papelucho y Marcela Paz, su creadora. Comienza la lectura el curso, se vuelve a hacer preguntas, lee unos párrafos el docente y continúan leyendo los estudiantes. Al finalizar la lectura, se realizan preguntas de comprensión. Actividad: “utilizando el mismo modo que Papelucho nos cuenta su historia, crea una tercera clase, narrándola como si fuera una experiencia personal tuya, incluyendo personajes como compañeros y profesores”</p> <p>CIERRE: Se supervisa el trabajo de los estudiantes. Se leen algunos</p>	<p>Guía de lectura de “Papelucho historiador” de Marcela Paz, “El Padre” de Olegario Lazo Baeza.</p>	<p>Evaluación formativa.</p>
--------------------	---	--	---	--	------------------------------

			escritos y realiza una serie de preguntas que sintetizen los aprendizajes vistos en la clase. El entrega el texto “El padre” de Olegario Lazo Baeza.		
Sesión N° 9	(OA_3; OA_4; OA_14) Seleccionan la obra que más les gustó para narrarla desde un personaje determinado. Planificarán sus textos literarios.	Focalización, narradores (voz narrativa), planificación (cuento).	<p>INICIO: Activación de conocimientos previos por medio de preguntas: ¿Recuerdan lo que vimos la sesión anterior? ¿Recuerdan el trabajo con Papelucho y la creación de la tercera clase? ¿Y alguien me puede mencionar los conceptos que trabajamos en las sesiones anteriores? En esta sesión comienzan a trabajar sobre la tarea final del taller: “Narrar desde un personaje” (explicar).</p> <p>DESARROLLO: El docente realizará un modelado de lo que se pretende que los estudiantes hagan. A partir de esto, leerá un texto en voz alta y los alumnos seguirán su lectura, realizará una breve planificación de lo que introducirá en su producto final; luego, una especie de borrador para orientar a los estudiantes en la escritura; por último, una corrección y edición.</p> <p>El texto que leerá el docente se</p>	Cuento “Lily, el pequeño duende del callejón de las hormigas”	Evaluación formativa.

			<p>llama: “Lily, el pequeño duende del callejón de las hormigas” y sobre este cuento se desarrollará la escritura (breve reseña de Manuel Peña Muñoz). Realiza preguntas de la lectura.</p> <p>Planifican juntos y comentan los pasos que están dando. Luego, identificarán quién es el que cuenta la historia. El docente escribe el inicio del cuento, realizan en conjunto el desarrollo y los estudiantes, de manera independiente, elaboran el desenlace.</p> <p>CIERRE: Revisión de planificaciones de escritura. Realiza síntesis de la sesión. Pide a sus estudiantes que adjunten este material, al igual que los anteriores, en sus carpetas.</p>		
Sesión N° 10	(OA_14) Los estudiantes realizarán el primer borrador su nueva obra.	Focalización, narradores (voz narrativa), personajes, acciones del relato	INICIO: Activación de conocimientos previos (preguntas sobre la clase anterior). Indica a sus estudiantes que saque sus planificaciones y comiencen a trabajar, tal como lo hicieron en la sesión anterior, sobre el borrador de su cuento. Otorga indicaciones e indica límites (máximo dos hojas).	Cuento seleccionado por los estudiantes, hojas de cuadernillo cuadriculado o tamaño carta (entregadas	Evaluación formativa.

			<p>DESARROLLO: Dice a sus alumnos que comiencen a trabajar sobre sus escritos (elaboración de borrador). En esta instancia debe emanar toda su creatividad, dedicándose solo a escribir lo que se les ocurra con respecto al texto que están trabajando (recordando consignas). Retroalimenta el trabajo de sus estudiantes, los que han terminado pide que lo lean en silencio para verificar si existe algún error y corrijan el borrador. Leerá alguno de los borradores de los estudiantes</p> <p>CIERRE: Retira borradores para revisarlos e indicarle correcciones. Comentan la actividad.</p>	por el profesor)	
Sesión N° 11	(OA_14) Los estudiantes realizarán la revisión y edición del cuento.	Focalización, narradores (voz narrativa), personajes, acciones del relato.	<p>INICIO: Activación de conocimientos previos (preguntas sobre el trabajo que se está realizando). Entrega borradores y pide que revisen las correcciones. Felicita a los estudiantes por sus trabajos (refuerzo positivo y motivación a que continúen con el trabajo).</p> <p>DESARROLLO: los estudiantes deberán trabajar en sus escritos, modificando sus textos a partir de</p>	Hojas de cuadernillo o tamaño carta (entregadas por el profesor)	Evaluación formativa.

			<p>las correcciones otorgadas por el docente. El docente retroalimenta los trabajos.</p> <p>CIERRE: Comprueba que los estudiantes hayan realizado la edición de sus escritos. Da instrucciones: traer carpeta del taller con todos los materiales (escritos y textos), puesto que será revisado. Además, pide a sus estudiantes que lleven el texto final impreso con nombre (autor o pseudónimo) y el curso. Comentarios de la actividad.</p>		
<p>Sesión N° 12</p>	<p>(OA_14) Los estudiantes reflexionan en torno a los aprendizajes adquiridos y habilidades desarrolladas. Evaluarán sus trabajos.</p>	<p>Focalización, narradores (voz narrativa), personajes, acciones del relato</p>	<p>INICIO: Antes de que entreguen sus escritos finales, el docente realiza una síntesis global del taller y de lo que se aprendió en las sesiones.</p> <p>DESARROLLO: Los alumnos leerán sus cuentos editados. Al término de esa actividad, el docente entregará la autoevaluación. Mientras ellos evalúan sus procesos, el docente irá puesto por puesto, comprobando que tengan todos sus materiales y evaluando los procesos de escritura.</p> <p>CIERRE: Retira las autoevaluaciones y entrega la</p>	<p>Carpeta con todos los materiales incluidos, texto impreso del cuento.</p>	<p>Evaluación sumativa y autoevaluación.</p>

			<p>pauta de evaluación que el docente empleó para calificar los trabajos, procesos y responsabilidad. Los felicita por sus trabajos, su creatividad, esfuerzo y dedicación que pusieron para llevar a cabo la producción literaria, considerando los nuevos conocimientos de la literatura infantil chilena. El docente les pide sus escritos para pegarlos en los diarios murales de la Escuela.</p>		
--	--	--	---	--	--

2.6.3 Bibliografía

1. Alvarado, Maite et al. (1994) *El nuevo escriturón: curiosas y extravagantes*. México: Editorial Libros del Rincón
- 2.
3. Bombini, G. (1996) *Orbis tertius*. Didáctica de la literatura y teoría: apuntes sobre la historia de una deuda. Cap I (2-3). Universidad Nacional de la Plata. Argentina.
4. Brunet, Marta (1938) *Cuentos para Marisol*. Santiago de Chile: Editorial Zig-Zag.
5. Cassany, Daniel; Sanz, Gloria; Luna, Marta (1994). *Enseñar Lengua*. Barcelona: Editorial GRAÓ,
6. Catalá, Gloria et al (2001). *Evaluación de la comprensión lectora*. Pruebas ACL (1°-6° de primaria). Barcelona: Editorial GRAÓ.
7. Colomer, Teresa. (2005). *Andar entre libros*. México: Fondo de Cultura Económica.
8. Díaz, María A (2005). *Cara y cruz de la literatura infantil*. Buenos Aires: Lugar Editorial S.A.
9. Cox (2003) “Las políticas educacionales de Chile en las últimas dos décadas del siglo.
10. Cox et al (2003) *Políticas educacionales en el cambio de siglo. LA reforma del sistema escolar de Chile.*” La reforma de la educación media”. Editorial Universitaria, Santiago.
11. Cuesta, C. (2012) *La enseñanza de la literatura y los órdenes de la vida: lectura, experiencia y subjetividad*. Universidad Nacional de la Plata. Argentina.
12. CNCA (2013) *Un cuento al día*. Plan de fomento lector. Santiago: PUBLICACIONES CULTURA
13. Frugoni, S.; Cuesta, C.; Labeur, P. (2007) *Prácticas de lectura y escritura*. “La lectura como práctica sociocultural” (5-20). Argentina.
14. De Zubiría, Miguel (2001) *Teoría de las seis lecturas*. Versión 2001. Bogotá: Fundación Alberto Merani para el desarrollo de la inteligencia. FAMDI. 2001.
15. Delmiro Coto, B. (2002) “Los talleres literarios como alternativa didáctica” Artículo aparecido en la revista SIGNOS. Teoría y práctica de la educación, N°11 Página 30-45 Enero-Marzo de 1994.
16. Di Matteo, D. (2008) “La restitución de la tradición oral en las prácticas de enseñanza de la literatura” (112-123), UNSAM.

16. Díaz, M. (1997) *Un manoseado y poco claro concepto de placer*. “El concepto de placer en la lectura.” Universidad Nacional de la Plata. Argentina.
17. Ferreiro, Emilia; Siro, Ana (2008). *Narrar por escrito desde un personaje: un acercamiento de los niños a lo literario*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, S.A.
18. Genette, Gerard (1972) *Figuras III*. Volumen 3. Traducido por Carlos Manzano. Editorial Lumen, 1989.
19. Lomas, Carlos (1999) *Cómo enseñar a hacer cosas con las palabras: teoría y práctica de la educación lingüística*. Barcelona: Editorial Paidós.
20. MINEDUC (2012) *Lenguaje y Comunicación*. Programa de Estudio para sexto año básico. República de Chile. Primera Edición: 2013
21. MINEDUC (2012) *Lenguaje y Comunicación*. Texto del estudiante, Sexto básico. Santiago de Chile: Ediciones Piedra y Sol.
22. MINEDUC (2012) *Lenguaje y Comunicación*. Guía didáctica del docente, Sexto básico. Santiago de Chile: Ediciones Piedra y Sol.
23. Montes, Felipe (2008) *Taller de escritura: 1303 ejercicios de creación literaria*. Editorial Berenice.
24. Pereira, M; Sepúlveda F. (1979) *Cuentos chilenos para niños*. Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello.
25. Pérez, Floridor (2004) *Mitos y leyendas de Chile*. Santiago de Chile: Editorial Zig-Zag.
26. Pino, Yolando (2006) *Cuentos Folclóricos Chilenos*. Antología. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
27. Sánchez Corral, L. (1992) “(Im)posibilidad de la literatura infantil: hacia una caracterización estética del discurso”. CAUCE 14-15; P. 525-560
28. Sánchez Corral, L. (2003) “Metáfora, cognición y competencia literaria” Publicaciones de la Facultad de Educación y Humanidades del Campus de Melilla, ISSN 1577-4147, N°32; P. 33-54.
29. Sánchez Enciso, Juan (1985) “Otra programación: Lengua y Literatura, Cuadernos de pedagogía, ISSN 0210-0630, N°129, 1985, P. 34-36.
30. Solé, Isabel (1992) *Estrategias de Lectura*. Barcelona: Editorial GRAÓ. 2006.

31. Peña, Manuel (2009). *Historia de la literatura infantil chilena*. Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello.

2.6.4 Anexos

Clase 1: “Inicios de nuestra literatura infantil”

1. Canciones infantiles

Alicia va en el coche

Alicia va en el coche, carolín
Alicia va en el coche, carolán.
A ver a su papá, carolín cacao, leo lao
A ver a su papá, carolín cacao, leo lao

Qué lindo pelo lleva, carolín
Qué lindo pelo lleva, carolán
¿Quién se lo peinará?,
Carolín cacao, leo lao.
¿Quién se lo peinará?,
Carolín cacao, leo lao.

Se lo peina su tía, carolín
Se lo peina su tía, carolán
Con peine de cristal,
Calorín cacao, leo lao.
Con peine de cristal,
Carolín cacao leo lao.

2. Juegos infantiles

Corre el anillo

Corre l’ anillo, caballo tordillo
Pasó un chiquillo, comiendo huesillos,
A todos les dio, menos a mí.
Me fui a mi casita y me puse a llorar,
Pasó a mi taitita, me dio un cinquito
Y me hizo callar
Eche prenda, quién la tiene
De todos ustedes,
Señorita o caballero.

Corre la huaraca

Corre corre la huaraca
El que mira para atrás

Se le pega en la pelá (bis)

Actividad uno:

¿Recuerdas algún juego? Escribe su nombre y explica en qué consiste. Coméntalo con el curso

El Cururo incomprendido.

Alicia Morel (1977)

El Cururo, joven y entusiasta ratón del bosque, iba una mañana cantando por el camino secreto que le servía para transitar:

*-Con la derecha me levante,
por eso salto y caigo bien.
La pata izquierda la esconderé,
y así este día me irá muy bien.*

Esa noche, el Cururo había soñado que era el más sabio del bosque y que, al contrario del Chunchu, él anunciaba sólo buenas noticias. Su canto despertó a la señorita Lagartija. Asustada, abrió un ojo y miró al Cururo desde la piedra en que tomaba el sol.

-¿Por qué estás tan alegre? – Le preguntó

-Porque voy a la escuela, para ser sabio. La Lagartija no pudo aguantar una carcajada.

-¡Un ratón a la escuela! ¡Ay, nunca había oído algo así!

-Porque eres una ignorante –Chilló el Cururo, ofendido.

-¡Insolente! –gritó la Lagartija, ofendiéndose a su vez.

-Seré más sabio que el Chunchu –continuó el cururo-. Y no anunciaré desgracias como él, sino puras felicidades.

-Eres un pretencioso –alegó la Lagartija.

-Me instalaré en la escuela hoy mismo. Prefiero ser pretencioso y no un pellejo lleno de sol como tú.

La Lagartija se quedó muda y verde de rabia. –Abriré un agujero en el fondo de la clase, desde donde oiré y aprenderé todo –continuó el Cururo, satisfecho.

-Eres el mismo intruso de siempre –pudo decir, al fin, la Lagartija.

-Tengo “intrusidad” científica.

Y con un movimiento de cabeza y cola, el Cururo continuó viaje. La Lagartija lo miró alejarse con profundo desprecio y no tardó en dormirse de nuevo. El Cururo llegó a la escuela antes que nadie y tuvo tiempo de abrir un buen observatorio. Uno a uno llegaron los niños. Y la profesora empezó una clase que al ratón le pareció muy interesante aunque incomprensible. Le bailaban los números y las letras en la cabeza. –Es difícil ser sabio –suspiró sin desanimarse. La profesora llamó a un niño para que leyera, pero el pobre Tuco

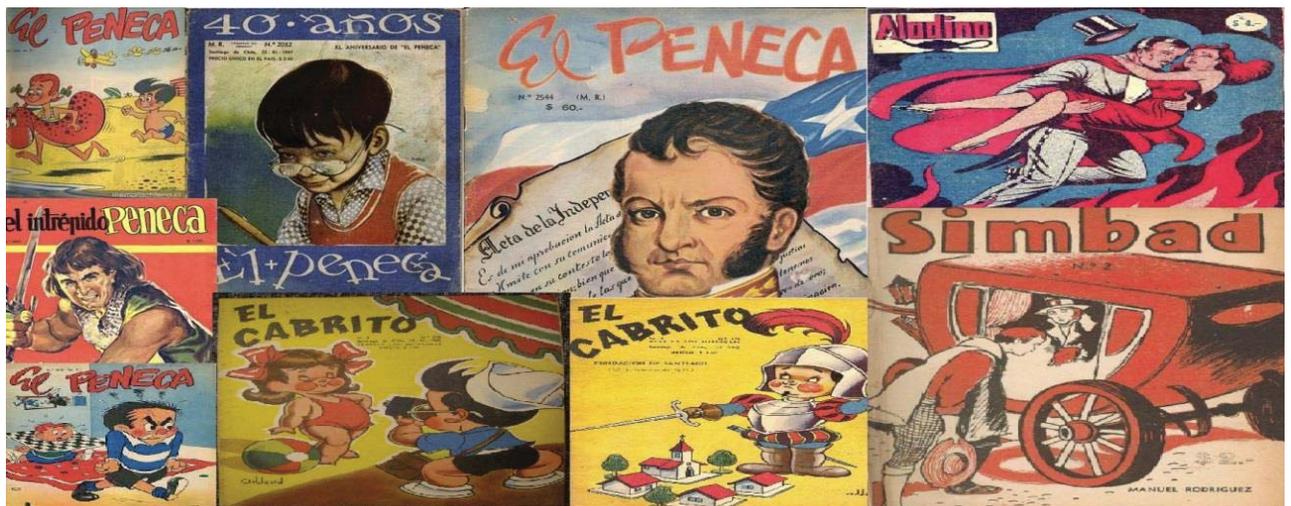
no daba pie en letra. –Es muy difícil, no se me queda nada de los que leo... Prefiero los “monos”... –Igual que yo –pensó el Cururo, esperanzado.

–Mira, Tuco –dijo la profesora–, los “monos” son mudos. En cambio, las letras hablan, nos enseñan lo que significan los dibujos. –Los libros no se hicieron para mí –gimió Tuco. – Ah, ¿crees tú que se hicieron para que se los coman los ratones? –preguntó la profesora. El Cururo dio un respingo al oírse nombrar; se sintió importante. Además, no se le había ocurrido comerse un libro y pensó que así podría ser sabido con más rapidez. –Oye, Tuco –continuó la profesora–, leeremos un libro de aventuras en clase y ya verás que los “monos”, como dices tú, se te pintan solos en la cabeza. Y sacó del escritorio un libro grandote que despertó el apetito del Cururo. Tuco comenzó a leer a tropezones. A pesar de la dificultad, la historia no tardó en interesarle, sobre todo cuando siguieron leyéndola en voz alta sus compañeros. Quedaron en un capítulo lleno de suspenso, tanto que los niños, también Tuco, no hallaban las horas de que llegara la clase del día siguiente para continuar la lectura.

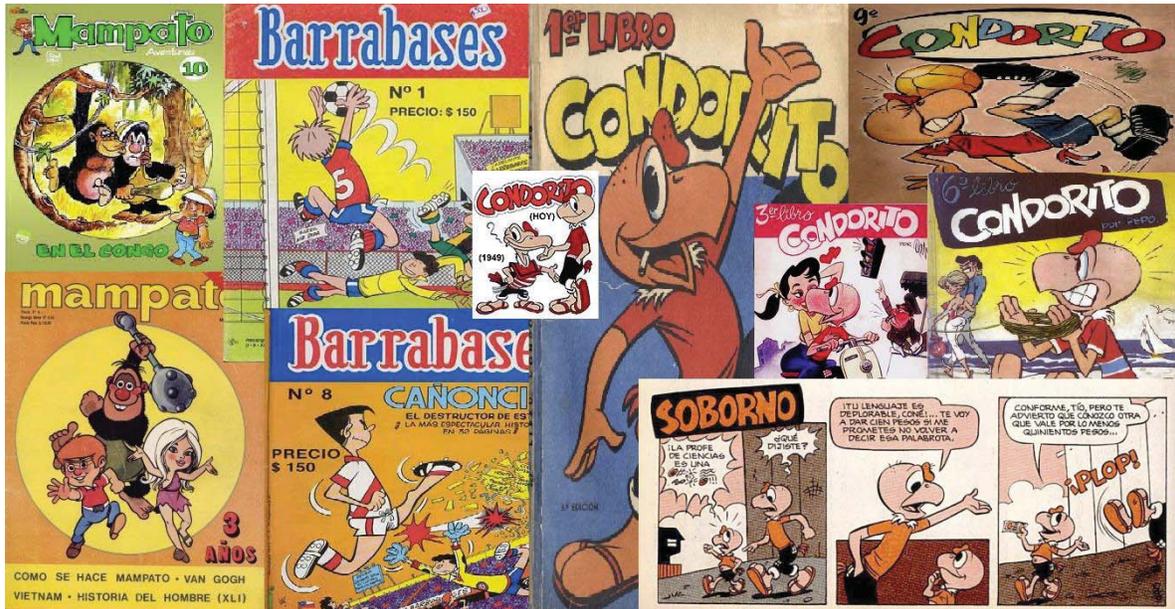
La profesora estaba feliz. Pero, sin duda, el más contento era el Cururo, que durante la noche se comió la historia completa. Su panza quedó tiesa de sabiduría. Tuvo que alojar en su escondite de la escuela, incapaz de dar un paso. Al otro día, los niños, al descubrir que un ratón les había comido el cuento, se indignaron; buscaron el agujero por donde el intruso se había deslizado y lo tapiaron cuidadosamente. El Cururo escuchó las cosas terribles que se dijeron de su raza. Se alejó de la escuela sintiéndose incomprendido. Mucho le costó digerir el libro, por lo que también tuvo que soportar las burlas de la Lagartija. Sin embargo, no tardó en volar por el bosque el rumor de que el Cururo se había comido un libro y sabía mucho. Hasta el Chunchu fue a consultarlo para dar sus malas noticias.

El cururo vivió muchos años, anunciando felicidad y días buenos. Y los pequeños animales, reconociendo el bien que hacía, lo condecoraron de hojas secas por ser el más sabio del bosque.

Imágenes de Revistas Chilenas (1906 a 1960)



Imágenes de Revistas Chilenas (1960 a 2014)



Imágenes Silabarios y Cartillas



Clase 2: "Cuenta la Leyenda..."

Crónica Roja Historia de Emile Dubois

Capital

La saga criminal se inició el 7 de enero de 1905 y afectó al corredor de comercio Ernesto Lafontaine. Cerca de las 21 horas Dubois llegó silencioso hasta la oficina que el anciano tenía en Huérfanos #865, en pleno corazón de Santiago.

Tras cruzar la mampara se le abalanzó sobre el escritorio y con un certero lazo en la cabeza lo tumbó mortalmente. Su botín fue un reloj de oro y mucho dinero que extrajo de la caja fuerte.



Segundos antes del fusilamiento, el receptor le lee la sentencia. Sin embargo, Dubois lo interrumpe y le exige: "Abrevie... pase a la conclusión". El público que repletó la cárcel.

Feroz

El segundo asesinato se produjo en el Puerto en la noche del 4 de septiembre de ese mismo año.

La víctima fue Reinaldo Tillmans, un próspero importador que tenía un almacén en Blanco #454.

Esta vez Dubois mató por la espalda, con un puñal.

Pero su crimen fue en vano: Al revisar la caja fuerte, no halló plata. Más encima casi lo descubren la esposa e hija del empresario que ingresaban al local.

El tercer homicidio ocurrió el 14 de octubre del mismo año en el puerto y afectó al contador Gustavo Titius.

Emile ingresó por sorpresa hasta la oficina de Cochrane #84 y con sucesivos dagazos acabó con la víctima. Pero nuevamente su orgía de sangre fue huera: Sólo se llevó dos anillos de oro y un reloj.

También le fue mal en su cuarto crimen, esta vez en contra de su compatriota, el comerciante Isidoro Challe. Con su daga lo ultimó en la medianoche del 15 de abril de 1906, en la puerta de su casa del pasaje Ludfor, en calle Tubildad 35, Valparaíso. Debí huir rápidamente, ya que un policía a caballo se acercaba.

De película

El 2 de junio de 1906 fue su perdición. El dentista Charles Davies repelió el asalto a su domicilio ubicado frente a la plaza Aníbal Pinto y, herido, alertó del hecho a los transeúntes.

Durante el frenético escape, Dubois corrió varias cuadras, pero no pudo eludir el cerco de peatones y policías.

En el allanamiento a su casa se encontraron laques de goma, dagas, puntales y llaves ganzúas. También una libreta con nombres de sus víctimas y otras personas.

En la antigua cárcel porteña fue recluso a la espera del juicio que lo condenara al cadalso. Tenía 40 años.

Sólido

En la madrugada del fusilamiento, el 26 de marzo de 1907, Dubois recibió en la cárcel a su señora Úrsula Morales y a su pequeño hijo para el último adiós. Sólo el día anterior se habían casado, tras 14 años de convivencia.

Aparecieron dos religiosos por su celda, pero los despachó. "Con Dios me

confesaré, no con sus representantes", les dijo.

Minutos más tarde salió tranquilo de su lugar de reclusión y engrillado. Fumaba un puro.

Como si se tratara de un trámite, se sentó en el banquillo. Se le acercó el receptor para leerle la sentencia, pero le pidió que "abrevie... pase a la conclusión".

Enseguida lo amarraron, pese a su protesta. El público que repletaba la cárcel esa fría mañana se inquietó. De repente Dubois habló: "Público, tengo que hablaros algo. Deciros que muero inocente y que el primer culpable de mi muerte es el juez señor Santa Cruz, que tergiversó mis declaraciones, cambiando los hechos y suponiendo cosas que nunca he hecho".

Y agregó ordenando a los cuatro fusileros: "Ejecutad". Quisieron vendarle la vista, pero se negó. Con sosegado tono solicitó al pelotón: "Sólo les pido que apunten bien al corazón". El oficial bajó el sable y la simultánea tronadura lo derribó del asiento.

PowerPoint "Crónica Roja" La historia de Emilie Dubois.

“Crónica Roja”
La historia de “Emilie Dubois”

¿Cómo era?

¿Qué ocurrió?

Antes de morir...

Conocido por todos

DUBOIS FUMA UN CIGARRO PURO SENTADO EN EL BANQUILLO



Hasta nuestro días



Leyendas complementarias (domiciliarias):

La Viuda (Zona centro)

Cuenta la historia que en San Antonio existía una familia muy unida, en la cual el padre era un pescador. Un día como era normal este salió a la mar en busca del sustento de su familia y su mujer con sus dos hijos salía siempre a esperar el regreso de su amado, pero esta vez él no regresó, una gran tormenta los había atrapado.

La viuda nunca aceptó la muerte de su amado y como era habitual se paraba en la punta del cerro a mirar el mar esperando que la esta le devolviera al padre de sus hijos, un día la viuda no soportó la tristeza y le pidió a dios que la convirtiera en piedra a ella y a sus dos hijos.

Esta piedra se encuentra ubicada en los altos de Llo-Lleo, en el patio de la escuela que lleva el nombre de la leyenda. Los pobladores del lugar cuentan que cuando construyeron el colegio trataron de dinamitar las piedras pero estas no se destruyeron, solo una lagrima de sangre salió por una de ellas.

El roto que engañó al diablo

El Diablo es tan diablo, que hasta los más diablazos le temen a sus diabluras. Es que nadie se atreve con el Diablo –al menos eso pensaba él– hasta que cierta vez, hace mucho, muchísimo tiempo, se encontró con un rotito chileno.

Bartolo era un huaso joven, al que todo le salía mal ese año: en otoño se helaron sus chacras y en invierno se hundió el sembrado. De puro flaca se murió su vaca. Así que Bartolo tiró el yugo, el arado, la rastra, el rastrón, y partió en busca de mejor suerte.

Tenía unos tíos en la costa, pero ¿cómo se haría pescador si ni siquiera conocía el mar? “Ser minero debe ser más fácil”, pensó Bartolo, encaminándose a los *lavaderos*, donde decían que las pepitas de oro se hallaban como chicharrones en un plato de porotos. Pero no encontró oro. Volviendo triste a casa, pensó si el oro brillaría como escamas de peces en la red, o las pepitas serían como granos de trigo en la era.

Oscureció en el bosque. Tuvo miedo. Pero más miedo tenía de volver a su tierra sin un cobre, porque pronto sería “el 18”, y él quería bailarse unas buenas cuecas con la Peta, la niña más linda y hacendosa de la comarca.

Entonces recordó que su abuelo le había contado de qué manera se había hecho rico un patrón suyo. – ¡Más que hago pacto con el Diablo!- exclamó Bartolo, y los pelos se le pararon de susto. Sacando fuerza de flaqueza, tomó aliento y llamó tres veces al *Patás de Hilo*. Un relámpago abrió de par en par las puertas del cielo y por la tierra rodaron todos los ruidos de bosque. Entonces lo vio: de pera y bigote y rabo; de chispas por los ojos y una risa de demonio, lo vio.

Allí se estuvieron Bartolo y el Diablo, hablando de negocios: de venderle su alma al Diablo ¡no tenía más que vender el huaso Bartolo! Cien mil pesos le pidió por su alma, pensando que si volvía en ese facha, la Peta no daría un centavo por él.

Le pareció buen precio al Diablo. Se los dio. – Pero hay que firmar un pacto –dijo el Diablo- ¿Cuándo querís que te lleve?

–Hoy mismo –Respondió Bartolo, haciéndose el *de las chacras*.

Se extrañó mucho el demonio, pues todos le pedían años y años para gozar la vida. Por fin acordaron que vendría a buscar mañana. El malo le pinchó el dedo del corazón (medio) al huaso, y con su misma sangre escribió:

*Bartolo Lara,
no te llevaré hoy,
pero te llevo mañana*

En cuanto el rotito firmó el pacto, el Diablo lo guardó y desapareció, en una explosión de fuego, humo y olor a azufre. No hay para qué decir cómo llegó al campo Bartolo, en caballo chileno, montura corralera, espuelas de plata y poncho multicolor. Un mozo arreaba un novillo para el asado, y otro venía en carreta con una tremenda pipa y un baúl de regalos para Peta. Se les hizo corto el día para la fiesta, pero apenas anocheció, Bartolo montó a caballo y partió a su cita. El Diablo lo saludó con su risa endemoniada. –Muy bien –le dijo–, harto gozaste, ahora te llevo al infierno. –¿Cómo que te llevo? –dijo, irónico, Bartolo-. Tan diablo que es y no sabe leer...

De mala gana el Diablo sacó el pacto y leyó: Bartolo Lara, no te llevaré hoy, pero te llevo mañana. –Es verdad –dijo-, la cosa es mañana.

–Así es –asintió Bartolo-, pero déjeme otros cien mil por el viaje y la puntualidá.

El malo se los dio. – ¡Mañana te espero! –dijo al pasárselos.

– Mañana volveré –aseguró el huaso. Y dicen que el Diablo volvió ese día y al otro y al siguiente, pero siempre Bartolo lo hacía leer el pacto:

Bartolo Lara,

*no te llevaré hoy,
pero te llevo mañana*

-¡Me hiciste lesol!- le gritó un día, ya cansado, el Diablo, y las chispas de sus ojos encendieron el azufre, que es el alimento preferido del demonio, y estalló. Ardió como los fuegos artificiales que Bartolo encendió en la ramada, ese Dieciocho, bailando con la Peta.

Los nietos de sus nietos cuentan ahora que Bartolo no trató más con el Malo. Hizo pacto con la tierra, y ella le dio siempre rocío de plata y espigas de oro, que son la fortuna de los campesinos. Pero cuando a media noche aúllan lastimeramente los perros, los ancianos aseguran que es el Diablo, que todavía ronda la casa del roto pillito que lo engañó.

La piedra azul

Subiendo por el Cerro "Las Zorras", hoy Cerro O'Higgins y casi a medio camino, existe una quebrada formada por el escurrimiento de las aguas de las lluvias durante largos años. Los pobladores, que habitaban la cumbre del cerro, acostumbraban tomar la "Quebrada" como un atajo que les permitiera acortar camino y llegar más rápidamente a sus hogares o a sus trabajos.

Todo ese lugar pertenecía a un vecino que se caracterizaba por ser avaro, pendenciero y antisocial. Tanto molestaba a los habitantes del cerro que optaron por circular calladamente para no despertar las iras del malhumorado propietario.

Cuentan los vecinos que un día, un famoso hierbatero, de los muchos que habitaban los cerros porteños en aquellos tiempos, con mucho de médico y de brujo, fue llamado para medicinar a un enfermo y debió pasar con su guía por la célebre quebrada. A poco caminar, apareció el avaro y los increpó duramente, amenazándolos con una enorme piedra.

El Curandero, hombre muy paciente, la respondió. "Tan como esa piedra azul terminarás tus días", y siguió su camino.

Pasó el tiempo y, el avaro, comenzó a sentir que el cuerpo le pesaba cada vez más y sus brazos y piernas ya no le obedecían. Los lugareños o veían pasar. Asombrados, recordando la maldición del Curandero.

Una tarde, a la entrada misma de la "Quebrada", los encontraron desmayado, curvado como un jorobadito, a punto de expirar.

Algunas almas caritativas trataron de levantarlo, pero tan pesado estaba que todos sus esfuerzos fueron inútiles. Vestía de azul y pesaba tanto como una verdadera roca. Así se cumplía la predicción del Curandero.

Al anochecer, al avaro, expiró y milagrosamente se alivió su cuerpo, sólo entonces se le pudo transportar y brindar cristiana sepultura.

Los pobladores, que continuaron pasando por la "Quebrada", descubrieron un día que, en el mismo lugar donde falleciera el avaro, afloraba una piedra con manifiestos matices azules.

Día a día, y sin que nadie participara en ello, la piedra surgía un poco más. Tanto asomó a la superficie, que los vecinos creyeron ver en la piedra el cuerpo inanimado del avaro. Desde entonces se bautizó al atajo con el nombre de "Quebrada de la Piedra Azul" que aún sustenta.

La misteriosa Cueva del Chivato

En Valparaíso, en los terrenos que hoy ocupa el edificio del Diario "El Mercurio", desde 1899, existía una cueva excavada en la roca de singular origen. Algunos vecinos aseguraban que su existencia se debía a cateos mineros realizados en tiempos coloniales; otros pensaban que su origen se debía a causas naturales, posiblemente producto de la continua acción del mar; pero los más creían que su nacimiento obedecía a los invencibles poderes del demonio.

La caverna estaba situada muy cerca de unas peligrosas rompientes en donde el mar azotaba con furia. Se comentaba que allí en ese misterioso lugar, el Diablo, transformado en un Chivo maligno, se acercaba al Océano en busca de sirenas que, de tiempo en tiempo, venían hasta los roqueríos a peinar sus húmedas cabelleras.

LA CUEVA DEL CHIVATO, como se la denominó desde el siglo XVII, tomó posesión en la fértil imaginación del pueblo y se fue transformando en un bullente aquelarre de brujos, con poderes sobrenaturales y plenos de extraños y desgraciados acontecimientos.

Muy pronto la CUEVA DEL CHIVATO tomó dimensiones fabulosas y eran muy pocas las personas que se aventuraban de noche a pasar por su fatídico boquerón.

Ubicada en un rocoso promontorio en el faldeo del Cerro Concepción, la cueva quedaba junto al obligado camino que debían seguir quienes transitaban entre el Puerto y el Almendral o viceversa.

La población porteña aseguraba que, de noche, se aparecía el Maligno transformado en un enorme Chivo dueño de tan potente mirada, que podía hipnotizar y petrificar a sus víctimas impidiéndoles cualquier intento de fuga.

Los que lograban huir, lo hacían tan desesperadamente que morían destrozados entre las abruptas rompientes o escapaban abandonando tras sí todas las pertenencias que portaban.

Al camino que pasaba por la CUEVA DEL CHIVATO se le bautizó posteriormente con el nombre de "Calle del Cabo", sendero que terminaba en la QUEBRADA DE ELIAS, actual PLAZA ANIBAL PINTO.

Entre los siglos XVII y XVIII, sólo un reducido número de humildes casas, se levantó en el sector que era el paso obligado de jinetes, carretas, calesas y coches. Todos preferían hacer la jornada diurna, porque la nocturna arriesgaba a infortunados encuentros con el "Maligno". Tanto fue el terror que creó esta leyenda, que en 1814, la policía optó por crear un farolito sobre una estaca para brindar algo de visibilidad al rocoso promontorio. Casi a fines del siglo XVIII, don Joaquín de Villaurrutia, prestigioso comerciante vasco adquirió todos los terrenos y casas ubicadas en la Calle del Cabo, incluyendo la misteriosa Cueva del Chivato. De inmediato, se procedió a dinamitar el peñón donde estaba situada la caverna para construir los edificios que servirían de bodegas para sus transacciones comerciales. Cuando la fortuna comenzó a sonreírle, también la desgracia comenzó a ensañarse con él. Innumerables problemas políticos, monopólicos y hasta guerreros comenzaron a preocuparlo.

Villaurrutia, logró ser dueño de una fragata con la que deseaba mantener el régimen colonial, pero muy pronto cayó en poder de los patriotas durante gloriosos acontecimientos producidos en 1821. Aun así, la mala suerte siguió a la nave la que fue destruida durante un violento temporal que la estrelló en los roqueríos que existían frente a la CUEVA DEL CHIVATO en 1839.

Corría el año 1833, cuando don José Waddington compró una gran parte del Cerro Concepción, incluyendo los terrenos de la CUEVA DEL CHIVATO y otros en la Calle del Cabo, hoy calle Esmeralda. El comerciante inglés ordenó nuevas demoliciones del fatídico promontorio haciendo desaparecer definitivamente la legendaria Cueva. Según la tradición, los maleficios del antro maldito alcanzaron también la riqueza de Waddington, muerto en 1876, a los 84 años.

Se cuenta que en 1830, un grupo de marineros ingleses ingresaron a la CUEVA DEL CHIVATO, expulsando de ella a un grupo de vagos y delincuentes de la peor calaña, que

habían ubicado allí su centro de operaciones, ellos eran y no otros, los autores de todos los delitos atribuidos al “maléfico” chivo.

El 19 de Julio de 1978, un grupo de autoridades encabezadas por el Intendente y Alcalde de la ciudad, procedieron a descubrir una placa recordatoria en el lugar donde existiera la CUEVA DEL CHIVATO.

Posibles resultados de la actividad:

Historia de Emile Dubois

LISTADO DE ELEMENTOS IMPORTANTES.

- El primer asesinato fue el 7 de enero de 1905
- El segundo asesinato se produjo en el Puerto en la noche del 4 de septiembre de ese mismo año. (CRIMEN EN VANO)
- El tercer homicidio ocurrió el 14 de octubre del mismo año en el puerto y afectó al contador Gustavo Titius.(SOLO LLEVO DOS ANILLOS DE ORO Y UN RELOJ)
- También le fue mal en su cuarto crimen, esta vez en contra de su compatriota, el comerciante Isidoro Challe.
- El 2 de junio de 1906 fue su perdición
- Fue capturado y condenado a fusilamiento

CREACIÓN DE LEYENDAS

Alumno 1: El Asesino dental (Leyenda de Emilie Dubois)

En una fría noche de invierno, en medio de las sombras de las oscuras calles de la capital, caminaba Emilie Dubois, un famoso dentista chileno, bueno en sus labores, para no decir excelente, Emilie lo tenía todo, pero actualmente no tiene nada, lo perdió todo porque existía un mal que le impedía triunfar como se lo merecía, este dentista tenía un vicio, un vicio hacia los juegos de azar que lo llevo a la quiebra e incluso a perder a su familia. Emilie pasó de ser un famoso y exitoso dentista a ser nada más que un solitario vagabundo.

Pero sus deseos de seguir contrayendo deudas por causa de estos juegos de azar fue mayor, y para Emilie nada era un impedimento y a causa de esto, tomo la peor decisión de su vida que fue matar para recibir dinero, y así en 7 de enero de 1905 cometió un homicidio, con la sola finalidad de ganar dinero y gastarlo en sus vicios. Para Emilie esta fue la solución perfecta para sobrevivir, y así cometió dos crímenes más, los cuales no tuvo mucho éxito ya que solo conseguía robar anillos, relojes, cosas de gran valor pero no lo suficiente para este ex dentista vicioso y perdido en sus deudas.

Ya en su cuarto crimen con fecha seis de junio de 1906, no tuvo nada de éxito y la víctima fue ayudado por policías y por peatones que se encontraban cerca del lugar de los hechos, y tras una larga persecución, lograron capturar a Emilie. Emilie muy arrepentido y en una pena tremenda, se dirigía en el carro policial a la cárcel de Valparaiso, pero justo al momento de abrirse la puerta del auto para ser llevado a la cárcel, logra arrancarse de quienes lo tenían preso. Decide tirarse al mar, puesto que no quería vivir encerrado, quería mantenerse siempre en libertad. Emilie murió ahogado puesto que tenía atadas las manos y no pudo nadar. Algunos lancheros, por las tardes dicen que se asoma una figura, similar a un hombre, que flota en el medio del mar, pero que al acercarse se hunde. Lo atribuyen a la figura del Asesino Dubois.

**Alumno 2: ¿Por qué aparecen sombras en la cárcel de Valparaíso?
(Leyenda de E. Dubois)**

Emilie Dubois siempre fue un niño solitario, de pocos amigos para no decir, sin ningún amigo... todos los niños de su edad se asustaban de él por su forma violenta de jugar tras ser fanático de las películas criminales, y él veía como sueño ser como uno de esos personajes. Emilie fue un adolescente con graves problemas mentales, vivió prácticamente toda su vida en un centro psiquiátrico, al parecer no era un peligro para la sociedad, pero él tenía un sueño oculto, que era lograr el crimen perfecto, algo que nadie a esa fecha ha logrado y él quería ser el primero.

Ya con edad de 39 años, Emilie se mantuvo en silencio para no ser encerrado nuevamente en el centro psiquiátrico, tras su silencio, formulaba un plan siniestro, y con fecha 7 de enero de 1905, logró este crimen perfecto, ya que cometió un homicidio y nadie sospecho de él, y para variar se llevó todas las pertenencias de su víctima, y de esta forma Emilie logró una paz con su alma de niñez, que era ser igual a sus personajes de películas criminales, pero al transcurso del tiempo a Emilie lo lograron capturar, ya que cometió tres homicidios más y en su cuarto no tuvo mayor éxito como el primero.

Emilie fue llevado a la cárcel, y tras un largo juicio fue condenado a pena de muerte, pero con un mayor castigo... sufrir mientras es ahorcado. Emilie no mostraba arrepentimiento alguno, ya que él solo tenía por objetivo lograr ser un criminal reconocido por la sociedad y así fue. Todos en el país, recordarían los horribles que fueron sus crímenes. Pero Emilie en sus últimos segundos de vida, se dijo: "Me recordaran por lo cruel que fui, no por mi lado bueno que nadie pudo conocer" y en un último suspiro, dejó de existir. Hoy en la cárcel de Valparaíso por las noches ven la sombra de una persona que es ahorcada, atribuyéndolo al alma en pena de Emilie Dubois.

Alumno 3: Vivir para morir de pena (Nueva Leyenda de Emilie Dubois)

Emilie Dubois es un argentino que llegó a Chile a probar suerte, ha vivido toda su vida con la horrible pena de haber presenciado el asesinato de su único hijo, ha logrado vivir con un dolor inmenso. Él es un hombre solitario, pero esa pena en un momento de su vida, a sus 39 años de edad lo superó y buscó alguna forma de desquitarse y "vivir en paz".

Pero esta decisión no fue la correcta porque tras momentos de demencia absoluta decidió cometer cuatro homicidios, sus víctimas todas fueron muy parecidas a los responsables de la muerte de su hijo, eran todos hombres de mayor edad, que les recordaba de alguna forma a estos 4 hombres culpables de la muerte de su niño. Dubois fue perseguido frecuentemente, pero tuvo éxito y logró escapar, pero ya en su cuarto homicidio el cual fue un fracaso... la policía lo detuvo, y fue llevado de inmediato a la cárcel superior de Valparaíso, Playa Ancha.

Este hombre Dubois tras un largo juicio, él se encontraba resignado, sabía que no tenía solución, ya que no creía en la justicia; hace algunos años nada se hizo respecto al asesinato de su hijo y dudaba que se hiciera algo ahora, Dubois fue condenado a cuarenta años de prisión, pero para él no era un castigo, solo fue el resultado de un dolor que trataba de eliminar. Falleció dentro de su celda, hoy nadie puede habitar ese espacio, lo cerraron con tablas y cadenas, porque los reos que dormían en esa celda morían de pena.

Clase 3: "Las princesas no solo viven en Disneylandia"

Texto: "La princesa que iba a jugar al fin del mundo con el príncipe moro"



Esta princesita iba a jugar al fin del mundo con un príncipe moro y gastaba siete pares de zapatos en la ida y la vuelta en la noche. El rey no hallaba cómo saber cómo esta princesita gastaba siete pares de zapatos, y dio a conocer por todo el reino que el que supiera cómo gastaba los siete pares de zapatos de fierro se casaba con ella, sea pobre o sea rico. ¡Cómo llegaba la juventud a ver si podían adivinar, pobres y ricos!

Fue un día un joven pobre a ver si podía adivinar. Dicho joven va por el camino andando, encontró una viejita:

—Buenos días, hijito.

—Buenos días, mamita.

—¿Para dónde vas?

—Voy a ver si puedo adivinar cómo la princesita gasta siete pares de zapatos de fierro en una noche.

—¡Ah, hijo! Eso no lo podrás adivinar nunca tú ni nadie, pero en fin vas a ir, pero no hoy, vas a ir mañana tú. Yo te voy a dar una virtud. A la noche tú vas y te pones en el umbral de la puerta donde va a salir la princesita. Tú te vas a volver una hormiga y estando hecho hormiga te vas a subir para arriba por la pretina de la princesita. Ahí tú vas a observar todo lo que le digan a la princesita. Ella no te va a ver nunca a ti.

En cerrándose la oración, se fue el joven a poner al umbral de la puerta. Se volvió una hormiga y se puso en la pretina de la pollera de la princesita. La princesita siguió andando, el joven en la pretina. Pasó donde la mamá del hijo del Sur.

—¿Para dónde va, mi princesita?

—Voy a jugar al fin del mundo con el príncipe moro.

—Muy bien —le dijo la madre del Sur—, pero un encargo le voy a hacer, que le pregunte por qué me tiene tan flaca.

Le contestaron que tenga paciencia, que llegando su tiempo remozará.

Entonces a la misma noche pasó donde la madre de la Travesía. También saludó a la princesita.

—¿Para dónde va, mi princesita?

—Voy a jugar al fin del mundo con el príncipe moro.

—Un encargo le voy a hacer: ¿Por qué me tiene tan pobre, sin hojas?

Entonces le dijo la princesita que estaba muy bien. Llegó y dio su recado. Le contestaron por igual, que tenga paciencia y remozará.

Pasó por un río y saludó. Entonces el río le dijo:

—¿Para dónde va, mi princesita?

—Voy a jugar al fin del mundo con el príncipe moro.

—Un encargo le voy a hacer.

—¿Qué encargo será?

—Que pase donde la madre del Norte y le diga por qué me tiene tan seco y tan sucio.

La madre del Norte le contestó a la princesita que tenga paciencia, que llegando su tiempo remozará y engordará. La hormiga escuchando todo eso.

Llegó la princesita al fin del mundo donde está el príncipe moro. Se pusieron a jugar. Jugaron la noche entera. Le ganó la princesita. Se quedó dormido el príncipe. La princesita se paró y se fue para su casa.

Pasó la princesita donde la madre del Norte y le dijo por qué tenía al río tan pobre y mugriento. Le contestó la madre del Norte que tenga paciencia y remozará. Pasó donde estaba el río y le dio la contesta. Quedó el río muy contento. Pasó donde la madre de la Travesía y le dijo:

—Al encargo que me hizo, me contestaron que tenga paciencia, que luego remozará.

Pasó donde la madre del Sur y le pasó a decir que tenga paciencia, que llegará su tiempo en que engordará.

Llegó a su casa la princesita con los siete pares de zapatos rotos. El joven se dejó caer a la entrada de la puerta. Se volvió un joven y regresó a su casa. Al otro día fue donde el rey.

—¿Viene, mi buen joven, a la adivinanza?

—Sí, mi buen rey.

—Muy bien —le dijo el rey.

Inmediatamente el rey mandó llamar a la hija.

—Mire, mi buen joven; ¿cómo mi hija puede gastar siete zapatos de fierro todas las noches?

—Esos los gasta —le dijo el joven—, porque esta señorita va a jugar al fin del mundo con un príncipe moro.

Entonces le dice la princesita:

—¿Y usted dónde iba que yo no lo vi?

—Yo iba muy oculto donde usted no me viera. ¿Se acuerda cuando le hicieron el encargo de preguntar por qué estaba tan flaca la madre del Sur?

—Sí —le dijo.

—Allá le contestaron que espere hasta la primavera, que entonces los pastos van a principiar a subir. ¿Se acuerda cuando pasó donde la madre de la Travesía y ésta le encargó que pregunte por qué la tenían tan rotosa y tan pobre? Allá le contestaron que a su tiempo va a remozar. ¿Se acuerda cuando el río le encargó que pregunte por qué lo tenían tan mugriento y tan pobre? Allá le contestaron que espere que entre el invierno, entonces él va a remozar y va a engordar. Y después engordó el río y quedó limpiecito.

Y entonces le contestó la princesita:

—Lo que usted dice es muy cierto. ¿Y usted dónde iba que yo no lo pude ver?

—Yo iba escondido en la pretina de su vestido.

—¿Y cómo yo no sentí ningún peso?

—Yo fui convertido en una hormiga muy pequeña. Ahí observé todo, y vi cuando usted estaba jugando con el príncipe moro, y lo ganó, y lo dejó durmiendo y usted se vino para su casa. En habiendo llegado usted a su casa, yo me dejé caer por sus pies para abajo. Usted se fue a dormir y yo me fui para mi casa.

—¿Así es, hija? —le dijo el rey.

—Así, papá; es muy cierto lo que este joven dice, porque todo lo que él dice todo es cierto, porque todo eso yo pasé.

—Muy bien —le dijo el rey—, ¡palabra de rey no ha de faltar! Así que tú ahora vas a ser esposa de este joven.

—Muy bien, papá, siendo su gusto.

—¿Y usted?

—El mío también.

Inmediatamente mandaron a buscar al cura, al padre y al

obispo. Y se casaron. Luego que se casó el joven y pasó la fiesta le dijo el rey:

—Mira, hijo; tú vas a ser el rey ahora y yo paso a ser un caballero.

De allá se paró la reina, y se sacó la corona y se la pasó a la hija. El marido de la niña quedó de rey y ella de reina mayor. El rey quedó sólo de caballero. Quedó viviendo el joven junto con su suegro.

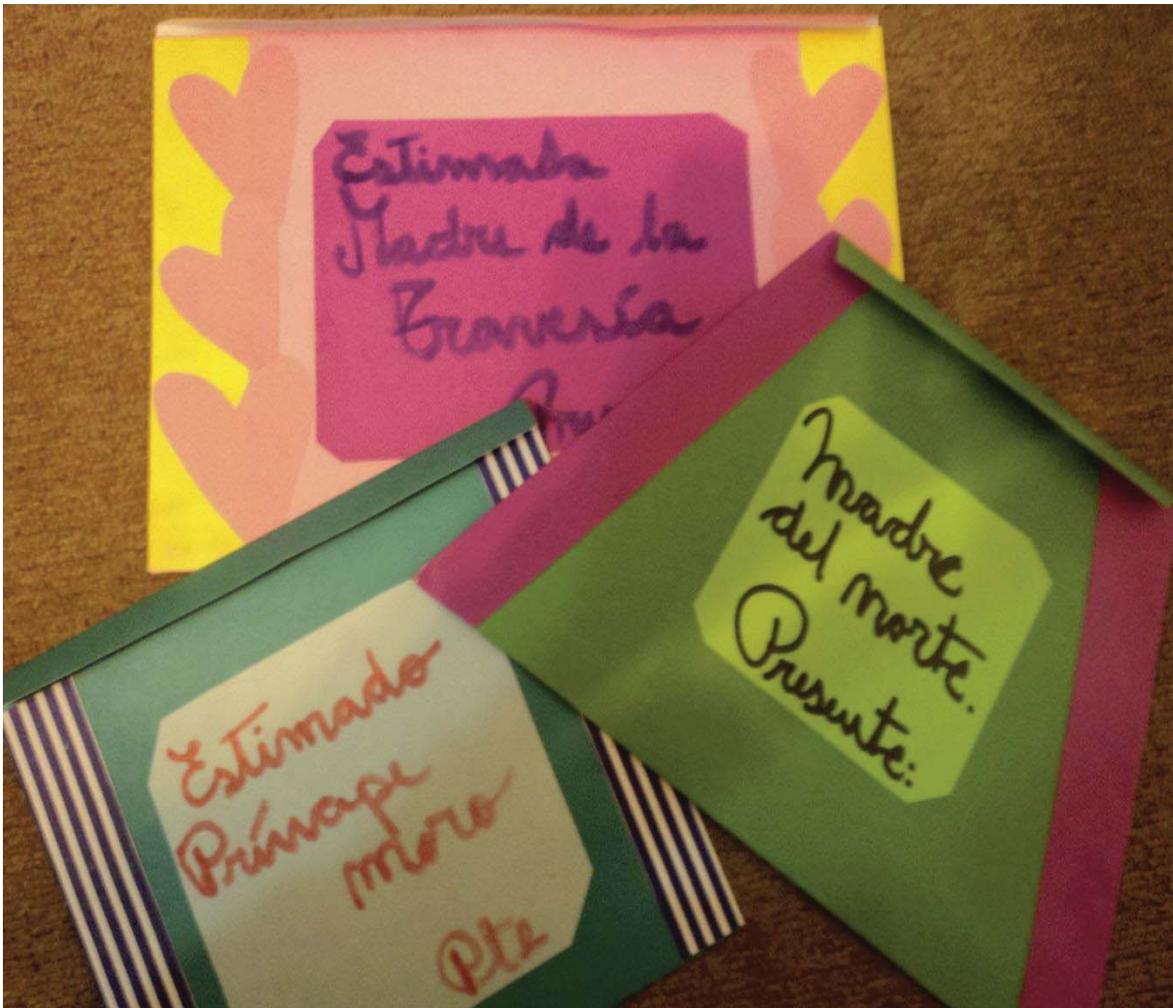
Y se terminó el cuento.

PowerPoint de la sesión





Posibles resultados de la actividad:



La Princesita

El Jovenito
Horniga

Se invita cordialmente al
matrimonio Real de la Princesa y
el joven Horniga. Por su perseverancia
el Rey los nombra como los nuevos reyes.
Se unen en amor el día 29 del
presente en la iglesia del fin
del mundo. ¡Te esperamos!

Princesa

Príncipe
Horniga

Por descubrir
cómo gustaba
zapatos, el Rey
unirá su matrimonio
joven Horniga
Princesa

Se invita
cordialmente al
matrimonio entre
la princesita y el
joven. Por descubrir
su que gustaba zap

Lecturas complementarias (domiciliarias):



7. Pedro el herrero

Este era un maestro que quiso ser el mejor y para ello hizo pacto con el diablo para que nadie le ganara a hacer los trabajos más finos; al final del plazo señalado le entregaría el alma.

Por entonces Dios tenía las llaves del cielo malas y mandó a San Pedro a componerlas donde Pedro. Después fue Dios con San Pedro a buscar las llaves, que ya estaban compuestas. Dios le dijo a Pedro el herrero:

—Pide lo que quieras.

San Pedro le decía desde un lado que pidiera la gloria. Pero el herrero le pidió un asiento del que no se pudiera parar el que se sentara en él hasta que él lo permitiera, una mata de higuera renegrita de higos de la que no se pudiera bajar el que se subiera a ella hasta que él lo quisiera y una bolsa de cordero de la que no pudiera salir el que entraba en ella. Dios le concedió estos pedidos.

Llegó un día en que se cumplió el plazo del pacto. Se fue el diablo viejo a buscar a Pedro. Este lo invitó a sentarse y luego que descansó le dijo:

—Vamos, pues.

Pero el diablo no podía levantarse; hacía el envión y nada. Entonces Pedro pescó las tenazas caldeadas y le dio al diablo con ellas. Se fue el diablo.

Vinieron después los diablos nuevos a buscar a Pedro, vieron la higuera renegrita y se subieron a comer higos. Después que comieron quisieron bajarse, pero ¡ya se iban a mover! Pescó Pedro una picana de fuego y les dio a los diablos nuevos hasta que se cansó. Se fueron también los diablos nuevos.

Al otro día el diablo viejo volvió a buscar a Pedro. Esta vez se lo llevó al apa. Pedro llevaba una bolsa de cordero, le preguntó al diablo si era capaz de meterse en la bolsa. Le contestó que sí y se metió. Una vez dentro, Pedro tomó la bolsa al hombro y se fue a su casa, donde le dio contra la bigornia todo lo que pudo. Entonces el diablo se arrancó.

Poco después murió Pedro. Golpeó a las puertas del cielo y San Pedro no le quiso abrir, porque el herrero no le había pedido la gloria al Señor.

—Anda —le dijo— a las puertas coloradas que hay allí.
Los diablos le remacharon las puertas, que no lo querían ver. Entonces lo fue a dejar el Señor. En el camino el herrero vio una herradurita y la llevó consigo. Los diablos, al verlo, remacharon las puertas. Entonces el herrero vuelve donde San Pedro y le dice:

—Tocayito, abra la puerta para ver lo que yo he perdido.
Le abrió la puerta un poquito. Entonces Pedro le dio un repujón a la puerta, y se entró a la gloria y se sentó en un asiento. Y de ahí no se movió, porque el Señor le había concedido el pedido que donde se sentaba Pedro no se movía. Así es que el Señor le mandó hacer otro asiento a San Pedro.

La Suegra del Diablo

Había una vez una viuda de buen pasar, que tenía una hija. La muchacha era hermosa y la madre quería casarla con un hombre bien rico. Se presentaron algunos pretendientes, todos hombres honrados, trabajadores y acomodados, pero la viuda los despedía con su música a otra parte porque no eran riquísimos. Una tarde se asomó la muchacha a la ventana, bien compuesta y de pelo suelto. (Por cierto que el pelo le llegaba a las corvas y lo tenía muy arrepentido). No hacía mucho rato que estaba allí, cuando pasó un señor a caballo. Era un hombre muy galán, muy bien vestido, con un sombrero de pita finísimo, moreno, de ojos negros y unos grandes bigotes con las puntas para arriba. El caballo era un hermoso animal con los cascos de plata y los arneses de oro y plata. Saludó con una gran reverencia a la niña, y le echó un perico. La niña advirtió que el

caballero tenía todos los dientes de oro. El caballo al pasar se volvió una pura pirueta. Desde la esquina, el jinete volvió a saludar a la muchacha, que se metió corriendo a contar a su madre lo ocurrido. A la tarde siguiente, madre e hija bien alicoreadas, se situaron en la ventana. Volvió a pasar el caballero en otro caballo negro, más negro que un pecado mortal, con los cascos de oro, frenos de oro, riendas de seda y oro y la montura sembrada de clavitos de oro. La viuda advirtió que en la pechera, en la cadena del reloj y en el dedito chiquito de la mano izquierda, le chispeaban brillantes. Se convenció de que era cierto que tenía toda la dentadura de oro. Las dos mujeres se volvieron una miel para contestar el saludo del caballero.

Al día siguiente, desde buena tarde, estaban a la ventana, vestidas con las ropas de coger misa, volando ojo para la esquina. Al cabo de un rato, apareció el desconocido en un caballo que tenía la piel tan negra como si la hubieran cortado en una noche de octubre; las herraduras eran de oro y los arneses de oro, sembrados de rubíes, brillantes y esmeraldas. Las dos se quedaron en el otro mundo cuando lo vieron detenerse ante ellas y desmontar. Las saludó con grandes ceremonias. Lo mandaron pasar adelante, y la vieja que era muy saca la jícara cuando le convenía, llamó al concertado para que cuidara del caballo. El desconocido dijo que se llamaba don Fulano de Tal, presentó recomendaciones de grandes personas, habló de sus riquezas, las invitó a visitar sus fincas y por último, pidió a la niña por esposa. No había terminado de hacer la propuesta, cuando ya estaba la madre contestándole que con mucho gusto y llamándolo hijo mío. Desde ese día las dos mujeres se volvieron turumba; cada día visitaban una finca del caballero, cada noche bailes y cenas; no volvieron a caminar a pie, solo en coche, y regalos van y regalos vienen. Por fin llegó el día de la boda. El caballero no quiso que fuera en la iglesia sino en la casa y nadie se fijó en que al entrar el padre el novio tuvo intenciones de salir corriendo. Los recién casados se fueron a vivir a otra ciudad en donde el marido tenía sus negocios.

Desde el primer día que estuvieron solos, el marido dijo a la esposa a la hora del almuerzo que él sabía hacer pruebas que dejaban a todo el mundo con la boca abierta y que las iba a repetir para entretenerla; y diciendo y haciendo se puso a caminar por las paredes y cielos con la facilidad de una mosca; se hacía del tamaño de una hormiga, se metía dentro de las botellas vacías y desde allí hacía morisquetas a su mujer; luego salía y su cuerpo se estiraba para alcanzar el techo. Y esto se repetía todos los días al almuerzo y a la comida. En una ocasión vino la viuda a ver a su hija y ésta le contó las gracias de su marido. Cuando se sentaron a la mesa, la suegra pidió a su yerno que hiciera las pruebas de que le había hablado su hija. Este no se hizo de rogar y comenzó a pasearse por el cielo y paredes y a repetir cuantas curiosidades sabía hacer. La vieja se quedó con el credo en la boca y desde aquel momento no las tuvo todas consigo. A los pocos días volvió a hacer otra visita a sus hijos, trajo consigo una botijuela de hierro, con una tapadera que pesaba una barbaridad. A la hora del almuerzo rogó a su yerno que las divirtiera con sus maromas. Después que éste se dio gusto con sus paseos boca abajo por el techo, le preguntó la tobijuela y le dijo. --¿Apostemos a que aquí no entra Ud.? El otro de un brinco se tiró de arriba y se metió en la botijuela como Pedro por su casa.

La suegra hizo señas a unos hombres que tenían listos con la tapadera, tras una cortina y éstos se precipitaron y taparon la botijuela. El yerno se puso a dar gritos desaforados y a hacer esfuerzos por salir. La esposa quiso intervenir para que le abrieran, pero la madre le dijo: --¿pues no ves que es el mismo Pisuicas? Desde la otra vez que estuve, eché de ver que tu marido no era como todos los cristianos. Le consulté a un sacerdote, quien me acabó de convencer de que mi yerno no era sino el Malo. Dale infinitas gracias a Nuestro Señor de que a mí se me ocurriera este medio de salir de él. Luego se fue en persona para la montaña, seguida de los hombres que cargaban la botijuela. Se hizo un hoyo profundo y allí dejó enterrada la botijuela con su yerno dentro. Este se quedó bramando de rabia y diciendo pestes contra su suegra. En efecto, aquél era el Diabolo y desde el día en que la vieja lo enterró, nadie volvió a cometer un pecado mortal, sólo pecados veniales, aconsejados por los diablillos chiquillos. Y toda la gente parecía muy buena, pero sólo Dios sabía cómo andaba el frijol. Pasaron los años y pasaron los años en aquella bienaventuranza, y el padre Pisuicas enterrado, inventando a cada minuto una mal palabra contra su suegra. Un día pasó por aquel lugar un padre leñador que tenía por único bien una marimba de chiquillos, y tan arrancado que no tenía segundos calzones que ponerse. Le pareció oír bajo sus pies algo así como retumbos; se detuvo y puso el oído. Una voz que salía de muy adentro decía: --¡Quien quiera que seas, sácame de aquí...! El hombre se puso a cavar en el sitio de donde salía la voz. Al cabo de unas

cuantas horas de trabajar, dio con la botijuela. De ella salía la voz que ahora decía: --Ñor hombre, sácame de aquí y te tiene cuenta.

El preguntó: --¿Qué persona, por más pequeña que sea, puede caber dentro de esta botijuela? El que estaba en ella contestó: --Sácame y verás. Soy alguien que puede hacerte inmensamente rico. Esto era encontrarse con la Tentación y el pobre al oír lo de las riquezas, hizo un esfuerzo tan grande que levantó solo la tapadera. Cierta es que por dentro el Diablo empujaba a su vez con todas sus fuerzas. La tapadera saltó, con tal ímpetu, que desapareció en los aires; el Demonio salió envuelto en llamas y la montaña se llenó de un humo hediondo a azufre. El pobre leñador cayó al suelo más muerto que vivo. Cuando fue volviendo en sí, se le acercó el Diablo y le contó la historia de su entierro. --Para pagarte tu favor-- le dijo-- nos vamos a ir a la ciudad. Yo me voy a ir metiendo en diferentes personas, de las más ricas y sonadas, para que se pongan locas. Vos aparecerás en la ciudad como médico y ofrecerás curarlas. No tienes más que acercarte al oído del enfermo y decirme: "Yo soy el que te sacó de la botijuela", --y al punto saldré del cuerpo. Eso sí, cuando te acerques y yo te diga que no, es mejor que no insistas porque será inútil. Ya te lo advierto.

Y así fue. Partieron para la ciudad, el leñador se hizo anunciar como médico y a los pocos días cádate que un gran conde se puso más loco que la misma locura. Lo vieron los más famosos médicos del reino, y nada. De pronto se puso que un médico recién llegado ofrecía devolverle la salud. Llegó donde el enfermo y para disimular, se puso a darle cada hora una cucharada de lo que traía en una botella y que no era otra cosa que agua del tubo con anilina. A las tres cucharadas se acercó al oído del conde y dijo: --"Soy el que te sacó de la botijuela"--. Inmediatamente salió el Diablo y el conde quedó como si tal enfermedad no hubiera tenido. Toda la familia estaba agradecidísima, no hallaban donde poner al médico y lo dejaron bien pistudo.

Siguieron presentándose casos de locura de diferentes aspectos y casi todos eran en el duque don Fulano de Tal, en la duquesa doña Mengana, en el marqués don Perencejo. Y todos fueron curados por el médico, que ya no tenía donde guardar el oro que ganaba. Por fin se puso mala la reina y ¡El señor me dé paciencia! Aquello sí que fue el juicio. La reina no tenía sosiego un minuto y ya el rey iba a coger el cielo con las manos y últimamente tuvieron que amarrarla porque ya no se aguataba. Aconsejaron al rey que llamara al famoso médico y cuando llegó, le ofreció hacerlo su médico de cabecera y darle muchas riquezas si sanaba a su esposa. El otro, por rajón, le contestó que ya podía hacerse de cuentas de que la reina estaba curada y que si no sucedía así, le cortara la cabeza. Se acercó con su botella de agua y le dio las tres cucharadas. A la tercera le dijo al oído de la enferma: --"Soy yo, el que te sacó de la botijuela". El diablo respondió: --¡No! Al oír esto, el hombre se achucuyó. ¿Y ahora qué iba a hacer? Se acercó otra vez al oído de la enferma a suplicarle: -- ¡Salí por lo que más querrás! ¡Mira que si no acaban conmigo! Por vida tuyita... Pero de nada le servían las súplicas: el otro seguía emperado en que no y en que no. Estaba, por lo que se veía, muy a gusto entre los sesos de la reina.

Pidió al rey tres días de término y entre tanto, no hizo otra cosa que suplicar al Diablo que saliera, dar cucharadas de agua con anilina a la pobre reina y sobarse las manos. Cuando estaba para terminarse el plazo, se le ocurrió una idea: pidió al rey que hiciera traer la banda, que comprara triquitraques y cohetes, que a cada persona del palacio le diera una lata o algún trasto de cobre y la armara de un palo y que a una señal suya, la banda rompiera con una tocata bien parrandera, todos gritaran y golpearan en sus latas y se diera fuego a la pólvora. Y así se hizo. En este momento se acercó el leñador al oído de la reina y suplicó al Diablo: --¡Salí por vida tuyita...! En vez de contestar, el Diablo preguntó: --Hombre, ¿qué es ese alboroto? El otro respondió: --Aguárdate, voy a ver qué es. Inmediatamente volvió y dijo: --¡Que Dios te ayude! Es tu suegra que ha averiguado que estás aquí y ha venido con la botijuela para meterte en ella de nuevo.

--¿Quién le iría con la cavilosada a la vieja de mi suegra? --dijo el Diablo. ¿Y patas para qué las quiero? Salió corriendo y no paró sino en el infierno. La reina se puso buena y el leñador, que ya era don Fulano y muy rico, mandó por su mujer y su chapulinada y todos fueron a vivir a un palacio, regalo del rey. Desde entonces la pasaron muy a gusto.

Clase 4: ¿Es lo mismo que ayer?

El Niño De La Escopeta

(Ernesto Montenegro, Mi tío ventura)

Un niño que estaba muy aburrido con el trato que le daba su madrastra, un día le pidió licencia a su padre para ir a buscar trabajo al pueblo. Su padre no dijo que no, y entonces el chiquillo se alistó unas tortillitas en el rescoldo y se fue por el primer camino que le salió al paso. Lo primero que vio a la entrada del pueblo fue una herrería. El herrero en persona estaba tirando el fuelle con una mano y sujetando con la otra un fierro que había puesto en la fragua. El muchacho se fijó en que el delantal de cuero que tenía puesto el hombre tenía tantos agujeritos como si le hubiesen disparado un tiro con escopeta. Esto le dio una idea para más tarde, y entró a ofrecerse para lo que viniera.

Casualmente tocó que era un lunes y había hecho falta el aprendiz.

-Te tomo con la condición de no faltarme un día al trabajo – le dijo el herrero-. Te daré un real a la semana, además de ropa limpia, la cama y la mantención, se entiende.

El mocito se quedó. Casualmente tocó que era un lunes y había hecho falta el aprendiz.

-Te tomo con la condición de no faltarme un día al trabajo – le dijo el herrero-. Te daré un real a la semana, además de ropa limpia, la cama y la mantención, se entiende.

muy contento y se supo con todo empeño a aprender el oficio. Los domingos le pedía permiso a su patrón y seguía trabajando por su cuenta en la fragua.

“Tengo que llegar a hacer una escopeta que alcance una legua”, es lo que tenía pensado. Buscó unos fierros que había visto botados por ahí, los metió al fuego, los majó en el yunque una y otra vez, y de vez en cuando les echaba agua encima para darles el temple.

.Como a los seis meses ya tenía listo el cañón de la escopeta. Después se puso a trabajar las llaves. La caja fue lo último que hizo, y con esto le tomó el año justo.

Cuando tuvo armada la escopeta le preguntó al herrero que hasta dónde habría una legua.

-De aquí a aquella loma hay su buena legua, más bien más que menos-le aseguró el herrero.

El domingo temprano el joven mandó poner un blanco en el cerro. Cuando la gente supo de qué se trataba se juntó a reírse a costa del aprendiz; pero cuando vieron que le hizo los puntos y partió el blanco medio a medio del primer tiro, todos se fueron cada uno por su lado, sin decir media palabra.

El herrero le regaló una peseta reyuna al muchacho, por lo bien aprovechado que había salido, y le dijo:

-Lo mejor es que vayas a rodar tierras; yo no tengo más que enseñarte.

Y el herrero salió con su escopeta al hombro.

No había andado mucho trecho cuando se topó con un hombre retaco que llevaba dos troncos enteritos, uno en cada hombro. De vez en cuando tiraba un tronco así tan alto, lo peloteaba con una mano y volvía a cargarlo a cuestras; después largaba el otro palo una media cuadra para arriba, lo peloteaba en el aire y se lo echaba al hombro de nuevo.

¿No me dirá, amigo, por qué va jugando con esos troncos?-le preguntó el Niño de la Escopeta

-Mi buen mancebo, es que no hay nada mejor que criar lagartos.

-Y ¿cuál es su gracia, se podría saber?

-A mí me llaman Forzín-Forzón, hijo del buen forzador.

-Ya que vamos por el mismo camino, me gustaría acompañarme con usted

-dijo el Niño de la Escopeta.

-El gusto será para mí, amiguito. ¡Vamos, andando, pues!

Poco más adelante vieron a un hombre que estaba agachado en el suelo, tomaba un puñado de tierra, se soplaban las manos, y lo dejaba a un lado.

-Eh, joven, ¿se podría saber qué es lo que está haciendo?

-¿No ve? Haciendo balas de tierra.

-¿Y para qué pueden servir las balas de tierra?

-Bueno, cargue la escopeta y verá si sirven o no.

El niño de la Escopeta metió una bala de tierra dentro, le hizo la puntería a un águila que andaba dando vueltas y vueltas como a ocho cuerdas de altura, y la trajo redondita al suelo.

-¿Sabe que me gusta su habilidad, caballero? ¿No me dirá su gracia?

-Mi nombre es Balín-Balón, hijo del buen .

Siguieron caminando junto los tres, y a poco andar se encontraron con un hombrecito muy flaco que estaba tendido a la orilla del río, le daba un sorbetón a la corriente y la cortaba por allá lejos.

-¿Qué hace, amigo? No se vaya a aguar con tanto trago.

-Qué, señor si a penas alcanzo a remojar la boca con este hilito de agua.

-¿Su gracias, joven? -Yo soy Tomin-Tomón, hijo del buen tomador.

Los cuatro siguieron camino en resto del día. De tarde en tarde Forzín-Forzón tiraba los palos para arriba, y volvía a echárselos al hombro como si fueran una pluma; Tomin-Tomón se paraba un rato a ver si había agua suficiente en el río para un buen trago, mientras los otros dos se entretenían en hacer balas de tierra y dispararles a los pájaros.

Al cruzar un callejón vieron a un mancebo que salía de carrerita por un trigal, espantaba a las perdices y las alcanzaba a tomar vuelo, una en cada mano.

-Qué manera de correr, amigo-le dijeron.

-Psch, lo hago por estirara las piernas- repuso el de las perdices.

-¿Y podría saberse su apelativo? -Me llaman Corrin-Corrión, hijo del buen corredor, para servirles.

-Nosotros vamos a rodar tierras juntas-dijo el Niño de la Escopeta-, y si no tiene otra cosa que hacer podríamos seguir viaje en su buena compañía.

-¿En qué topa?-replicó el carrerista, saltando al portillo

Por ahí no más armaron una fogata y merendaron el comestral que llevaba auestas el de los palos. Por aprovechar la fresca siguieron caminando entreoscuros, cuando por poco no atropellan a un hombre que estaba tendido en mitad del camino, no se sabía si dormido o despierto.

-Vaya señor mío, a quién se le ocurre tenderse como adrede para que le pasen por encima.

-¡Shh!-dijo el otro, y volvió a clavarse de cabeza en el suelo.

-¿Qué le pasa, o es que no entiende la lengua?

-¡Shh!-volvió a bufar el hombre Al rato se levantó y vino al encuentro de los demás.

-Vengo a pedirles mil disculpas, caballeros, por haberlos hecho callar; pero estaba siguiendo una plática que tenían en la tierra de los Pigmeos, tocante a que el rey del reino vecino le da su hija en casamiento al que le gane a correr una legua.

-¡De allá somos!-gritó el de las perdices. En cuanto llegaron a la corte, el Niño de la Escopeta, que es el que hacía cabeza, se fue a hablar con el rey, para hacer el trato. -Así no más es, mi buen mancebo, pero han de saber que al que pierde la carrera le mando a cortar la cabeza sin falta. El domingo se fueron todos a la cancha. La princesita salió con una pollerita rosada que parecía un ángel del cielo. Apenas los dos corredores se pusieron en facha, el juez dio la partida. Corrin - Corron salió como relámpago y no paró hasta pasar el tiro, y ni la polvareda le vio la princesa. De puro aburrido de esperarla Corrin-Corron se tendió en el suelo y quedó traspuesto.

Los veedores, creyéndolo dormido, se concentraron para dar por ganadora a la princesita, que solamente ahora venía llegando, poco menos que a la rastra.

Escuchín-Escuchón oyó que estaban procurando armar trampa, le pasó la noticia a Balín-Balón, éste sopló una bala de tierra y el Niño de la Escopeta hizo la puntería justo para que la bala pasara raspando la oreja de Corrin- Corron. ¡Chiu! Hizo la bala de tierra, y el de los pájaros levantó cabeza y dijo: -¡Cómo!, ¿querían meterme a maular la carrera? No, señor, yo la gané y sanseacabó.

-Palabra de rey no puede faltar-replicó el padre de la princesita-. Pero como ustedes son tantos, yo estaría dispuesto a rescatar a mi hija. -Eso mismo íbamos a proponerle, Su real Majestá -dijo el Niño de la Escopeta. -Que nos pague en plata para que no haya pelea- añadió el de los troncos-. Yo propongo que nos dé todas las talegas que alcance a levantar en cada mano.

-Convenido, mis buenos mancebos-aceptó el rey, creyendo que así iba a salir mejor parado.

Amarraron una docena de talegos a cada tronco. Forzín-Forzón vino, los tiró más alto que la torre y volvió a pelotearlos en el aire, como jugando.

El rey mandó que le doblaran la carga. La misma historia.

-Vaya-se quejó el rey-, ustedes me van a dejar pidiendo limosna.

-¡Pídele que nos abra la bodega para quitar la sed!- le dijo Tomin-Tomón al Niño de la Escopeta.

El rey les entregó las llaves de la bodega para que tomaran a su gusto y gana.

Tomin-Tomón se paró frente a un fudre de cien arrobas:

-Sáquenle el espiche a éste-dijo.

De un solo sorbetón lo dejó seco. Le destaparon otro y otro. Por lo consiguiente.

El rey vino a suplicarles que le dejaran un tonelito de vino añejo que tenía reservado para las visitas.

Con eso los amigos se repartieron los talegos como buenos hermanos, y se fueron muy sueltos de cuerpo a gozar de la fortuna que les había caído en suerte, gracias al despejo del Niño de la Escopeta.

Posibles resultados de la actividad.

Alumno 1: LUCIA Y SU VALENTIA INNECESARIA.

Érase una vez una joven llamada Lucia...ella era profesora, había terminado sus estudios solo hace unos meses atrás. Lucia se encontraba en la plaza de su población un domingo cualquiera, decidió juntar a sus pequeños alumnos de sexto básico a realizar una actividad al aire libre. Lucia era muy observadora, y vio a los lejos, que un grupo de jóvenes se acercaban rápidamente a la plaza en donde ella y sus alumnos se encontraban.

Este grupo era de 5 jóvenes, los cuales lucían muy veloces, fuertes, rápidos, muy energéticos y con sus caras rayadas a líneas a lo rambo y en cada una de sus manos llevaban grandes y relucientes escopetas, al parecer venían simplemente a cometer algún crimen. Lucia se atemorizó ante la situación y para su buena suerte...en aquella plaza se encontraba un señor carabinero. Lucia corrió donde este carabinero, y le conto lo que pasaba...el señor carabinero le dijo que tomara a los niños y se los llevara lejos de aquella plaza, pero Lucia solo escondió a los niños bajo una banquilla y siguió acompañando al carabinero. Lucia era una mujer muy valiente, no permitiría que nada les sucediera a sus alumnos.

El carabinero muy decidido y valiente corrió donde estos jóvenes y les hizo botar sus armas. Al momento de que carabinero los iba a detener, se dio cuenta de que solo eran niños scout y que sus armas no estaban cargadas, al cabo que eran más encima falsas. Estos jóvenes solo estaban cumpliendo una misión más de su patrulla. Lucia se acercó tímidamente y avergonzada, la cual pidió disculpas a los jóvenes y al carabinero, y luego se largó a reír.

Clase cinco: “Nuestro sinceros deseos”

“Una historia que pasó no más”

Escrita por Marta Brunet (Las historias de mamá Tolita).



Resulta que una vez la tía Olita dio una fiesta para celebrar el cumpleaños de Manuelito y había muchos niños invitados, todos muy elegantes, y en la mesa había tortas, dulces, helados, bonetes para cada uno y sorpresas de esas que hacen ¡PUM! cuando se las rompe, y antes de pasar al comedor hubo números de circo con tony y payaso, y uno de esos señores que sacan conejos chiquitos de los sombreros y banderas también. Y todos

estaban muy contentos y se divertían mucho.

El primo Manuelito es muy moreno, con el pelo liso muy corto y los ojos como uvas negras que llegan a ser azules. Es muy dije, y como tiene una Miss que lo cuida, está tan bien educado que nunca se olvida de limpiarse la boca antes de tomar agua, ni pone los codos en la mesa ni se olvida tampoco de decir: "¡Perdón!", cuando tropieza con alguien en la calle. Y habla en inglés de corrido. Bueno; en cambio los otros primos hablan francés bastante bien, según dicen la madre Arlette, del Jeanne d'Arc, y el hermano Pierre, de otro colegio que nunca me acuerdo cómo se llama.

Resulta que todos estaban muy contentos y cada uno tenía su lindo bonete y bailaban y cantaban y sobre todo comían. Había muchos niños y no sé por qué todos eran morenos, con el pelo negro o muy obscuro, castaño, como se dice. Y resulta que había un niño muy elegante, con traje de esos que se ponen para ir a los matrimonios cuando son pajes de honor. Manuelito dice que se llama traje "Eton". Bueno. El caso es que este niño --que por primera vez iba a la casa-- no hacía otra cosa que dengues y no quería comer y dijo que no se ponía el bonete porque se iba a despeinar. Era un niño rubio con el pelo todo crespo y largo. Claro que era bonito, pero claro también que parecía un ángel de esos que sujetan los candelabros en las iglesias. No quería jugar con nadie y tampoco quiso bailar cuando la prima Bebita lo invitó con mucha gracia. En verdad que era un pesado antipático y nada más. Y resulta que en la mesa, cuando estaban todos callados, de repente, resulta que entonces este niño dijo, con una voz muy aflautada y muy alta, para que nadie dejara de oírlo, al lindo:

--En mi casa dicen que tengo el pelo como un canastillo de oro... Todos lo miraron. Ya les dije que su pelo era rubio, rubio y lleno de crespos largos. Pero era bien divertido que él dijera eso... Entonces siguió diciendo, con su voz bien chillona y fuerte:

--Siempre me dicen que tengo el pelo como un canastillo de oro... Uno de los primos le preguntó, entonces:

--¿Le damos recibo? Y todos se echaron a reír. Pero él volvió a repetir muy ufano:

--Yo soy rubio, por eso tengo el pelo como oro.

--Como un canastillo de oro... --le corrigió el primo Alfredo.

--En cambio, ustedes tienen el pelo negro y lacio, como los araucanos. --Los miraba con insolencia, de uno en uno. Parecía el ángel malo de los libros de la Historia Sagrada. Le hubiera pegado. Miré a los primos, a los otros niños. Todos tenían una cara de aflicción, casi de humillación. Pero Manuelito rompió el silencio y dijo, muy serio, muy doctoral: --Nosotros no le damos importancia a eso de tener el pelo rubio o de otro color. Ya ves. Nosotros somos todos rubios, mucho más que tú, pero como estamos de luto, nos lo hemos teñido de negro. Eso es todo.

Y como nos quedamos muy seriecitos, haciendo con la cabeza señales de asentimiento, el niño rubio como un canastillo de oro no volvió a mencionar más lo que lo tenía tan orgulloso. Y resulta que después, todos los otros niños se reían tanto, que la tía Olita creyó que les había hecho mal el dedito de vino dulce que les había dado.

“PowerPoint de la sesión

Nuestros sinceros deseos
¿Cómo escribir una carta?

Estructura

Saludo: Saludo, nombre, apellido, fecha, hora, día, mes, año, hora

Hola Antonio...

¿Cómo le van tus vacaciones? Deseo que te lo estés pasando muy bien, sin deberes y sin tener que entregar trabajos en open office o la maestra. Por Martín todo sigue igual por las tardes a la playita, y por la noche un poco por las explotadas y un helado de leche rizada

Tengo ganas de que vuelvas para salir juntos un rato por las noches a la freaguita, y de que me cuentes cosas de Londres y de lo que has aprendido en estos días.

Un beso muy fuerte...

Luis

FECHA: Lunes, 11 de mayo de 2013

TEXTO: contenido de la carta.

FORMA: día de la semana, hora, día, mes, año

El 4 de mayo de 2008
Cypress, California

Querido amigo:
¡Hola! ¿Cómo te va? ¿Cómo está tu familia? Por aquí todos están muy bien.

Estoy muy contento de que vengas en unos días a California para visitarme. Espero que podamos ir a muchas partes juntos, pues hay mucho para conocer aquí. Sé que si te encantan las playas y cuando vengas vamos a visitar un lugar que se llama "Surf City, USA". Tiene muchas competencias de surf y de volibol, y creo que te va a gustar.

Te recomiendo que empagues el traje de baño y la loción protectora en tu maleta, porque aquí que estás acostumbrado a los rayos de sol fuertes de aquí. Es muy distinto a Wisconsin, amigo. Prepárate para pasarle muy bien. ¡Ojalá que nos divirtamos mucho!

Bueno, te cuidas mucho y nos vemos dentro de pocos días. Saluda a tu familia de mi parte, y ¡hasta pronto! Que tengas un buen viaje.

Como siempre,
Paco

FECHA Y LUGAR

SALUDO

TEXTO o CUERPO

DESPEDIDA y FIRMA

Posibles resultados de la actividad:

• Carta para el niño con el pelo amarrillo.

- hola, espero que estés bien, ayer la pasamos muy bien, estuvo muy lindo el cumpleaños de Marulito.

Mi mamá ayer escuchó lo que dijiste en la mesa sobre el color de pelo de mis amigos y el mío, y me dijo que me te faltaba, pero igual te escribo esta carta, ya que mi mamá igual tiene el pelo amarrillo como tu y el pelo me cambia a las personas, ella es muy linda persona, así que tú también lo eres, solo eres distinto.

• Ahhh! soy fumada, amiga de Marulito.

Chao

• Carta para el niño que decía que tenía el pelo como un comadrito de oro.

- primero decía que igual te emocionas bien y que no estés tan cansado de tantos juegos del pillar y arrojados de ayer en mi cumpleaños y también para decirte que el regalo me gustó mucho, pero también quiero decirte otra cosa, sobre tu pelo, me gustaría tenerlo como tú, es lindo, pero también me gusta el negro, ambos son lindos y no nos hace mejores o malos niños, no debemos ser malos con nuestros amigos solo por tener el pelo negro.

Espero verte mañana en la casa de mi amigo José, él también te escribió.

• Se despide, Marulito.

Clase seis: ¿Quién nos cuenta esta historia?

La Caperucítala **ESCRITO POR PEPE PELAYO**



Érase una vez una niña llamada Caperucítala, a la cual se le han hecho cientos de versiones de su cuento. Sin embargo, ella no conocía ninguna porque odiaba leer. Caperucítala era más linda que Miss Viejo Mundo 1795. Pero tenía un carácter muy fuerte, una habilidad fuera de lo común para los deportes, y por si fuera poco, era una experta en artes físico-culturistas y en artes marciales.

Un día la madre le pidió que fuera a casa de su abuelita que se encontraba enferma, y le llevara mermelada de plátano con chirimoya. Caperucítala se alegró mucho —de ir, no de tener a la abuelita enferma—, y abrigándose bien por el intenso frío que había, partió rauda. La anciana vivía a dos cuadras de su casa. Pero la niña, para entretenerse un poco, tomó el camino más largo, pasando por un bosque que estaba a tres kilómetros. Corrió, corrió y corrió, hasta que se puso roja.

Una vez internada en el espeso bosque de eucaliptus, robles, pinos, ébanos, helechos gigantes, varios maceteros con plantas ornamentales, un bonsái, se le apareció un lobo grande, astuto y más malo que un troll, un ogro y un orco juntos. Venía vestido de traje azul marino y corbata roja, llevaba un portafolio negro en la mano y con cara de yo no fui. En fin, la típica imagen de un ejecutivo serio y supuestamente respetable.

—Buenas. ¿Cómo te llamas, niña?

—A ti no te importa —le respondió dulcemente Caperucítala.

—Mira, yo soy inspector de la Superintendencia de Bosques y Zanjas y estamos haciendo una encuesta. ¿Puedo hacerte unas preguntas?

—No.

—Pero, fíjate, podrás participar en un sorteo y ganarte una semana de vacaciones en un hotel de tiempo compartido...

—¡Córtala, Lobo! ¡Déjate de tonterías, que yo sé quién eres!

El animal se molestó, pero no le quedó más remedio que marcharse con el portafolio y el rabo entre las patas. Él quería darse un banquete con la niña, pero le parecía poca cantidad de comida. Estaba interesado en averiguar adónde se dirigía ella, y con quién se encontraría para aumentar el festín. Como no lo pudo saber en su primer intento, se le ocurrió seguirla y averiguarlo. Para no levantar sospechas, primero se disfrazó de ciruelo. Así, caminaba a hurtadillas detrás de Caperucítala. Sin embargo, esta se dio cuenta y le apretó con fuerza la nariz, comentando en voz alta que aquella ciruela estaba verde aún.

Pero como el Lobo era más persistente y molesto que una mosca en la cara de un animador de televisión, continuó con sus enmascaramientos. Se disfrazó de pingüino, de señal de tránsito. Más tarde de inodoro, pero siempre la niña —de una u otra manera— lo descubría.

Cuando llegaron al final del camino, por detrás de la casa de la abuelita, Caperucítala se puso a recoger sandías silvestres, colocándolas en su canastita de mimbre. Habría que

ser muy estúpido para no darse cuenta adónde iba finalmente la niña, y como el Lobo no lo era, porque había hecho un diplomado, un magister y un doctorado en una universidad muy prestigiosa, aprovechó el momento para entrar en la casa por la puerta trasera.

Rápidamente, adobó a la abuelita con sal, pimienta, mayonesa y cilantro, y de un tirón se comió completa a la pobre viejita, que se revolvió en el estómago del Lobo sin comprender lo sucedido. Enseguida, este se puso el camisón, el gorro de dormir y se metió en la cama.

Cuando Caperucitala llegó a la habitación, se detuvo extrañada. “Sé que la abuelita no se baña hace como tres días por su enfermedad, pero ni así puede tener este mal olor. Creo que por aquí hay lobo encerrado”, pensó con viveza la niña. Al acercarse a la cama lo comprobó.

—¿No me vas a preguntar qué ojos más grandes yo tengo? —le dijo el animal.

—Me imagino que los tienes así porque te asustaste mucho al verme con este cuchillo en mi cesta.

—¿Y no te interesa saber por qué tengo una boca tan grande?

—¡Por favor, Lobo! ¡Esas cosas son para niños chicos! ¿A quién vas a engañar? —le respondió Caperucitala con un gesto de desdén. El Lobo, enojado, no esperó más. Dando un salto, vociferó con furia:

—¡Caperucitala Rójula!

—¡Eres un Lóbulo! ¡Un animábulo Ferózulo! —le devolvió el grito la niña.

Entonces el Lobo trató de atrapar a la niña. Pero Caperucitala le colocó un palo dentro de la boca impidiéndole que la cerrara. Después le propinó varios golpes de karate en el tórax. Acto seguido saltó y caminó con agilidad por la pared y el techo, descendiendo por detrás del Lobo, mientras le lanzaba tres patadas, que hicieron caer al animal. Una vez en el piso, la niña le amarró las patas a la espalda. Entonces, con el cuchillo, le abrió el estómago y rescató a su abuelita. Mientras la anciana se bañaba para quitarse de encima los jugos gástricos del Lobo, Caperucitala le cosió la herida al animal, no sin antes sacarle toda la piel del cuerpo.

—Ahora te vas de aquí y dentro de tres días pasa por la oficina de objetos extraviados del guardabosque, llena una planilla y recoge tu piel. El Lobo huyó de allí, corriendo a toda velocidad. Corrió tan rápido, pero tan rápido, que si se hubiera puesto a darle vueltas a un árbol, fácilmente se hubiera podido morder él mismo su oreja por detrás. Así, Caperucitala y su abuela, sus padres, hermanos y hasta un primo lejano, hijo de una tía segunda, casada con el guardabosque, fueron muy felices... Bueno, en realidad Caperucitala, así de momento, no fue tan feliz como los demás, porque a partir de lo sucedido, entrenó y desarrolló tanto su cuerpo, que se le engarrotaron todos los músculos. Entonces, obligada por el reposo, se preocupó por desarrollar más su mente. Leyó miles de libros, entre ellos las versiones que se le han hecho a su cuento, incluyendo esta, por supuesto. Cuando creció, Caperucitala Roja se casó con un príncipe azul y tuvieron hijos violetas.

Posible resultado de actividad:

1. Érase una vez un pequeño lobo, o sea yo, el cual quería ser como mi padre...un lobo fuerte, ágil, con un tajo en su guata y con menos cantidad de jugos gástricos, pero de todas formas quería ser como su padre. Y hasta que encontré la forma de cómo transformarme en mi padre, ya que en un lugar muy secreto de mi hogar se encontraba el diario de vida de mi padre. En este diario de vida se encontraban todos sus secretos y las formas de como se había transformado en el poderoso lobo que es ahora, o al menos eso pensaba.

2. Estos niños hartos de tanta violencia textual en su contra, le preguntaron a su madre...una abuela con nariz tan larga, ojos tan grandes, boca tan grande y orejas inmensas que al parecer querían oírlos mejor. Y más encima esta mujer era roja!!! Tiene algún sentido? Me recuerda a un cuento que leía cuando pequeño, pero era de cierta forma distinto jajaja en este caso era un lobo que se comía a una abuela para comerse y oír mejor a una niña con velo rojo, que loco ¿no? Bueno, y la madre de estos niños no supo que contestar, ya que no recordaba nada, sufría de Alzheimer
3. Pero mi padre en su vida fue golpeado, maltratado, humillado y también fue eliminado de su raza, y todo fue por causa de una niña, una niña rara, era un poco roja...aún no se sabe la razón ya que hay tantas versiones que engañan a los niños, al menos se cree que estaba roja porque deseaba con todo su corazón tener hijos rosados...ya que su esposo era un fiel príncipe azul, y por lo tanto si era de otro color, no serían...bueno, en fin. ¿En qué iba? Ah sí, esta niña lo único que hizo en su niñez, ya que al parecer no creció, en todas las versiones tiene la misma edad, raro ¿no? ...esta niña, como iba diciendo, lo único que hizo en su vida fue maltratar al indefenso lobo que solo quería comerse a unas cuantas abuelitas, digo yo... ¿porque ese afán? Si ya la carne de las abuelitas debe estar con muy mal sabor, en fin...jamás entenderé a los lobos y menos a los lobos de los cuentos de caperucitas.

Lecturas complementarias (domiciliarias)

Caperucita roja- Gabriela Mistral

Caperucita Roja visitará a la abuela
que en el poblado próximo sufre de extraño mal.
Caperucita Roja, la de los rizos rubios,
tiene el corazoncito tierno como un panal.

A las primeras luces ya se ha puesto en camino
y va cruzando el bosque con un pasito audaz.
Sale al paso Maese Lobo, de ojos diabólicos.
«Caperucita Roja, cuéntame adónde vas».

Caperucita es cándida como los lirios blancos.
«Abuelita ha enfermado. Le llevo aquí un pastel
y un pucherito suave, que se derrama en juego.
¿Sabes del pueblo próximo? Vive en la entrada de él».

Y ahora, por el bosque discurriendo encantada,
recoge bayas rojas, corta ramas en flor,
y se enamora de unas mariposas pintadas
que la hacen olvidarse del viaje del Traidor...

El Lobo fabuloso de blanqueados dientes,
ha pasado ya el bosque, el molino, el alcor,
y golpea en la plácida puerta de la abuelita,

que le abre. (A la niña ha anunciado el Traidor.)

Ha tres días la bestia no sabe de bocado.
¡Pobre abuelita inválida, quién la va a defender!
... Se la comió riendo toda y pausadamente
y se puso en seguida sus ropas de mujer.

Tocan dedos menudos a la entornada
puerta.
De la arrugada cama dice el Lobo: «¿Quién va?»
La voz es ronca. «Pero la abuelita está enferma»
la niña ingenua explica. «De parte de mamá».

Caperucita ha entrado, olorosa de bayas.
Le tiemblan en la mano gajos de salvia en flor.
«Deja los pastelitos; ven a entibiarme el lecho».
Caperucita cede al reclamo de amor.

De entre la cofia salen las orejas monstruosas.
«¿Por qué tan largas?», dice la niña con candor.
Y el velludo engañoso, abrazado a la niña:
«¿Para qué son tan largas? Para oírte mejor».

El cuerpecito tierno le dilata los ojos.
El terror en la niña los dilata también.
«Abuelita, decidme: ¿por qué esos grandes ojos?»
«Corazoncito mío, para mirarte bien...»

Y el viejo Lobo ríe, y entre la boca negra
tienen los dientes blancos un terrible fulgor.
«Abuelita, decidme: ¿por qué esos grandes dientes?»
«Corazoncito, para devorarte mejor...»

Ha arrollado la bestia, bajo sus pelos ásperos,
el cuerpecito trémulo, suave como un vellón;
y ha molido las carnes, y ha molido los huesos,
y ha exprimido como una cereza el corazón...

Clase siete: “Cambiando nuestro hábitat”

**Una verdadera
Maravilla
ESCRITO POR CECILIA BEUCHAT**



Ese año la primavera había llegado más hermosa que nunca, y los árboles, los prados y los jardines se cubrieron rápidamente de flores.

Eso le gustó mucho a los geniecillos, que ya estaban un tanto aburridos de la lluvia y del frío. Atrás quedaron los días oscuros del invierno, y se dispusieron a realizar sus tareas de todos los años: avisar a las abejas y a los pájaros que ya era primavera, invitar a los abejorros, enviar mensajes por el aire a los colibríes, en fin, a todos aquellos que ayudarían a que las flores no se extinguieran.

En una planta de maravilla que crecía junto a un hermoso huerto, vivía la familia de genios Flor de Maravilla. Grande, inmenso, brillaba el disco floral, rodeado por una corona de amarillos pétalos. La familia Flor de Maravilla estaba orgullosa de vivir allí, y no era para menos. La casa donde habitaban, es decir, la flor de la maravilla, tenía toda una trayectoria: artistas famosos la habían pintado en sus cuadros. También el sol, viejo amigo de la familia, contaba que la maravilla era un símbolo importante entre los indios aztecas.

A los geniecillos les entretenía escuchar todo esto. Estaban orgullosos, porque las semillas que ellos ayudaban a formar cada año servían para alimentar a las aves y para que las vacas dieran más leche que nunca.

Últimamente habían oído decir que los seres humanos las ocupaban para hacer unos aceites muy especiales. Todos estaban contentos, menos Mara Villa, la geniecillo menor, que encontraba espantoso vivir en una flor como esa. Temía decir "común", por miedo a que el papá geniecillo se enojara demasiado. Cuando asistía a la escuela de las flores que una familia de chinitas había instalado cerca de allí, trataba que no se enteraran dónde vivía, y jamás invitaba a nadie, ni tampoco aceptaba la invitación que le hacían las otras genios.

Un día, el papá Genio Maravilloso terminó por perder la paciencia, al escuchar siempre las mismas quejas de su pequeña hija; que ojalá se fueran a vivir a otra flor, que había demasiado pétalo, y que la superficie un tanto áspera que formaban los estambres le rozaba sus delicadas alas. Ni qué decir del tallo largo y espinoso por el que tenía que bajar cada mañana para ir a la escuela.

—Está bien —dijo papá Maravilla—. Buscaremos otra flor. Quizás tengas razón. Tú misma me dirás cuál es la flor en la que quieres vivir.

La mamá Maravilla agregó:

—Quizás sea bueno. Nuestros antepasados siempre vivieron en maravillas. A lo mejor es hora de cambiar. Así fue como la geniecillo, muy contenta, decidió aceptar las invitaciones que tantas veces había recibido.

Primero visitó a la geniecillo Botón de Rosa, que era tan simpática, y que por supuesto, vivía en un hermoso botón de rosa, todo lo pintado de rojo, tapizado con terciopelo floral muy fino. Mara Villa se quedó con la boca abierta, porque en verdad, el lugar era muy bello. Pero cuando quiso tocar el terciopelo de los pétalos, la mamá Botón de Rosa le advirtió pronto descubrió Mara Villa que no tenía mucha gracia vivir ahí; uno no se podía deslizar por los tallos, porque corría peligro de quedarse enganchada en las espinas, y papá Botón de Rosa ponía el grito en el cielo cuando las geniecillos querían jugar al pillarse y entreabrían los pétalos rojos.

—¡Cuidado! —gritaba, impaciente—. Se va a escapar el aroma.

La pequeña Botón de Rosa era feliz allí, pero Mara Villa decidió irse donde otra de sus amigas. La elegida fue la genio Hortensia Azul, quien de inmediato la invitó por todo el fin de semana. Mara Villa quedó fascinada con las pequeñas flores que conformaban la residencia de su amiga. Sin embargo, hubo un problema. Cuando llegó la noche, y los Hortensia Azul se fueron a dormir, cada uno en una flor distinta, Mara Villa se sintió un poco sola.

Algunos días después, Mara Villa aceptó la invitación a tomar néctar que le hiciera

Diente de León, una de las más inquietas de la escuela. Al llegar, creyó, por fin, haber encontrado la casa soñada, pero cambió de opinión cuando una ráfaga de viento arremetió contra la flor y todos tuvieron que abrir sus paracaídas para volar en búsqueda de otra flor.

—Siempre lo mismo —dijo la mamá Diente de León—. Menos mal que es solo en algunas épocas del año. A la semana siguiente, Mara decidió ir donde su amiga Nomeolvides, que era muy calladita y algo tímida. La casa resultó ser muy hermosa, pero un tanto pequeña. Los genios Nomeolvides vivían bastante apretados y una familia numerosa como la que tenía ella no iba a caber en una flor como esa.

¡Qué difícil era encontrar algo adecuado! Todas las casas eran bellas, sus habitantes se veían contentos, sin embargo, la pequeña Mara Villa siempre les encontraba un pero: las petunias eran muy pegajosas; los lirios se marchitaban pronto; en las azucenas, se resbalaba; las violetas eran muy oscuras, en fin, siempre había algún problema.

Su papá, algo preocupado por esta hija que salía todos los días, le preguntó qué había decidido. Mara Villa le contestó resignada:

—Creo que no hay más que hacer. Tendré que vivir aquí para siempre. La mamá intervino, y dijo:

—Está bien, pero creo que es hora que tú invites a todas tus amigas. Han sido tan cariñosas contigo. Mara Villa arriscó la nariz ¿Qué iban a pensar sus compañeras? Mamá Maravilla insistió y se dedicó a preparar una rica sopa de néctar con polen. A Mara Villa no le quedó más que hacer lo que se le decía.

Las amigas aceptaron, encantadas, y esa tarde llegaron las geniecillos de visita. Mara Villa casi se desmaya al ver a su papá dándoles la bienvenida y ayudándolas, en forma muy cortés, para que aterrizaran en la superficie floral.

—Es un tanto áspera —les advirtió la pequeña, con las mejillas intensamente amarillas, pero a ninguna de sus amigas le importó realmente.

Mamá sirvió la rica sopa y todas se la devoraron en un suspiro. Luego jugaron al pillarse y a la escondida.

—Esta casa es buena para jugar al escondite —exclamó Botón de Rosa, entusiasmada.

—Me encanta saltar de pétalo en pétalo —señaló Diente de León. Y cuando ya creían que iba a oscurecer, sucedió lo que pasa todos los días: el papá Genio Maravilloso miró hacia arriba y lentamente la flor se dio vuelta hacia el sol.

—Podemos seguir jugando —exclamaron todas felices—. En verdad tu flor es una maravilla.

Las geniecillos se despidieron bastante tarde y, antes de irse a casa, le dieron las gracias a los Maravilla por un día tan entretenido.

—Invítanos más a menudo —le rogaron a Mara—. Aquí en tu casa se puede jugar hasta tarde y no hay el problema de que algo se dañe.

Mara Villa estaba muy contenta, y, por fin, reconoció que vivir en una maravilla es, en verdad, ¡una maravilla! —Me encanta saltar de pétalo en pétalo —señaló Diente de León. Y cuando ya creían que iba a oscurecer, sucedió lo que pasa todos los días: el papá Genio Maravilloso miró hacia arriba y lentamente la flor se dio vuelta hacia el sol.

—Podemos seguir jugando —exclamaron todas felices—. En verdad tu flor es una maravilla. Las geniecillos se despidieron bastante tarde y, antes de irse a casa, le dieron las gracias a los Maravilla por un día tan entretenido.

—Invítanos más a menudo —le rogaron a Mara—. Aquí en tu casa se puede jugar hasta tarde y no hay el problema de que algo se dañe. Mara Villa estaba muy contenta, y, por fin, reconoció que vivir en una maravilla es, en verdad, ¡una maravilla!

Posible resultado de actividad:

LA PEQUEÑA MARA VILLA NUEVAMENTE EN BUSCA DE OTRO HOGAR.

Al pasar el tiempo, seguí tan feliz como siempre en mi hogar, tuve todo lo que siempre quise y lo que mis amigas geniecillos también. Pero llego el momento en que nuevamente no quería vivir en mi hogar, quería cambiar a un lugar más silencioso ya que mis vecinos cercanos eran muy ruidosos...y nuestro hogar solo podía moverse donde daba el sol, no podía moverse lejos de los vecinos ruidosos.

Decidí estudiar, y para eso necesitaba de un lugar más tranquilo, lejos de todo ruido...y entonces se me ocurrió la genial idea de irme a un árbol, los árboles son fuertes, son altos, lejanos, ningún ruido, así que mi padre decidió ir a dejarme al árbol más lejano, sin ruido. Pero al llegar al árbol, me di cuenta que los arboles al igual que todo tipo de flor...tienen ya en su interior cada familia constituida, por ende los pajaritos que habitaban en aquel árbol me expulsaron de su hogar.

Al pasar el tiempo, seguí de árbol en árbol pero fue inútil, todos ya tenían su hogar formado con sus respectivas familias. Nuevamente me dio cuenta de que mi hogar es mi hogar, y ese era mi destino. Llegue a casa y mis padre me regalaron unos hermosos audífonos muy acogedores para alejarme de todo ruido que interrumpa mis estudios. Días después, tuvimos unas visitas inesperadas...unos pajaritos bellos...llegaron a ofrecernos irnos por un tiempo o quizás definitivo, quien sabe, a su árbol. Mi padre aceptó de inmediato...solo por mí. Yo estaba muy contenta de la decisión de mi padre, los arboles tienen un aire tan fresco a su alrededor...y un silencio envidiable...así que decidimos quedarnos allí.

Clase ocho: “Volviendo a nuestro pasado cercano”

ACTIVIDAD:

- ¿Recuerdas cómo eran las clases de historia de Chile cuando ibas en cursos más pequeños?
- ¿Te acuerdas cómo era tu profesora?

1. Reflexiona sobre las preguntas que aparecen encerradas
2. Recuerdas a un personaje querido por los niños llamado “Papelucho”
3. ¿Comentemos con el curso qué recordamos del personaje papelucho?
4. Lee el nombre del título ¿Te puedes imaginar de qué tratará?

“Papelucho Historiador” de Marcela Paz **(Fragmento)**

Hace mucho tiempo, tal vez dos años, yo estaba en 3° Básico. La señorita Carmen era la profesora de nosotros. Era buena gente, pero a mí me tenía mala barra. Siempre me estaba diciendo:

—Papelucho, baja a la tierra. Te vas a pegar al techo, como las moscas.
Vives en las nubes. ... —y me sacaba harta pica.

Todavía me acuerdo del día en que nos explicó que la tierra es redonda. Yo ya sabía que la tierra era redonda. Pero me la imaginaba redonda como un plato inmenso. Creía que el Cielo era la tapa del mundo. Por eso no le ponía atención a la profesora, porque ya había oído eso. Pero de repente sacó ella de su bolsillo una naranja. La mostró a toda la clase y comenzó a explicar que la tierra era de esa clase de redondez. Cuando me di cuenta que el mundo era como esa naranja me dieron unas ganas tremendas de comerme un pedazo del mundo. Sentía una sed terrible y los dientes se me salían de la boca por ir a darle un mordisco. Entonces paré el dedo:

—¿Qué hay Papelucho? —dijo la Srta. Carmen.

—Yo no entiendo... —dije.

—Ven acá entonces. Me acerqué. En realidad yo sólo quería tocar la naranja y tal vez olería, porque no estaba bien seguro si era de verdad o de goma. Hacía un año que no comía naranjas.

—¿Qué es lo que no entiendes, Papelucho?

—Lo de la naranja —contesté, y se me comenzó a reventar la hiel*.

—Es redonda ¿ves tú? La tierra es igual —dijo ella— redonda como esta naranja.

—¿Y cómo no nos resbalamos y nos caemos para fuera de la tierra?

—pregunté.

—Papelucho, hace media hora que estoy explicando que en el centro de la tierra hay un imán que atrae. Por eso si tú saltas, caes de nuevo al suelo. Si la tierra no tuviera imán te volarías. Yo sabía lo que era un imán. Además lo estaba sintiendo muy fuerte con la naranja ahí tan cerca. Tenía casi reventada la hiel.

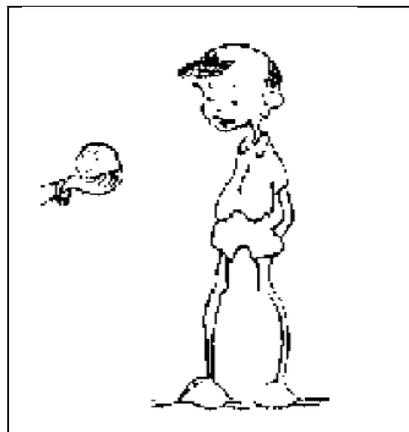
—¿Me entiendes ahora? —dijo la señorita.

—Un poco... ¿A ver? —estiré la mano y ella me pasó la naranja. Sentí una cosa rara. Algo así como si yo fuera el lobo y la naranja la Caperucita. Creo que era el imán de la tierra. Antes de pensarlo, la naranja estaba mordida y casi comida.

—¡Papelucho! —un brusco tirón de la señorita Carmen me la arrancó de la boca y sólo entonces me di cuenta de que estaba terriblemente agría.

—¿Por qué hiciste eso? —ella estaba roja de enojada.

—Porque creí que estaba dulce y también por lo del imán —contesté. Y cuando la vi tan furia traté de explicarle todo porque ahora sí que entendía muy bien que la tierra era de la redondez de una naranja y que tenía un imán tremendo.



***Vocabulario**
“Hiel”

1. Trabajos, adversidades, disgustos.
2. bilis, jugo amarillento

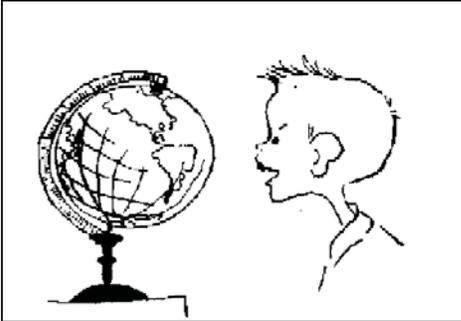


Reforcemos la lectura comentando.

- ¿Te acordaste de alguna situación en particular?
- ¿Tú también te hubieses comido la naranja? ¿por qué?
- ¿Cómo crees que se sintió la Profesora?

II

Después de ese día la Srta. Carmen no trajo más naranja para enseñarnos que la tierra es redonda. Todos lo sabíamos. Pero trajo un mapamundi. Y es lo más encachado porque salen en él todos los países del mundo. Cada país tiene su colorcito propio, todos brillantes, pero lo más macanudo de todo es el mar. La Srta. Carmen nos mostró dónde está Chile. Está abajo y es largo y flaco como una lombriz que casi se corta a cada rato. —Este es Chile y este es Santiago —dijo mostrando un puntito negro—.



—¿Este mar es de nosotros? —le pregunté a la Srta. Carmen.

—Este mar es el Océano Pacífico —dijo— y toda nuestra costa orillea el Océano. Las aguas que están cerca son aguas chilenas.

—¡Qué pena! —dije.

—Pena, ¿por qué?

—Porque es un Océano Pacífico. No debe pasar nada nunca...

—Es sólo el nombre. Han habido batallas y guerras,

barcos piratas y muchas cosas que conocerás más adelante, Papelucho.

—Me habría gustado nacer ahí... Y también para salir a nadar por todo el mundo. Si fuera pescado chileno habría sido tan aventurero y habría ido a muchas partes a buscar lo más rico y sabroso, lo más lindo de los otros mares para traerlo a Chile...

La capital de Chile y la ciudad más importante es Santiago-

Pensar de que nosotros vemos Santiago del porte de una peca de mi nariz. Uno se da cuenta de que si Santiago sale tan chico en el mapamundi quiere decir que no importa que Chile se vea tan flaco en el mapa. Resulta que es inmenso.

—Chile es muy rico —dijo— porque tiene a un lado el Océano Pacífico y al otro la Cordillera de los Andes. Yo me quedé pensando cuáles serían las riquezas y por fin entendí. Resulta que un país con mar es como una casa con una inmensa puerta que da a todo el mundo. Y un país con cordillera es como una casa con una muralla de fortaleza por la que no se puede meter ningún intruso.

—En realidad los pescados chilenos son sabios y esquivos y no se dejan pillar fácilmente. Hay pocos países en el mundo que tienen tanta costa como Chile...

—¿Y cordillera? —pregunté.

—Tampoco tienen otros una cordillera como la nuestra.

—Eso quiere decir que no es una patilla cualquiera.

—Es una cadena de montañas —dijo.

—¿Cadena?

—Así se llama cuando hay muchos cerros altos uno al lado de otro.

—¿Y son cerros de qué?



—Al parecer de roca, pero minerales.
—¿Con minerales? —pregunté—. Yo le pregunto si hay algo dentro de ellos.
—Naturalmente. Hay minas preciosas.
—¡Chifas! —dije—. A un lado tesoros en el mar y al otro minas preciosas... Entonces no importa que parezca un queque con sorpresas.
Como los de los cuentos. De esos queques que tienen frutas confitadas, nueces, caramelos y chocolates... ¿Han sacado ya las minas preciosas?
—Solamente algunas. Han descubierto minas de oro, de plata, de cobre, de carbón y de fierro.
—Pero, ¿quedan otras por descubrir? Ojalá que no tengan tiempo de descubrirlas todavía para que me quede una a mí. Es macanudo nacer en un país donde el que escarba encuentra. Ojalá que la Cordillera de los Andes guarde bien sus tesoros para cuando nosotros seamos grandes. ¿Ella es como la bodega de Chile?
—Sí, Papelucho.
—¡Me gusta haber nacido en Chile! Me gusta por tres cosas.
—¿Cuáles son?
—1°. Porque uno se puede subir a la punta de la cordillera y con skies se tira derecho al mar;
—2°. Porque uno es dueño de todos los pescados y ballenas de las aguas chilenas. Si uno amaestra bien una ballena puede vivir en ella y salir a navegar hasta por debajo del agua y sacar tesoros de piratas, y
—3°. Porque cuando yo sea grande voy a hacer una Sociedad Atómica y le vuelo un cogollo a la cordillera y después recojo las piedras preciosas y listo. Estoy bien feliz de nacer chileno.

Reforcemos los aprendizajes

Responde adecuadamente las siguientes preguntas

1. ¿Qué fue lo que llevó a la profesora a la segunda clase?
2. ¿Cuál es la ciudad en donde le gustaría vivir a Papelucho?
3. ¿En qué ciudad te gustaría vivir a ti?
4. ¿Cómo se imagina el Océano pacífico Papelucho?
5. ¿Cuáles son las tres razones por las cuales a Papelucho le gusta vivir en Chile?
6. ¿Cuál es tu razón para querer vivir en otro lado?

Sobre estas líneas desarrolla tus respuestas

**Y PARA
TERMINAR**

- RECORDAMOS NUESTRAS EXPERIENCIAS
- RELACIONAMOS LO LEÍDO CON LO QUE NOSOTROS HEMOS VIVIDO
 - COMPRENDIMOS EL TEXTO "PAPELUCHO HISTORIADOR"
 - RECORDAMOS EL NARRADOR PROTAGONISTA
- CREAMOS UN NUEVO RELATO (ESCRIBIMOS CREATIVAMENTE)

Nombre: _____ Curso: _____

Posible resultado de actividad

TERCERA CLASE DE PAPELUCHO

Al día siguiente tuvimos otra interesante clase de Historia, esta vez la señorita Carmen estaba más simpática que las dos clases anteriores, estoy seguro que debe ser por mis tres fabulosas razones de porque me gusta ser chileno. Al empezar la clase, esta vez la profesora puso en el pizarrón un enorme mapa del mundo, cubría todo el pizarrón era inmenso.

Y yo quede asustado y confuso, lo primero que hice antes de que la profesora empezara a hablar fue alzar la mano y preguntar:

- Profesora...usted lleva dos clases diciéndome que el mundo es como una esfera y en el centro está el imán, porque ahora llega y nos dice que el mundo es plano, un enorme plano... ¿dónde está el imán? ¿Dónde están los relieves?
- La profesora sonriente contesto: jajaja Papelucho ¿ porque siempre tienes interés de saberlo todo sin antes poder realizar mi clase?
- Tengo casualidad profesora, mucha causalidad...
- La casualidad mata al gato, señor Papelucho
- Pero yo no soy un gato, soy un niño de verdad...como pinocho, bueno en realidad pinocho quería serlo...
- Jajaja querido alumno Papelucho...esto se llama mapa, es plano, es verdad pero nos sirve para estudiarnos mejor y yo poder enseñarles mejor cada uno de los países, con sus relieves, ciudades, capitales... etc.

Yo en ese momento pensé que era mejor que nos enseñara con un papel plano, y no con una naranja, ya que moría de hambre ¡!! Ya que mi querida Domitila se quedó dormida en el día de hoy y no alcanzo a hacerme un desayuno...en ese momento me levante de mi asiento y grite: GRACIAS PROFESORA POR NO TRAER UNA NARANJA!! Todo el curso era una sola carcajada sin parar...

Lecturas complementarias (Domiciliaria)

EL Padre

Escrita por Olegario Lazo Baeza



Un viejecito de barba blanca y larga, bigotes enrubiecidos por la nicotina, manta roja, zapatos de taco alto, sombrero de pita y un canasto al brazo, se acercaba, se alejaba y volvía tímidamente a la puerta del cuartel. Quiso interrogar al centinela, pero el soldado le cortó la palabra en la boca, con el grito:

-¡Cabo de guardia!

El suboficial apareció de un salto en la puerta, como si hubiera estado en acecho.

Interrogado con la vista y con un movimiento de la cabeza hacia arriba, el desconocido habló:

-¿Estará mi hijo?

El cabo soltó la risa. El centinela permaneció impassible, frío como una estatua de sal.

-El regimiento tiene trescientos hijos, falta saber el nombre del suyo –repuso el oficial.

-Manuel... Manuel Zapata, señor.

El cabo arrugó la frente y repitió, registrando su memoria.

-¿Manuel Zapata...? ¿Manuel Zapata...?

Y con tono seguro.

-No conozco ningún soldado de ese nombre.

El paisano se irguió sobre las gruesas suelas de sus zapatos, y sonriendo irónicamente.

-¡Pero si no es soldado! Mi hijo es oficial, oficial de línea.

El trompeta que desde el cuerpo de guardia oía la conversación, se acercó al cabo diciéndole por lo bajo:

-Es el nuevo; el recién salido de la Escuela.

-¡Diablos! El que nos palabrea tanto...

El cabo envolvió al hombre en una mirada investigadora, y como lo encontró pobre, no se atrevió a invitarlo al casino de oficiales. Lo hizo pasar al cuerpo de guardia.

El viejecito se sentó sobre un banco de madera y dejó su canasto al lado, al alcance de su mano. Los soldados se acercaron, dirigiendo miradas curiosas al campesino e interesadas al canasto. Un canasto chico, cubierto con un pedazo de saco. Por debajo de la tapa de lona empezó a picotear, primero, y a asomar la cabeza después, una gallina de cresta roja y pico negro abierto por el calor.

Al verla, los soldados palmotearon y gritaron como niños:

-¡Cazuela! ¡Cazuela!

El paisano, nervioso por la idea de ver a su hijo, agitado por la vista de tantas armas, reía sin motivo y lanzaba atropelladamente sus pensamientos:

-¡Ja, ja, ja! ... Sí. Cazuela..., pero para mi niño.

Y con su cara sombreada por una ráfaga de pesar, agregó:

-¡Cinco años sin verlo...!

Más alegre rascándose detrás de la oreja.

-No quería venirse a este pueblo. Mi patrón lo hizo militar. ¡Ja, ja, ja...!

...Uno de los guardias, pesado y tieso por la bandolera, el cinturón y el sable, fue a llamar al teniente.

Estaba en el picadero, frente a las tropas en descanso, entre un grupo de oficiales. Era chico, moreno grueso, de vulgar aspecto.

El soldado se cuadró, levantando tierra con sus pies al juntar los tacos de sus botas, y dijo:

-Lo buscan... mi teniente.

No sé por qué fenómeno del pensamiento, la encogida figura de su padre relampagueó en su mente...

Alzó la cabeza y habló fuerte, con tono despectivo, de modo que oyeran sus camaradas:

-En este pueblo... no conozco a nadie....

El soldado dio detalles no pedidos:

-Es un hombrecito arrugado, con manta... Viene de lejos. Trae un canastito...

Rojo mareado por el orgullo, llevó la mano a la visera:

-Está bien... ¡Retírese!

La malicia brilló en la cara de los oficiales. Miraron a Zapata... Y como éste no pudo soportar el peso de tantos ojos interrogativos, bajó la cabeza, tosió, encendió un cigarrillo, y empezó a rayar el suelo con la contera de su sable.

A los cinco minutos vino otro guardia. Un conscripto muy sencillo, muy recluta, que parecía caricatura de la posición de firme. A cuatro pasos de distancia le gritó, aleteando con los brazos como un pollo.

-¡Lo buscan, mi teniente! Un hombrecito del campo... Dice que es el padre de su mercé.

Sin corregir la falta de tratamiento del subalterno, arrojó el cigarro, lo pisó con furia, y repuso:

-¡Váyase! Ya voy.

Y para no entrar en explicaciones, se fue a las pesebreras.

El oficial de guardia, molesto por la insistencia del viejo, insistencia que el sargento le anunciaba cada cinco minutos, fue a ver a Zapata.

Mientras tanto. El pobre padre, a quien los años habían tornado el corazón de hombre en el de niño, cada vez más nervioso, quedó con el oído atento. Al menor ruido, miraba hacia afuera y estiraba el cuello, arrugado y rojo como cuello de pavo. Todo paso lo hacía temblar de emoción, creyendo que su hijo venía a abrazarlo, a contarle su nueva vida, a...

-¡Que ocurrencia la suya...! ¡Venir a verme...! Tengo servicio... No puedo salir.

Y se entró bruscamente.

El campesino volvió a la guardia, desconcertado, tembloroso.

Hizo un esfuerzo, sacó la gallina del canasto y se la dio al sargento.

Tome: para ustedes, para ustedes solos.

Dijo adiós y se fue arrastrando los pies, pesados por el desengaño.

Pero desde la puerta se volvió para agregar, con lágrimas en los ojos:

-Al niño le gusta la pechuga. ¡Denle un pedacito!

Clase nueve: “Construyendo nuestra propia obra”

Lily, el pequeño duende del Callejón de las Hormigas ESCRITO POR MANUEL PEÑA MUÑOZ



Todos los veranos, apenas descendían lentamente sobre los cerros de Valparaíso las lentas lluvias de ceniza de los incendios de eucaliptus, mi madre me llevaba en tren a pasar las vacaciones a la vieja casa de la tía Violeta, al interior de San Felipe. Allá al fondo del camino polvoriento, en medio de los cerros, mientras avanzábamos en el coche entoldado que conducía el cariñoso Pedro Maizani, se divisaba la casa de adobe, de un solo piso, con corredor, que estaba adosada a la pequeña iglesia de Lo Valdés.

Apenas descendíamos de la victoria, la tía Violeta salía a recibirnos, mientras Pedro Maizani bajaba el equipaje. Esa misma tarde, mi madre regresaba con ramos de flores a la estación en el mismo carruaje, mientras nosotros nos quedábamos conversando del campo y de los últimos bautizos, con las familias amigas. Orgullosa de llevar la casa parroquial, tía Violeta comentaba que el padre Solórzano aparecía el día domingo a decir misa y después regresaba otra vez a San Felipe, dejándola a ella a cargo de todo.

—Este año hemos tenido el doble de primeras comuniones que el año pasado... Han venido niños de todas las parcelas.

Al día siguiente, Pedro Maizani llegó de visita a almorzar diciendo que mi madre se había vuelto sin problemas en la Serpiente de Oro a Valparaíso.

—Rodolfo —me dijo Pedro Maizani con su voz un poco ronca—, esta tarde tengo que ir a ver un campo al Callejón de las Hormigas. ¿Quieres venir conmigo? Miré como pidiendo permiso con la mirada a mi tía Violeta, que, a su vez, miró con aire nervioso a Pedro Maizani.

—No... Al Callejón de las Hormigas, no.

—¿Por qué no, tía Violeta? Sé montar perfectamente.

—Está bien. Pero regresen temprano. Los estaré esperando con mate con leche de cabra.

Montamos los caballos con Pedro Maizani y enfilamos por el valle del Aconcagua, dejando atrás la pequeña capilla rural y las casas dispersas en las praderas.

—Este es el Callejón de las Hormigas —dijo Pedro Maizani cuando empezamos a abrirnos paso entre las montañas sembradas de cactus y piedras filudas. Dicen que por aquí hay aparecidos. Cuentan incluso que en las noches de luna llena se aparece siempre una niña vestida de blanco, de ojos celestes y con cara de muñeca de porcelana. Dicen que se llama Lily.

—¿Lily? —pregunté sorprendido, mientras veía a mi alrededor cimbrarse las viejas pataguas.

—Sí. El viejo Anselmo, el de la Quebrada de las Cabras, fue el primero que la vio. Fue hace años, cuando era arriero. Cuenta que iba bajando a caballo, cuando vio una lucecita que bailaba bajo un ciruelo. Parecía una luciérnaga, pero de luz mucho más viva. Amarró el caballo y fue a ver, escondiéndose entre los matorrales. Lo que vio, lo dejó asombrado. Era una niña hermosa, con ropaje antiguo y bucles dorados, que bailaba en puntas de pie, sin tocar el suelo, a la luz de la luna.

—¿Será cierto? —pregunté desconcertado.

—Si quieres, pregúntale tú mismo al viejo Anselmo. Vamos precisamente hacia allá.

Con los picachos nevados de la cordillera delante de nuestra vista, llegamos a la casa solitaria en medio de los boldos.

—Hay mucho que hablar, Pedro —dijo el viejo Anselmo con su voz de hombre cansado—. Tenemos que ir por los parronales.

Los dos hombres se fueron caminando por los campos sembrados, mientras yo me quedaba imaginándome que bajo esos mismos damascos imperiales, había bailado una vez el espíritu del duende Lily. ¿De dónde sería? ¿Y por qué bailaba precisamente allí, en ese estrecho Callejón de las Hormigas por donde el viento bajaba silbando?

—Don Anselmo —le dije cuando volvieron de los viñedos—, Pedro Maizani me contó que usted había visto una vez al duende Lily. ¿Es cierto? Don Anselmo me miró al fondo de los ojos, como tratando de indagar si mi naturaleza estaba preparada para conocer una delicada verdad.

—Sí... Así es... Y sigo viendo todavía al pequeño duende Lily... Todas las noches de luna aparece bajo los árboles con su linda sonrisa. Incluso una noche en que yo estaba enfermo y no pude salir a la higuera, Lily entró a la casa. Yo no sé cómo, puesto que la puerta estaba cerrada con tranca. Pero allí se puso a bailar delante de mí e incluso me llevó una bandeja de pasteles. Los duendes son buenos, querido Rodolfo, y solo se aparecen a las personas que tienen el corazón puro. No lo olvides.

—Y dígame, don Anselmo... ¿Le dijo algo el duende Lily? ¿Le habló alguna vez?

—Oh, sí... Incluso me dio su nombre completo. Se llama Lily Écija Castañeda... Era una niña que nació aquí, entre estas quebradas, en los tiempos de los indios picunches, cuando reinaba la cacica Maquehua... Claro que esta niña no era india sino hija de españoles... aunque su bisabuela era inglesa. Por eso le pusieron Lily.

—¡Rodolfo! ¡Rodolfo! ¡Tenemos que volver!

—Otro día que vuelvas, te contaré más acerca del duende de los campos de San Felipe... y te mostraré su cinta roja.

—¿Su cinta roja?

—Sí, cuando Lily estima que una persona es buena, cuando ve su corazón limpio, cuando hay un vínculo de amistad hermosa, entonces saca una de sus cintas rojas, de un color muy especial, y se la deja de recuerdo. Asombrado con la historia, monté mi caballo y emprendimos el regreso con Pedro Maizani, bajando por el desfiladero y dejado atrás el misterioso Callejón de las Hormigas. Cuando llegamos a la casa, noté que mi tía Violeta miró a los ojos a Pedro Maizani, como aguardando una respuesta. Él, en forma altiva y sin bajarse del caballo, le envió con aire cómplice una hermosa sonrisa.

Aquella noche, bajo las estrellas de Lo Valdés, traté de averiguar más acerca del duende Lily, pero tía Violeta estaba mirando cómo la torre de la iglesia se recortaba contra la luna llena... Esa noche, no pude dormir tranquilo. En sueños veía aparecer el duende Lily con su vestido blanco y sus cintas rojas bailando en puntas de pie con las manos en alto, con movimientos gráciles y livianos, como si ejecutara los pasos de un invisible ballet.

De pronto, me desperté. ¿El duende Lily movía las cortinas del dormitorio? Afuera alguien se movía bajo las ramas de los manzanos.

¿Era el duende Lily? No. Era tía Violeta que caminaba entre los árboles, como si conversara con alguien.

Intranquilo, me quedé pensativo en la cama, hasta que volví a sentir los pasos de la tía Violeta otra vez en su dormitorio.

—No —me aseguró a la mañana siguiente—. Seguramente lo soñaste.

No me levanté en toda la noche. Pero yo no estaba tan seguro. Me parecía que me ocultaba algo... ¿Algo vinculado con el duende Lily?

Esa mañana, por distraerme, fui a la oficina parroquial donde se guardaban en vitrinas las partidas de bautismo. Eran libros pesados, de tapas de pergamino y hojas amarillentas escritas en tinta negra. Sí. Lo recordaba perfectamente. Lily Écija Castañeda. Allí podía encontrarse ese nombre y los otros datos de la niña duende. Más de tres horas estuve buscando en silencio, hasta que por fin, sentí un palpito al descubrir la fecha exacta de su bautismo: "Lily Écija

Castañeda, nacida en el Callejón de las Hormigas y bautizada en la iglesia de Lo Valdés, el 17 de mayo de 1587". Corriendo, con el libro en las manos, fui donde tía Violeta que se encontraba en la mecedora bordando manteles para el altar.

—Sí —me dijo cariñosamente—. Existe, pero no he querido darte más detalles... Me gusta tu compañía de niño observador y curioso, y temo que tu madre no te traiga más si sabe que te ando asustando con historias de duendes. Pero ya que veo ese brillo inconfundible en tu mirada, voy a contarte algo más acerca del duende Lily...

Tía Violeta miró con nostalgia al otro lado de los ventanales y prosiguió:

—Lily Écija Castañeda nació aquí en la época de los indios picunches, cuando por estas laderas se paseaba la princesa Orolonco. Fue en esos años cuando empezaron a venir las primeras familias españolas tras la huella de los lavaderos de oro. Muchos soldados castellanos se internaron buscando las vetas, pero no eran fáciles las rutas de oro en el estero

Marga Marga. La familia Écija Castañeda decidió establecerse en el valle labrando la tierra.

Francisco Écija y Teresa Castañeda tuvieron una sola hija a la que pusieron Lily en recuerdo de una antepasada que había nacido en la isla de Wight... La infanta fue feliz en el valle jugando con las otras niñas españolas o con las pequeñas indias, imitando el sonido del viento o alzando los brazos para imitar el vuelo del águila negra que sobrevuela por los picachos más altos del Callejón de las Hormigas.

Un día, decidieron regresar sin haber encontrado nunca los minerales mágicos. Pero la dulce Lily, que no quería irse de aquí, siempre volvió en pensamiento a su paisaje amado, a sus cerezos silvestres y a los claros del bosque donde jugaba. Es por eso que Lily sigue aquí, porque Lily no se ha ido nunca. Y aunque vivió el resto de su vida en España, en un pueblo de Zamora llamado Fermoselle y murió siendo una anciana muy querida, ella siguió aquí, en espíritu, con apariencia de niña. Porque Lily en realidad nunca se fue. Sigue estando con nosotros cuidando a los seres que creen en ella. Así es la naturaleza de los duendes... Por eso el viejo Anselmo se siente desamparado cuando Lily no se aparece bailando sonriente sobre la copa de los avellanos... Otras veces dicen que se aparece jugando a la ronda con otras niñas duendes que se fueron a España con sus padres, pero que no deseaban regresar porque les gustaba este paisaje. Por eso volvieron acá, aun después de la muerte, porque quisieron que el cielo fuera para ellas, volver a jugar en el Callejón de las Hormigas.

—¿Y cómo sabes estas cosas, tía Violeta?

—Bueno... no sé... investigando como tú en archivos parroquiales...

Esa misma noche salí al bosquecillo de peumos para ver si Lily aparecía jugando con las niñas españolas o con las pequeñas indias picunches. Pero lo cierto es que no vi ni escuché nada.

—Los duendes nunca aparecen si los estamos buscando —dijo tía

Violeta—. Aparecen o desaparecen cuando menos lo esperamos y siempre, siempre, dejan una pequeña cinta roja en señal de profundo afecto.

Días más tarde, mi madre acudió a Lo Valdés a buscarme para regresar a casa. Ahí dejaba una porción de mi infancia y un camino de tierra abierto hacia la cordillera con un relato que me hablaba al corazón.

—¡Sube, Rodolfo!

Miré por última vez y subí con mi madre al pequeño carruaje tirado por un caballo.

—Adiós, tía Violeta.

—Adiós, Rodolfo. Y prométeme. Nunca digas nada a nadie de los que has oído en el Callejón de las Hormigas. Con mi madre nos fuimos en el automotor a Valparaíso, pero yo en vez de regresar feliz y sonriente, iba lleno de melancolía.

—¿Qué te pasa, Rodolfo? ¿No lo has pasado bien en tus vacaciones?

Cuando meses más tarde supe que tía Violeta había muerto, me llené de un profundo pesar. Pero cuando mi madre volvió otra vez de San Felipe, recordé aquellos acontecimientos de otra manera. Sí. Porque mi madre me traía un sobre que me había dejado tía Violeta. Adentro, en un papel doblado en cruz, con impecable caligrafía de secretaria parroquial de Lo Valdés, había escrito simplemente: "Para mi querido sobrino Rodolfo, por creer en el duende Lily". Y muy en el fondo, encontré doblada una cinta roja, muy antigua, de un color muy especial. De inmediato, recordé sus palabras de hada: "Desaparecen cuando menos lo esperábamos y siempre, siempre, dejan una cinta roja en señal de profundo afecto".

Guardé la cinta y el sobre en el cajón de los secretos y no le dije nada a nadie...

Posibles resultados de actividad (sesión nueve, diez, once y doce):

La viuda (Cena Centro) US

PLANIFICACIÓN

- De Narrada o omnisciente se protagonista
Cambiará a narrador

- La misma viuda es la que contará desde el punto de vista de su sufrimiento, madre, una situación hasta, sin estar en la.

- En este cuento existirá una visión respecto a los personajes y un solo punto de vista respecto de la decisión de la madre.

- TAMBIÉN LEREMOS A FONDO (QUE ES LA FE PARA ESTA MUJER, DON DE ENERGIA PROMIENE TANTA FUERZA Y LA ATENCIÓN DE DIOS, EL PODER PROVEE Y LE AGREGAREMOS UN SIGNIFICADO ESPECIAL A LA DE SANGRE DEL FINAL.

PECCADOR (1) UST

Cuenta la historia que en su pasado vivía un pescador con familia muy grande.

NARRADOR PROTAGONISTA

UNA MAÑANA TRISTE, CON NUBES ERISAS, DESPERTÉ MUY MEDIANO, UN MAL PRESENTIMIENTO, NO DEJABA DE PASAR EN MI AMADO, EL CUAL CON SU SUAVE PERO FIERTE CIERRE DE PUERTA ME DESPERTÓ... EL SE DIFUNDIÓ AL MÓ, AL BUSCAR SINTIENDO PARA MANTENER A NUESTRA UNDA FAMILIA, EL ERA UN PESCADOR DOS HORAS PARA IR TARDE, DESPERTÉ AMIS PADRE ERA PARA IR A BUSCAR DE SU AL VEGAR A LA COSTA, NITE ALGO PERO Y DE INMEDIATO, RECORDE ALGO PRESENTIMIENTO FEO QUE TUVE EL DIA DE HOY.

JUAN MI AMADO NUNCA REGRESÓ, ESPERANDO CON UNA GRAN FE, DURANTE HORAS HASTA QUE EL FRÍO NOS SUPERÓ Y REGRESAMOS A CASA.

AL LLEGAR A CASA, EN LAS NOTICIAS NOS INFORMARON SOBRE UNA TERRIBLE TRAGEDIA, LA CUAL FUE LA PERDIDA DE MI AMADO JUAN.

2 UST

PASARON DIAS, MESES, AÑOS Y TAMPOCO PUDE SUPERAR ESTA GRAN PERDIDA, Y DES DE LA MUERTE DE MI AMADO ME PARECE MAS DE UNA VEZ POR SEMANA A LA PUNTA DE MIR DEL CERRO A MIRAR EL DEVOLVICION AL PADRE DE MIS HIJOS.

MIS HIJOS NUNCA ME ACOMPAÑARON A ESPERAR EL REGRESO DE SU PADRE, ELLOS SE VEIAN UN POLO RESISTIDOS, Y TOTALMENTE RESIGNADOS A QUE SU PADRE NO VOLVIERA.

SI QUERON PASANDO LOS DIAS Y YO JUNTO A MI GRAN PENA, SEGUIAMOS ESPERANDO PERO HASTA QUE UN DIA ME CAUCE Y LE PEDI A MI PODEROSO, QUE ME CONVIRTIERA A MI Y A MIS HIJOS EN P. GIRA. ~~YO SIEMPRE CREI~~ YO SIEMPRE CREI QUE LO QUE ME HACIA DUS, ERA PARA MEJOR. DES DE QUE NINA SIEMPRE QUISE SER UNA MUJER DE IGUESIA, UNA GRAN MAESTRA Y SIEMPRE TUVE FE.

FUE EN TRABAJO DE MIS HIJOS, EN ELLOS SE NEGARON LORADAN ALBERTOS, PERO LOS LOGRE LLEVAR A MIJOS A LA PUNTA DE LOS CERROS, LE PEDI A DIOS DEL CERRO, LE PEDI QUE LE UNICO FAUOR QUE TENGO HE ~~FEDE~~ DESDE QUE TENGO MEMORIA

UST
3

Y YO LES ESCRIBO SOBRE PARTE DE MI HISTORIA DENTRO DE LA PIEDRA. ME ENCUENTRO REALMENTE FELIZ, JUNTO A MIS HIJOS Y MI AMADO, TENEMOS VIDA ETERNA Y TODO LO QUE NECESITAMOS.

HAN INTENTADO DESTRUIR NUESTRO MORGAN PERO NUESTRO DIOS TODO LO PODEROSO LO IMPIDE.

CADA CERRO TIEMPO BATAMOS A TRAVES DE LA PIEDRA CIERTA "FORCION" DE SANGRE PARA DAR A COMUNICAR QUE TODOS NOS A COMUNICAR BIEN.

Trabajo Final (Posible resultado del taller):

**LA TRISTE VIUDA (Leyenda de la zona centro)
CORRECCION Y FINAL.**

Autor: Camilo Paz Curso: 6° año B

Una mañana triste, con nubes grises, desperté, mire por mi larga e interminable ventana y tuve de inmediato, un mal presentimiento, no dejaba de pensar en mi amado, el cual con su suave pero fuerte cierre de puerta se dirigió al mar en busca de sustento para nuestra unida familia... Él era un pescador, ha dedicado su vida entera a ese humilde y esforzado oficio.

Luego de dos horas, desperté a mis dos hijos para dirigirnos al mar, en busca de su padre, era rutina de todos los días. Al llegar a la costa noté algo raro y de inmediato recordé aquel horrible presentimiento que me atormentó durante la mañana.

Juan, mi amado...nunca regreso, estuvimos esperando su llegada con una gran fe, la fe que nos caracteriza como familia...la que nos ha dado nuestro gran Dios, el poderoso...pero el frío fue muy intenso y fuerte y tuvimos que regresar a casa.

Al llegar a casa, en las noticias, nos informaron acerca de una horrible tormenta que saturó toda la costa, la cual fue la responsable de la pérdida de mi amado Juan.

Pasaron días, meses, años y jamás pude superar esta gran pérdida, y desde aquel día me pare más de una vez por semana en la punta del cerro a mirar el mar esperando que este me devolviera al padre de mis hijos.

Mis hijos, nunca quisieron acompañarme a esperar el regreso de su padre, ellos se veían un poco asustados, y totalmente resignados a que su padre no volvería jamás.

Siguieron pasando los días y yo junto a mi gran pena, seguíamos esperando...pero hasta que un día me cansé y le pedí a mi poderoso, que me convirtiera en piedra a mí y a mis hijos para matar este dolor.

Yo siempre tuve fe de que los actos de Dios eran los correctos, desde niña siempre quise ser una mujer de iglesia, una gran maestra y siempre tuve fe, aparte dicen que la fe mueve montañas...por lo tanto le pedí a Dios este único y gran favor de toda mi vida. Fui en busca de mis hijos, ellos se negaron, lloraron asustados durante horas...pero los logré llevar a ambos a la punta del cerro sobre el mar, yo sabía que era la mejor decisión para mí y para ellos.

Dios me concedió esta petición. Y aquí estoy, escribiéndoles mi historia dentro de mi hogar, dentro de la piedra milagrosa...y les cuento que no estoy sola, estoy junto a mis hijos y mi amado Juan, nos encontramos realmente felices, tenemos vida eterna y una gran paz.

Todos en el pueblo me denominan hasta el día de hoy la gran viuda, y la mayoría se asustan de mí o de lo que fui, pero nunca se imaginaron el dolor inmenso por el cual tuve que pasar. Han intentado destruir nuestro hogar, pero Dios se encargó de hacerlo inmune a todo mal.

Cada cierto tiempo botamos a través de la piedra cierta cantidad de sangre para dar a comunicar que todos nos encontramos bien, e incluso mejor que ellos...

Nota:

Pauta de autoevaluación

Nombre: _____ Curso: _____

1. En el siguiente cuadro deberás evaluar tus procesos de escritura, tu responsabilidad y compromiso con el taller de lectura y escritura creativa.
2. Marca con una (X) la opción que crees que es la adecuada.
3. Sé sincero al contentar

CRITERIOS	Siempre	A veces	nunca
Me dediqué a trabajar adecuadamente en los talleres de escritura			
Leí en mi casa los textos que entregó el profesor			
Utilicé materiales como indicó el profesor			
Seguí cada uno de los pasos en los proceso de escritura (planificación, escritura, corrección y edición)			
Pude expresar mis ideas de manera libre			
Respeté a mis compañeros cuando daban alguna idea o respondían a las interrogantes que planteaba el profesor			
Aprendí sobre la literatura infantil chilena.			
Respeté al profesor cuando me corregía los trabajos			
Mantuve el orden en toda ocasión			
Te entretuviste escribiendo creativamente en las actividades			
Conociste una nueva forma de escribir siguiendo los pasos correspondientes			

Evalúa tu desempeño poniéndote una nota, justificando tu evaluación

Pauta de evaluación del docente

Alumno: _____ Curso: _____

Total puntaje: 32 puntos

Nota:

CRITERIOS	4	3	1
Dedicación	Trabajó adecuadamente en todas las sesiones	Trabajó en todas las actividades, pero en instancias propiciaba otras conductas	No participa adecuadamente del taller
Utilización de material	Utilizó materiales adecuadamente a la indicaciones del profesor	Utilizó material pero no siguió las indicaciones correspondientes	No utiliza material
Pasos de escritura	Siguió cada uno de los pasos en los proceso de escritura (planificación, escritura, corrección y edición)	Solo sigue dos o tres pasos, pero no todos los indicados	No hay registro de seguimiento de pasos
Expresión sus ideas	El estudiante expresa su idea de manera clara y coherente, resaltando su creatividad	El estudiante expresa sus ideas de manera claras, pero no se evidencia creatividad	Copia ideas de otros y no se evidencia su creatividad
Respeto	Respeto a sus compañeros cuando daban	Respeto las ideas de sus compañeros, mas no responde a	No respeta a compañeros ni a profesor

	alguna idea o respondían a las interrogantes que planteaba el profesor	interrogantes planteadas por el profesor	
Orden	Mantiene y contribuye al orden de la clase en todo momento	Mantiene orden no en todas las instancias, pero distrae a sus compañeros	No cuida ni contribuye al orden
Escritura creativa	Desarrolla habilidades de escritura creativa, planteando ideas innovadoras y respetando las consignas de las actividades	Desarrolla habilidades de escritura creativa, pero no respeta consignas	No respeta consigna y no desarrolla habilidades de escritura creativa.
Responsabilidad	Estudiante trae su carpeta con todas las actividades desarrolladas y con las lecturas entregadas de manera complementaria al taller.	Estudiante trae carpeta con trabajos sin las lecturas complementarias al taller ni todas las actividades realizadas	Estudiante no trae carpeta del taller.

Comentarios de la evaluación, procesos y responsabilidades.
